

CREENCIAS CRISTIANAS

CREENCIAS CRISTIANAS

Shepherds Global Classroom tiene como propósito equipar al cuerpo de Cristo mediante un plan de estudio para formar a líderes cristianos en todo el mundo. Nuestra meta es multiplicar los programas de capacitación locales. Para este fin, brindamos una herramienta de plan de estudio de 20 cursos a los capacitadores espirituales en cada país del mundo.

Este libro se puede descargar de forma gratuita en <https://www.shepherdsglobal.org/courses>

Escritor principal: Dr. Stephen K. Gibson

Parte del material de este curso fue adaptado del libro *I Believe* por la facultad de God's Bible School & College, en Cincinnati, Ohio.

Copyright © 2025 Shepherds Global Classroom

Traducido al español a partir de la cuarta edición en inglés. ISBN: 978-1-960285-42-3

Todos los derechos reservados.

Los materiales de terceros son propiedad de sus respectivos dueños y se comparten conforme a diversas licencias.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Nueva Biblia de las Américas – NBLA. Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados.

Aviso sobre permisos:

Este libro se puede imprimir y distribuir de forma gratuita en formatos impresos y digitales de acuerdo con las siguientes pautas: (1) el contenido del libro no se puede alterar de ninguna manera; (2) no se pueden vender copias para obtener ganancias; (3) las instituciones educativas pueden usar/copiar este libro, incluso si cobran tarifas de matrícula; y (4) el libro no se puede traducir sin el permiso y la supervisión de Shepherds Global Classroom.

Tabla de contenido

Descripción general del curso	5
(1) El libro de Dios	9
(2) Atributos de Dios	21
(3) La Trinidad	29
(4) Humanidad.....	45
(5) Pecado.....	53
(6) Espíritu.....	61
(7) Cristo	69
(8) Salvación	81
(9) Cuestiones de la salvación.....	91
(10) El Espíritu Santo	103
(11) Santidad Cristiana	113
(12) La Iglesia	123
(13) Destino eterno	131
(14) Eventos finales	137
(15) Cremos antiguos	145
Recursos recomendados	153
Registro de Asignaciones.....	157

Descripción general del curso

Descripción del curso

Este curso proporciona una comprensión de las doctrinas básicas en cada una de las categorías principales de la teología cristiana, como Dios, Cristo, el pecado, la salvación y otras doctrinas importantes. El estudiante aprenderá cómo evitar errores en la doctrina. El estudiante estará equipado para enseñar la doctrina cristiana a otros.

Objetivos del curso

- (1) Aprender las doctrinas fundamentales de la fe cristiana.
- (2) Usar apropiadamente la Biblia como fuente y autoridad para la doctrina.
- (3) Reconocer errores significativos en la doctrina.
- (4) Obtener comprensión que ayude a profundizar nuestra relación con Dios.
- (5) Recibir contenido y estructura para enseñar a otros.

Instrucciones para los líderes de clase

Estas instrucciones describen cómo se puede impartir la clase con el más alto nivel de calidad. El líder de la clase debe mantener este estándar para los estudiantes que reciben un certificado de Shepherds Global Classroom o sus afiliados. Para otro tipo de grupos que no puedan cumplir estos requisitos, el profesor podrá adaptar los requisitos a su capacidad y emitir un certificado diferente.

Estimamos que una lección durará 90 minutos o más. Quizás sea mejor que un grupo se reúna dos veces para cada lección. Si un grupo se reúne dos veces, se deben adaptar algunas indicaciones. Por ejemplo, no habría prueba en ambas ocasiones.

Cada estudiante necesita una copia de este libro.

A lo largo del curso se incluyen notas para los líderes de la clase con instrucciones para partes específicas de las lecciones. *Están en cursiva.*

Al inicio de la sesión de clase, realice la **prueba** de la lección anterior. Cada alumno debe escribir las respuestas de memoria sin ayuda. Si un alumno no logra aprobar el examen, puedes dejar que lo vuelva a intentar en otro momento (tiempo estimado: 10 minutos). Una clave de respuestas de la prueba está disponible para descargar en ShepherdsGlobal.org.

Después de la prueba, utilice la lista de objetivos de la lección anterior como preguntas de repaso. Haga una pregunta para cada objetivo y permita que los estudiantes expliquen (tiempo estimado: 15 minutos).

Comience la nueva lección pidiendo a un alumno que lea el pasaje proporcionado. Permita que los estudiantes discutan brevemente lo que dice el pasaje sobre el tema de la lección (tiempo estimado: 10 minutos).

Repase el material de la lección leyendo y explicando cada sección. Es posible que los miembros de la clase puedan enseñar algunas secciones (tiempo estimado: 45 minutos).

En el curso se utilizan muchas **Escrituras**. Las referencias bíblicas que aparecen entre paréntesis con la palabra *lea* deben leerse en voz alta en clase. Otras referencias de las Escrituras simplemente brindan apoyo a las declaraciones del texto. No siempre es necesario buscar o leer esos pasajes en clase.

Preguntas de discusión y las **actividades en clase** se indican con el símbolo ►. A veces, las preguntas de discusión introducen la sección; a veces revisan la sección que acabamos de cubrir. El líder de la clase debe hacer la pregunta y dar tiempo a los estudiantes para discutir la respuesta. No es necesario explicar completamente la respuesta en ese momento, especialmente si la pregunta introduce una sección.

La clase debe leer juntos la “**Declaración de Creencias**” dos veces al final de cada lección.

Al final de cada lección, a cada alumno se le debe asignar un pasaje de las Escrituras de la lista proporcionada. Antes de la siguiente sesión de clase, deben leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice sobre el tema. Deberán mostrarle este párrafo al líder de la clase en la próxima sesión.

Al menos tres veces durante este curso, el estudiante deberá enseñar una lección o parte de una lección a personas que no están en la clase. Esto se puede hacer en una clase en la iglesia, en un grupo de estudio bíblico en casa o en otro lugar. Al final de cada sesión de clase, recuerde a los estudiantes esta tarea y deles la oportunidad de informar si han realizado alguna enseñanza desde la última sesión de clase.

Al final de la clase, recuerde a los estudiantes que lean el material de la siguiente lección antes de la siguiente sesión de clase (tiempo estimado para anuncios y tareas: 10 minutos).

Si el estudiante desea **obtener un certificado de Shepherds Global Classroom o uno de sus afiliados**, debe asistir a las sesiones de clase y completar las tareas. Si un estudiante falta a una clase, debe estudiar la lección perdida, realizar el examen y realizar la tarea escrita. Se proporciona un formulario al final del curso para registrar las tareas realizadas.

Instrucciones para estudiantes

Debe leer el material de cada lección antes de que se reúna la clase, para poder participar en la discusión con una mejor comprensión.

Al comienzo de cada sesión de clase, prepárese para realizar una prueba de la lección anterior. Estudie las preguntas del examen proporcionadas.

Lleve siempre una Biblia, la copia impresa de la lección y un bolígrafo para agregar sus propias notas al material.

Esté preparado para buscar referencias de las Escrituras, responder preguntas de discusión y participar según lo indique el líder de la clase.

Al final de cada lección, se le asignará un pasaje de las Escrituras. Antes de la siguiente sesión de clase, lea el pasaje y escriba un párrafo sobre lo que dice sobre el tema de la lección. Muestre el párrafo al líder de la clase.

Al menos tres veces durante este curso deberá impartir una lección o parte de una lección a personas que no están en la clase. Esta enseñanza se puede impartir en una clase en la iglesia, en un grupo de estudio bíblico en el hogar u otro entorno. Informe al líder de la clase cada vez que le enseñe a alguien.

Lección 1

El libro de Dios

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Los conceptos de Revelación General y Revelación Especial.
- Evidencia de que la Biblia es la Palabra de Dios.
- Inspiración de las Escrituras.
- Por qué la inspiración de las Escrituras significa que no hay error.
- Los términos *inspirado*, *infallible*, e *inerrante*.
- Por qué la Biblia está terminada y no se puede ampliar.
- Cómo la Biblia es la fuente principal y la autoridad final de la doctrina.
- Cómo la Biblia es importante en la vida diaria del cristiano.
- Una declaración de creencias cristianas sobre la Biblia.

(2) El estudiante evitará escuchar a la autoridad equivocada o estudiar la Biblia con un propósito limitado.

Introducción

Nota para el líder de clase: normalmente la sesión comenzará con una prueba de la lección anterior y una revisión de los objetivos de la lección anterior. Dado que esta es la primera lección, vaya a la lectura de las Escrituras a continuación.

► Lean juntos el Salmo 119:1-16. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de la Biblia?

Dios, el Creador del mundo, ha hablado. Él se ha revelado a sí mismo y el propósito de su creación. La verdad que Dios nos ha revelado se llama revelación. Hay un libro en la Biblia llamado "Apocalipsis" (Revelación), pero la palabra *revelación* también se puede utilizar para toda la verdad que Dios ha revelado.

► ¿Cuáles son algunas maneras en que Dios nos ha revelado la verdad?

La variedad de formas de revelación

Debido a que Dios ha revelado la verdad de diferentes maneras, hablamos de dos categorías: Revelación General y Revelación Especial.

Revelación general

La Revelación General es lo que Dios nos ha mostrado acerca de sí mismo a través de su creación. Vemos la asombrosa inteligencia y el poder de Dios en el diseño del universo.

La creación más elevada de Dios es la humanidad. Aprendemos algunas cosas acerca de Dios cuando observamos cómo están diseñadas las personas. El hecho de que podamos razonar, apreciar la belleza y distinguir entre el bien y el mal (aunque no perfectamente) nos muestra que nuestro Creador debe poseer esas habilidades en un grado superior. Sabemos que Dios debe ser alguien que pueda pensar y comunicarse porque nosotros tenemos esas habilidades.

Debido a que la Revelación General nos muestra que Dios podría hablar, nos damos cuenta de que la Revelación Especial podría suceder. Debido a que Dios puede hablar, es posible que haya mensajes de Dios e incluso un libro de Dios.

Por Revelación General, la gente sabe que hay un Dios, que deben obedecerlo y que ya lo han desobedecido. (Lea Romanos 1:20-21.) Pero la Revelación General no nos dice cómo llegar a tener una relación correcta con Dios. La Revelación General nos muestra la necesidad de una Revelación Especial porque muestra que las personas son pecadoras y sin excusa ante su Creador, pero no nos dice la solución.

Revelación especial

Dios nos dio Revelación Especial a través de las Escrituras inspiradas y Jesús, su Hijo. La Revelación Especial explica la condición en la que la Revelación General nos muestra: caídos y culpables. La Revelación Especial describe a Dios, explica la Caída y el pecado, y muestra el camino para reconciliarse con Dios.

"No creo que nadie pueda predicar el evangelio si no predica la Ley. Baja la Ley y atenuarás la luz mediante la cual el hombre percibe su culpa".
-Charles Spurgeon

Imagínate que no sabías que la Biblia existe. Te das cuenta de que hay un Dios. Sabes que estás en problemas con Dios. No sabes qué hay después de la muerte. No conoces el propósito de la vida. No sabes cómo acercarte a Dios.

Luego imagina que alguien te muestra un libro y te dice que vino de Dios para responder esas preguntas. ¿Te imaginas lo valioso que sería este libro?

La afirmación de la Biblia

► ¿Qué afirma la Biblia sobre sí misma? Dé algunos ejemplos de declaraciones de la Biblia que muestren que afirma ser de Dios.

Hablemos de la afirmación que la Biblia hace sobre sí misma. Luego, veremos evidencia de que la Biblia es verdadera. La Biblia afirma ser la Palabra de Dios. En el Antiguo Testamento, hay más de 3,000 declaraciones de que los mensajes vinieron de Dios, a menudo expresados tan simplemente como: "El Señor habló...".¹ Jesús consideraba que el Antiguo Testamento estaba inspirado por Dios. (Lea Mateo 5:17-18; Juan 10:35; Marcos 12:36.) Los escritores del Nuevo Testamento consideraban que el Antiguo Testamento provenía de

¹Para ejemplos, vea Números 34:1; Números 35:1, 9.

Dios. (Lea Hechos 3:18; 2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:20-21.) Los escritores del Nuevo Testamento consideraban que los escritos del Nuevo Testamento estaban inspirados por Dios. (Lea 1 Corintios 14:37; 2 Pedro 3:16.)

Si una persona no acepta la afirmación de la Biblia sobre sí misma, debe mirar la evidencia. Imagínese nuevamente que no sabía acerca de la Biblia. Sabes que Dios es una persona y podría hablar si quisiera. Entonces sabes que un libro de Dios es posible. Entonces alguien te muestra un libro y te dice que es un libro de Dios.

► ¿Cómo puedes saber que la Biblia es realmente la Palabra de Dios? ¿Cómo esperarías que fuera?

Donde se predica el evangelio, en cualquier parte del mundo, la gente siente una convicción interna de su verdad. Cuando creen en el evangelio y se arrepienten, experimentan el perdón de Dios y una vida cambiada. Para la mayoría de las personas, esa es su primera razón para creer en la Biblia. (Lea 1 Tesalonicenses 1:5.)

“La ley descubre la enfermedad; el evangelio da el remedio”.
—Martín Lutero

Luego, para aquellos que están en relación con Dios, el Espíritu de Dios habla a través de las Escrituras, dándoles comprensión y convicción. La forma en que el Espíritu Santo usa la Biblia confirma que es la Palabra de Dios. (Lea Efesios 6:17.)

A medida que caminamos en relación con Dios, encontramos que la Biblia revela con precisión su naturaleza y la forma en que trabaja con nosotros. La Biblia nos muestra la manera de comenzar una relación con Dios y la manera de continuar con él. Esta es la evidencia de que la Biblia es la Palabra de Dios. (Lea Salmo 119:1-2.)

Pero ¿qué pasa si quieres evidencia que no esté basada en tu propia experiencia espiritual? Las personas de otras religiones también tienen experiencias espirituales, pero sus experiencias no se basan en la verdad. ¿Cómo podemos saber que nuestra experiencia se basa en la verdad?

► ¿Existe evidencia de que la Biblia es exacta en lo que dice?

La Biblia fue escrita por más de 40 autores, la mayoría de los cuales no conocían a los demás, durante un período de 1,500 años. ¿Qué esperaríamos normalmente de un libro así? Supondríamos que tendría todo tipo de errores y contradicciones. Pero considere los siguientes hechos acerca de la Biblia. Se han localizado miles de sitios geográficos mencionados en la Biblia; miles de acontecimientos históricos y personajes mencionados en la Biblia quedan confirmados en la historia; nunca ningún descubrimiento ha refutado una declaración bíblica; y la Biblia nunca se contradice. Tales declaraciones no son ciertas respecto de ningún otro libro jamás escrito. La evidencia respalda la afirmación de la Biblia de ser inspirada por Dios.

Podemos resumir la evidencia que respalda la afirmación de la Biblia de ser la Palabra de Dios en seis puntos. Sabemos que la Biblia es verdaderamente la Palabra de Dios porque:

- Miles de hechos bíblicos están confirmados.
- Ninguna afirmación de la Biblia ha sido desmentida.
- La Biblia no se contradice a sí misma.
- El evangelio se prueba por sus efectos.
- El Espíritu de Dios habla a través de la Biblia.
- La Biblia guía nuestra relación con Dios.

Definición de inspiración

► ¿Qué queremos decir con que la Biblia es inspirada?

La inspiración es la obra sobrenatural en la que Dios se reveló y trajo esa revelación a forma escrita. La Biblia es el producto final de la inspiración. La Biblia está inspirada como ningún otro libro. La inspiración de la Biblia significa que es completamente la Palabra de Dios, incluso hasta las mismas palabras utilizadas.

A veces la gente se siente inspirada cuando tiene grandes ideas, pero la Biblia quiere decir más que eso cuando afirma estar inspirada por Dios.

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia (2 Timoteo 3:16).

Aunque las Escrituras surgieron de plumas en manos humanas, el énfasis de este versículo es que la Biblia vino de Dios. Debido a que la Biblia es de Dios, es confiable para la doctrina. Es mejor que lo mejor que la gente podría hacer.

Pero ante todo sepan esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal, pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios (2 Pedro 1:20-21).

Estos versículos de 2 Pedro dicen que los escritores fueron inspirados por el Espíritu Santo. La exactitud de los escritores bíblicos no dependía de su propio conocimiento. El hecho de que fueron movidos o inspirados por el Espíritu Santo en sus escritos muestra que la confiabilidad de los escritos dependía en última instancia de Dios. La Biblia es tan confiable como Dios.

¿Cómo fue la inspiración?

► ¿Cuáles son algunas maneras en que los escritores bíblicos recibieron la verdad de Dios antes de escribir?

A veces la gente se pregunta cómo funcionó la inspiración. ¿Cómo comunicó Dios su verdad y se aseguró de que se registrara con precisión? El primer hecho que debemos notar acerca del estilo de revelación de Dios es que tiene variedad. No está limitado a un determinado método. (Lea Hebreos 1:1.)

A veces Dios hablaba con voz audible, como cuando habló con Moisés (Éxodo 33:11). En otras ocasiones contaba sueños o visiones y el escritor los describía.² Quizás la parte de las Escrituras que vino impresa más directamente de Dios fue el pacto con Israel que fue escrito con el dedo de Dios (Deuteronomio 9:10). Otras secciones de las Escrituras parecen haber sido dictadas, ya que los pasajes principales de Éxodo, Levítico y Números vienen después de la declaración: "El Señor habló a Moisés, diciendo...".

La inspiración no significa que Dios le habló las palabras al escritor en voz audible. Vemos diferencias en personalidades y estilos de escritura entre varios escritores. Por ejemplo, el estilo de Pablo es muy diferente al de Pedro. Nuestra visión de la inspiración reconoce el uso que Dios hace de las personalidades, vocabularios, estilos de escritura, educación e investigación histórica de los escritores humanos.

La visión correcta de la inspiración es que Dios inspiró a toda la persona, usando la imaginación y la personalidad del escritor humano para expresar la verdad divina, no sólo revelando la verdad sino también supervisando el proceso de escritura para proporcionar total precisión.

Algunas personas piensan que Dios simplemente dio las ideas que quería comunicar, y el escritor humano las explicó lo mejor que pudo, cometiendo inevitablemente errores humanos en los detalles. Ese punto de vista no se ajusta a la descripción bíblica de la inspiración. La Biblia describe a los autores como llevados por el Espíritu Santo en sus escritos, por lo que sabemos que no se les dejó escribir solos, cometiendo errores.

Debido a que la Biblia es la Palabra de Dios, no dice nada incorrecto porque Dios no se equivoca. (Lea Proverbios 30:5.) Dado que Dios se reveló en la historia registrada en la Biblia, los detalles deben ser precisos para que tengamos una revelación confiable de Dios. Por lo tanto, debido a la descripción bíblica de la inspiración, sabemos que Dios guio la escritura para que fuera completamente exacta.

Términos utilizados para defender la exactitud total de la Biblia

Inspirado

La Biblia es inspirada, lo que significa que es completamente la Palabra de Dios, incluso hasta las mismas palabras utilizadas. Este término fue originalmente suficiente para afirmar la total confiabilidad y exactitud de la Biblia, pero ahora algunas personas que dicen creer que la Biblia es inspirada niegan que sea completamente exacta. Los siguientes términos se han utilizado para defender aspectos esenciales de la inspiración.

Infalible

Este término significa "no puede fallar". Cuando decimos que la Biblia es infalible, queremos decir que se puede confiar en ella y que nunca nos engañará. La Biblia es infalible no sólo

²Para ejemplos de revelación por visión, consulte Daniel 7 y 8, y la mayor parte del libro de Apocalipsis.

en sus declaraciones doctrinales, sino en cada declaración que hace.

Inerrante

Este término significa "sin error". La Biblia es precisa en cada declaración que hace. Ya que Dios nunca mentiría ni cometería un error (lea Tito 1:2) y la Biblia es la Palabra de Dios, podemos estar seguros de que no contiene errores. Si una persona dice que la Biblia puede tener errores porque en su escritura participaron seres humanos, está olvidando la descripción de la inspiración en 2 Pedro 1:21: los escritores fueron inspirados por el Espíritu Santo. La visión bíblica e histórica de la inspiración es que toda la Biblia es inspirada, incluso hasta las mismas palabras, y por lo tanto no tiene error. (Lea Mateo 5:18.)

¿Qué pasa con los errores al copiar?

Antes de que existiera la impresión mecánica, todos los documentos, incluidas las Escrituras, se copiaban a mano. No tenemos los manuscritos originales escritos por Pablo, Isaías o Moisés. Entre los miles de copias antiguas manuscritas que tenemos en griego y hebreo, hay ligeras diferencias y no siempre podemos saber exactamente cuál era la redacción original exacta. Sin embargo, las diferencias son tan leves que ninguna doctrina es cuestionable a causa de ellas. Como sabemos que los originales eran infalibles y las diferencias en las copias son tan pequeñas, sabemos que podemos confiar en cada declaración que hace la Biblia.

- ▶ ¿Cómo sabemos que la Biblia es exacta, aunque haya sido copiada a mano muchas veces?
- ▶ ¿Cuáles son las diversas razones por las que algunas personas piensan que la Biblia tiene errores?

¿Por qué algunas personas piensan que la Biblia tiene errores?

A veces la gente afirma que la Biblia tiene errores. Eso es porque no entienden la naturaleza de la Biblia.

La Biblia utilizaba la comunicación humana común. Por ejemplo, hay un versículo que menciona el sol moviéndose por el cielo. La mayoría de los científicos creen que la Tierra gira y no que el Sol se mueve, pero también hablan de que el Sol sale y se pone. Simplemente lo describen como lo ven.

También hay declaraciones poéticas, como "los montes saltaron como carneros" (Salmo 114:4), o "los árboles del campo aplaudirán" (Isaías 55:12). Ése es un estilo de literatura que obviamente no es literal.

A veces los escritores citaban a otras personas, incluidas personas que no estaban inspiradas. (Por ejemplo, los discursos de los amigos de Job están registrados, aunque Dios dijo que no hablaban lo correcto (Job 42:7).

Nada de eso es problema para la doctrina de la inspiración. Dios guio el proceso de escritura para asegurarse de que el producto final fuera Su Palabra.

A veces las personas creen que ven una contradicción en la Biblia, pero necesitan mirarla más detenidamente. Por ejemplo, Marcos 5:1-2 y Lucas 8:26-27 nos hablan de un hombre endemoniado que fue liberado por Jesús. Mateo 8:28 nos dice que fueron liberados dos endemoniados. Eso no es una contradicción. Lucas y Marcos no dijeron que había un solo hombre. Eligieron centrarse en el único hombre que tenía antecedentes en la zona. Si una persona ve declaraciones en la Biblia que parecen contradecirse entre sí, no debe apresurarse a llegar a una conclusión, sino tomarse el tiempo para comprender el contexto.

La Biblia para el cristiano

► ¿Cuáles son algunas maneras en que el cristiano debería usar la Biblia?

La Biblia proporciona la ley de Dios. Guardar la ley no nos salva, pero la ley sí nos muestra cómo Dios quiere que vivamos. La ley de Dios muestra la naturaleza de Dios. Debemos seguirlo porque queremos ser como Dios. Porque amamos a Dios, debemos amar su ley. El Salmo 119 describe cómo un adorador de Dios debe deleitarse en la ley de Dios. La persona que ama a Dios orará para que Dios cambie su corazón para que coincida con la voluntad de Dios. Es imposible que una persona que ama a Dios no se preocupe por agradarle.

La Palabra de Dios es luz. El apóstol Pedro nos dice que el mundo está en oscuridad espiritual, y la Palabra de Dios es la luz para guiar el camino que debemos seguir. (Lea 2 Pedro 1:19-21; vea también Salmo 119:105.) Una persona nunca debe seguir ideas o sentimientos que contradigan la Palabra de Dios. El Espíritu Santo nunca guiará a una persona a hacer algo que la Biblia dice que está mal.

La Palabra de Dios es nuestro alimento espiritual. El buen apetito es señal de salud, y un cristiano deseará la Palabra de Dios como un bebé desea la leche (1 Pedro 2:2). A medida que un cristiano madura, es capaz de comprender y digerir más de la verdad de Dios, como un niño aprende a comer alimentos sólidos (1 Corintios 3:2). Un cristiano debe alimentarse espiritualmente diariamente con la Palabra de Dios.

La Biblia es nuestra defensa contra Satanás. Se nos ordena equiparnos con una armadura espiritual. La espada que el Espíritu Santo nos proporciona es la Palabra de Dios (Efesios 6:17). Jesús respondió a las tentaciones del diablo con las Escrituras (Mateo 4:3-4).

La Palabra de Dios es verdad que exige nuestra respuesta. Jesús lo comparó con semillas que se plantan (Lucas 8:11-15). Algunas semillas no prosperaron porque el terreno no estaba preparado. Al leer la Biblia, debemos responder a su verdad y orar para que Dios dé fruto en nuestra vida mediante su Palabra.

"Las dos mentiras más grandes que nuestra cultura cree hoy son que somos buenas personas y que, como Dios es amoroso, no castigará el pecado".

-Francis Chan

Porque la Biblia es la Palabra de Dios...

Porque la Biblia es la Palabra de Dios...

- Nunca estará desactualizada o será irrelevante. Se aplica a todas las personas en todos los lugares y tiempos.
- Es la guía para discernir la voluntad de Dios, ya que Dios nunca se contradice ni cambia de opinión.
- Es nuestra guía para obtener lo mejor de la vida, ya que Dios, nuestro Hacedor, nos la dio como instrucciones.
- Contiene todo lo que necesitamos saber para ser salvos y caminar en relación con Dios.

Aunque aprendemos de los pastores y de la tradición de la iglesia, no se puede aceptar ninguna idea que contradiga las Escrituras porque son la autoridad final.

El Espíritu Santo ilumina la Palabra de Dios para nuestra comprensión y nos dirige a obedecerla.

► Dios todavía habla, pero ¿deberíamos esperar que se pueda agregar algo a la Biblia?

¿Está terminada la Biblia?

Desde la muerte del último apóstol, la Iglesia ha considerado la Biblia como un libro terminado. La Iglesia no simplemente seleccionó escritos para llamarlos Escrituras, sino que reconoció que ciertos escritos eran inspirados por Dios y tenían autoridad bíblica. Los escritos que fueron reconocidos como escrituras cumplían requisitos que ningún escrito posterior podía cumplir.

Para los libros del Antiguo Testamento, la iglesia conservó los escritos que Israel había preservado como Escritura. Con el tiempo, los libros del Nuevo Testamento fueron reconocidos como Escritura por las siguientes cualificaciones:

- Vínculos históricos con los apóstoles
- Calidad auto-autentificadora
- Aceptación unánime de la iglesia
- Uso respetuoso del Antiguo Testamento
- Utilidad para la resistencia contra la herejía

Dios todavía habla, pero ¿se puede agregar algo a la Biblia ahora? Es imposible que cualquier escrito nuevo cumpla con los requisitos para ser incluido en las Escrituras originales. Por ejemplo, ningún nuevo escrito puede vincularse a los apóstoles, porque todavía no están con nosotros. Tampoco toda la iglesia en todo el mundo aceptaría ningún escrito nuevo.

Las Escrituras están completas y son suficientes para la salvación y la vida cristiana (2 Timoteo 3:14-17). No se puede agregar nada importante ni necesario a las Escrituras porque ya tienen todo lo que necesitamos. Las personas que afirman estar recibiendo nueva revelación deberían dedicar su tiempo a estudiar la revelación que Dios ya ha dado. Allí encontrarán todo lo que necesitan y estarán protegidos del error.

Errores a evitar

Nota para el líder de clase: Dos miembros de la clase podrían explicar esta sección y la siguiente.

Comprometer la autoridad bíblica

¿Cuál es tu autoridad final? Muchos cristianos dirían que la Biblia es su autoridad, pero en realidad son los que más confían en sus propios sentimientos. Una persona dirá que una acción está bien porque no se siente culpable cuando la realiza. Esta persona está haciendo de sus sentimientos la autoridad final en lugar de la Biblia.

Hay muchas razones por las que la gente puede no tomar en serio la Biblia. Quizás alguien a quien respetan ignora una enseñanza obvia de la Biblia y esto los alienta a hacer lo mismo. Quizás sean culpables de hacer algo que la Biblia prohíbe y traten de encontrar una manera de justificar sus propias acciones. Quizás simplemente ignoran lo que enseña la Biblia. Debemos hacer todo lo posible por comprender la Biblia y someternos a su autoridad.

Estudiar la Biblia con un propósito limitado

La Biblia es la fuente principal de doctrina. Es la autoridad final para cualquier cuestión doctrinal. Sin embargo, es un problema cuando la gente estudia la Biblia sólo para encontrar pruebas de sus doctrinas. No usan la Biblia como alimento espiritual. Sólo piensan en cómo demostrar que alguien está equivocado. Es correcto que desarrollemos y defendamos nuestras doctrinas con las Escrituras. Sin embargo, si ese es nuestro único uso de la Biblia, perderemos el gozo que proviene de usarla en nuestra relación personal con Dios.

Algunas personas leen la Biblia sólo con el propósito de sentirse animadas. Necesitamos recordar que los propósitos de la Biblia incluyen instrucción, convicción y corrección (2 Timoteo 3:16). No debemos saltarnos los mandamientos de la Biblia, buscando las promesas que nos hagan sentir mejor. Quizás Dios quiera convencernos o corregirnos hoy o enseñarnos algo.

Errores de las sectas

Algunos grupos religiosos afirman creer en la Biblia, pero hacen de otra cosa su autoridad final. Afirman que sólo ellos pueden explicar la Biblia, utilizando la revelación o un sistema especial que sólo ellos tienen. Sus doctrinas más importantes no pueden probarse con la Biblia.

Es posible que tengan otro libro que utilicen como Escritura además de la Biblia. Quizás digan que la Biblia no es confiable porque tiene errores de traducción y de copia.

Esas ideas implican que la Biblia no está completa como Palabra de Dios. Para esas personas, algo más se convierte en la autoridad final.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

La Biblia es la Palabra de Dios. Dios inspiró a los escritores para que escribieran sin error. La Biblia incluye todo lo que necesitamos saber para ser salvos del pecado y caminar en relación con Dios. La Biblia es la fuente principal de nuestra doctrina y es la autoridad final. El cristiano debe estudiar la Biblia diariamente para conocer mejor a Dios, ser guiado por Dios, ser alimentado espiritualmente y vivir una vida significativa y gozosa.

Asignaciones de la Lección 1

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Salmo 119:33-40
- Salmo 119:129-136
- Proverbios 30:5-6
- Mateo 5:17-19
- 2 Timoteo 3:15-17
- 2 Pedro 3:15-16
- Apocalipsis 22:18-19

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 1. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea de enseñanza: al menos tres veces durante este curso, enseñará una lección o parte de una lección a personas que no están en la clase. Esta enseñanza se puede impartir en una clase en la iglesia, en un grupo de estudio bíblico en el hogar, en una reunión familiar u otro entorno. Usted es responsable de crear estas oportunidades e informar al líder de su clase.

(4) Recuerde leer siempre la siguiente lección en preparación para la siguiente clase.

Prueba de la lección 1

(1) ¿Qué es la Revelación General?

(2) ¿En qué dos formas ha dado Dios la Revelación Especial?

(3) ¿Qué tres cosas hace la Revelación Especial que la Revelación General no puede hacer?

(4) ¿Qué afirmación hace la Biblia sobre sí misma?

(5) Enumere seis razones por las que sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios.

(6) ¿Por qué es útil la Biblia para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia? (2 Timoteo 3:16).

(7) ¿Qué descripción da la Biblia de la inspiración que nos asegura que los escritores fueron protegidos de cometer errores?

(8) Enumera cuatro métodos de inspiración que Dios usó.

(9) ¿Qué significa que la Biblia es inspirada?

(10) ¿Qué significa que la Biblia es infalible?

(11) ¿Qué significa que la Biblia es inerrante?

Lección 2

Atributos de Dios

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Por qué el concepto que una persona tiene de Dios es tan importante.
- Cómo el hecho de que Dios sea Creador lo hace distinto de todo lo demás.
- Atributos de Dios: lo que significa que él es personal, espiritual, eterno, trinitario, todopoderoso, presente en todas partes, inmutable, omnisciente, santo, justo y amoroso.
- Cómo cada atributo de Dios es significativo para nuestra relación con él.
- Una visión bíblica de la soberanía de Dios.
- Una declaración de creencias cristianas sobre Dios.

(2) El estudiante evitará el error de malinterpretar la importancia de las formas de adoración.

Introducción

► Lean juntos Isaías 40. Analice lo que este pasaje nos dice acerca de Dios.

► ¿Por qué importa si una persona tiene o no el concepto correcto de Dios?

¿Quién es Dios? A. W. Tozer demostró la importancia de esta pregunta cuando dijo: "Creo que no existe prácticamente ningún error de doctrina o fracaso en la aplicación de la ética cristiana que no pueda ser atribuido finalmente a un pensamiento imperfecto e innoble [deshonroso] de Dios".³ Jesús le dijo a la mujer samaritana en el pozo que un problema con la adoración de los samaritanos era que no sabían a quién adoraban. La característica más importante de cualquier persona es su concepto de Dios. El concepto que una persona tiene de Dios es el fundamento de su religión. No puede haber error más grave que estar equivocado sobre cómo es Dios.

Las comparaciones son inadecuadas para describir completamente a Dios, porque él está infinitamente más allá y por encima de nosotros. Ni siquiera la Biblia nos da una definición formal de Dios, pero por todas partes describe su ser y su poder. Génesis nos cuenta cómo Dios hizo los cielos y la tierra; las plantas; el sol, la luna y las estrellas; y vida animal; y

³A. W. Tozer, *The Knowledge of the Holy* (New York: Harper and Row, 1961), 10.

finalmente los seres humanos. La primera lección de las Escrituras es muy clara: Dios es el Creador de todo lo que existe. Por lo tanto, él es distinto de todo lo demás que existe, porque no es parte de su creación.

A lo largo de la Biblia hay muchas otras declaraciones sobre Dios. Los teólogos han resumido cuidadosamente los datos bíblicos en listas de los atributos de Dios. Nunca podremos dominarlos con nuestra comprensión imperfecta. Sin embargo, un estudio reverente de los atributos de Dios es un ejercicio espiritual valioso. Por lo tanto, consideramos las siguientes declaraciones acerca de Dios. Se basan en su revelación de sí mismo en la Biblia, y por eso sabemos que son verdaderas.

Atributos de Dios

Lo que cubriremos no es una lista completa de los atributos de Dios, sino aquellos que es más importante que conozcamos.

► ¿Qué atributos de Dios puedes enumerar?

Dios es personal

Esto significa que es una persona real y viva, con intelecto, sentimientos y voluntad.⁴ Él no es la suma de las leyes de la naturaleza ni una fuerza impersonal como la electricidad o la gravedad. Él crea, actúa, conoce, quiere, planifica y habla.

► ¿Qué diferencia habría para nosotros si Dios no fuera personal?

El hecho de que sea personal hace posible que tengamos una relación con él. Si no fuera personal, no podríamos orarle. Si no fuera personal, no le sería posible sentirse complacido o disgustado.

Dios es un espíritu

“Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad” (Juan 4:24).

El hecho de que él sea espíritu proporciona la base para nuestra comunión espiritual con él y nuestra adoración hacia él. La oración y la adoración no dependen de objetos materiales, posiciones físicas específicas, un programa planificado o un edificio. Esas cosas pueden ayudarnos a centrar nuestra atención en la adoración, pero la adoración no depende de ellas.

El hecho de que Dios sea espíritu es una de las razones por las que nos prohibió hacer cualquier imagen física de él. (Lea Éxodo 20:4-6.) Como espíritu, Dios es invisible para nosotros (1 Timoteo 1:17), excepto cuando decide tomar una forma visible. (Lea Génesis 18:1; Isaías 6:1.) Debido a que nuestra percepción de Dios es limitada, incluso cuando

⁴Génesis 6:6, Isaías 42:21, Isaías 46:10-11, Nahúm 1:2, Sofonías 3:17, Santiago 5:11, 1 Pedro 5:7

aparece en forma visible, es cierto que nadie ha visto a Dios completamente (Éxodo 33:20; Juan 1: 18; Juan 6:46).

Dios es eterno

Nunca hubo un tiempo en que Dios no existió, y nunca habrá un tiempo en que él no existirá; Dios no tiene principio ni fin. Dios se reveló con el nombre YO SOY EL QUE SOY (Éxodo 3:14). Juan lo describe como el que es, el que era y el que ha de venir, el Todopoderoso (Apocalipsis 1:8). Desde la eternidad hasta la eternidad, él es Dios (Salmo 90:2). Algunas religiones tienen mitos sobre cuándo nacieron sus dioses, pero el Dios verdadero es eterno.

Dios es una Trinidad

La Biblia dice que hay un Dios, pero se refiere a tres personas distintas como Dios. Sólo hay un Dios, pero en su naturaleza hay tres personas. Aunque no podemos entender completamente la Trinidad, no es ilógico, porque no estamos diciendo que haya tres y uno de la misma cosa. Hay un Dios, que existe como tres personas. Debido a que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo poseen juntos todos los atributos de la deidad, a cada uno de ellos se le puede llamar apropiadamente Dios y ser adorado como Dios. (Se hablará más sobre la Trinidad en la próxima lección).

Dios es todopoderoso

Él es capaz de hacer lo que quiera. "Nuestro Dios está en los cielos; Él hace lo que le place" (Salmo 115:3). No tiene límites excepto que nunca actúa en contra de su santa naturaleza y siempre cumple lo que ha prometido hacer. Nada es difícil o desafiante para Dios. "Porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina" (Apocalipsis 19:6).

► ¿Qué diferencia hace para nosotros saber que Dios es todopoderoso?

Esto es alentador, porque sabemos que, en medio de nuestras luchas, él es "poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros" (Efesios 3:20). Incluso si las cosas parecen estar fuera de control, sabemos que el gran plan de Dios se cumplirá. Podemos orar con confianza de que Dios puede intervenir en cualquier situación.

Dios está presente en todas partes

No hay lugar donde él no esté, y no sucede nada que él no vea. "Así dice el Señor: El cielo es Mi trono y la tierra el estrado de Mis pies" (Isaías 66:1). Él es el Dios del universo y su poder no se limita a ninguna región. "¿Podrá alguien esconderse en escondites de modo que Yo no lo vea?, declara el Señor. ¿No lleno Yo los cielos y la tierra?, declara el Señor" (Jeremías 23:24). Esto nos asegura que Dios conoce nuestras situaciones y nuestros problemas. También nos dice que nadie puede

"Nunca necesitamos gritar a través de los espacios a un Dios ausente. Él está más cerca que nuestra propia alma, más cerca que nuestros pensamientos más secretos". – A.W. Tozer

jamás esconderse de Dios, ni pecar donde él no puede ver. Todas las cosas están descubiertas y expuestas a sus ojos. (Lea Hebreos 4:13.)

Dios es inmutable

Nunca hubo un momento en que él se convirtió en Dios, y nunca dejará de ser Dios. (Lea Santiago 1:17.) Hay religiones que creen que Dios está en un proceso de desarrollo, pero la Biblia nos dice que, en su ser y naturaleza, y en sus atributos y propósitos, Dios nunca cambia. (Lea Malaquías 3:6.) Siempre ama lo que está bien y siempre odia lo que está mal. El Eterno Dios que se reveló como el YO SOY a Moisés es el YO SOY de hoy. Él es infinito, eterno e inmutable en su ser, sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y verdad. Él es siempre el mismo, y sus años no tendrán fin (Salmo 102:27).

Dios es omnisciente

“Su entendimiento es infinito” (Salmo 147:5). Para Dios no existe ningún proceso de aprendizaje, porque él lo sabe todo. Dios nunca ha aprendido nada de nadie y no hay nadie que pueda aconsejarle. (Lea Isaías 40:13-14.) Dios conoce el futuro y, por lo tanto, nunca se sorprende ni no está preparado para nada de lo que sucede (Salmo 139:4).

► ¿Qué diferencia hace para nosotros saber que Dios lo sabe todo?

Relacionada con el conocimiento de Dios está la sabiduría de Dios, que se muestra en la creación y especialmente en el plan de salvación. (Lea Salmo 104:24; Romanos 11:33.) Porque Él lo sabe y lo comprende todo, siempre sabe lo correcto que hay que hacer. La voluntad de Dios es siempre lo mejor para nosotros, porque Dios entiende cada situación completamente y sabe cuáles serán los resultados de cada acción.

Dios es santo

Dios se ha descrito a sí mismo principalmente como santo. El profeta Isaías se refirió repetidamente a Dios como “El Santo de Israel”. Los ángeles claman “Santo, Santo, Santo” delante de él continuamente (Apocalipsis 4:8, Isaías 6:3). La santidad de Dios fue el tema de la adoración: “Alaben Tu nombre grande y temible; Él es santo” (Salmo 99:3). Él es el estándar absoluto de toda perfección moral. Sus acciones están marcadas por la presencia de todo bien y por la ausencia de todo mal y nunca pueden ser de otra manera. La santidad de Dios muestra que el hombre no es apto para servir y adorar sin antes ser transformado por la gracia. (Lea Isaías 6:5.) Dios desea que seamos santos como él. “Así como Aquel que los llamó es Santo, así también sean ustedes santos en toda su manera de vivir. Porque escrito está: Sean santos, porque Yo soy santo” (1 Pedro 1:15-16).

Dios es justo

Las acciones de Dios siempre son correctas. Sus acciones fluyen de su naturaleza santa. (Lea Deuteronomio 32:4.) Su propia naturaleza es la norma de lo que es correcto. Siempre cumple su palabra y nunca miente (Números 23:19; 2 Samuel 7:28).

► ¿Por qué nos importa que Dios sea justo?

Su justicia es la base de su ley, que es la norma perfecta de nuestros deberes para con él y con los demás. Él administra su ley con justicia, recompensando a quienes la obedecen y castigando a quienes la quebrantan. Esto consuela a quienes sufren y están oprimidos, pero también nos advierte que nadie saldrá impune si hace lo malo. "Los juicios del Señor son verdaderos, todos ellos justos" (Salmo 19:9). Él pagará a cada uno según sus obras (Romanos 2:6). "Todos compareceremos ante el tribunal de Dios" (Romanos 14:10).

Dios es amor

Este atributo es absolutamente importante. ¡Imagínense qué cosa tan temible sería que Dios fuera todopoderoso y onisciente si no nos amara! ¿Cómo sería si él fuera santo y justo, pero no nos amara? Junto con su absoluto poder y santidad, Dios nos ama. (Lea Romanos 5:8.) Dios bendice su creación en general (Génesis 1:22, 28). Bendice especialmente a la humanidad con las cosas buenas de la vida y diseñó el mundo como un lugar donde la gente pueda vivir con alegría.⁵ Para quienes lo aman y sirven, él convierte cada detalle de la vida en una bendición (Romanos 8:28). Su gracia, misericordia, paciencia y paz nos bendicen por su amor. (Lea Éxodo 34:6; Efesios 1:7, Efesios 2:4-5.)

" Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). A pesar de nuestro pecado y rebelión, él se acerca a nosotros con misericordia, invitándonos a venir a él a través de Jesús, a quien ha provisto como sacrificio expiatorio por nuestros pecados (1 Juan 2:2). En la cruz Dios nos muestra su corazón, que desborda de amor y piedad por nosotros. "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo como propiciación por nuestros pecados" (1 Juan 4:10). Dios ama a todas las personas, sin dejarse influenciar por su origen étnico, sus capacidades naturales o su estatus terrenal, y ofrece perdón para todos. (Lea Romanos 2:11; Santiago 2:1-5.) Por lo tanto, Dios quiere que amemos a todas las personas y estemos dispuestos a perdonar a cualquiera que nos haga mal. El amor y el perdón son marcas de los hijos de Dios. (Lea Mateo 5:43-45.)

"Es un tremendo alivio saber que Su amor por mí es completamente realista, basado en cada punto en el conocimiento previo de lo peor de mí, de modo que ningún descubrimiento pueda desilusionarlo de mí, de la manera en que yo me desilusiono tantas veces de mí mismo, y apagar su determinación de bendecirme". –

J.I. Packer, *Knowing God*

Dios nos hizo a su imagen. Aunque somos finitos y él es infinito, somos más parecidos a él que cualquier otra cosa en su creación. Él nos diseñó para que podamos conocerlo, adorarlo y amarlo. Él nos ha hecho para sí mismo y, como nos recuerda Agustín, nunca estaremos en reposo hasta que encontremos nuestro descanso en él. A diferencia de Dios, todo lo

⁵Salmo 8:4-6; Salmo 23; Salmo 36:5-10; Salmo 103

terrenal carece de importancia y sólo él es digno de nuestra total devoción. Es imposible encontrar satisfacción duradera en ningún otro lugar que no sea Dios. Por su gracia podemos ser redimidos y capacitados para adorarlo sobre todas las cosas, confiar en él como nuestro Padre celestial, y hacer su voluntad en cada área de nuestra vida.

"Nos has hecho para ti, oh Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que encuentre descanso en ti".

- Agustín de Hipona

Dios es soberano

Nota para el líder de clase: Un miembro de la clase podría explicar esta sección.

Dios tiene tanto poder absoluto como autoridad absoluta. Como gobernante del universo, él es capaz de lograr lo que quiera (Salmo 115:3, Salmo 135:5-6).

Él hace todas las cosas según su propia voluntad, sin necesidad de someterse a nadie más (Efesios 1:11). Cualquier cosa que decida hacer, ciertamente sucederá, porque no hay nadie que pueda detenerlo ni ninguna situación que pueda hacerlo imposible para él. (Lea Isaías 46:9-11.) Él controla las acciones de los gobernantes terrenales cuando quiere (Génesis 50:20; Hechos 4:27-28).

Pero Dios le ha dado a la gente la capacidad de tomar decisiones. Pueden elegir entre las cosas buenas, pero también pueden elegir entre el bien y el mal. Pueden elegir obedecer a Dios o desobedecerlo. Las primeras personas que creó decidieron pecar. Desde entonces, cada persona ha tomado decisiones, y aunque algunos han tomado buenas decisiones, todos también han pecado.

Si Dios es el Señor sobre todo, ¿cómo puede cumplir su voluntad en un mundo donde miles de millones de criaturas toman sus propias decisiones?

Es la voluntad de Dios que sus criaturas tomen decisiones reales. Eso significa que él no tomará todas las decisiones por ellos. También significa que lo que hacen debe tener consecuencias reales; de lo contrario, no estarían tomando decisiones reales. Si Dios de alguna manera controlara los resultados de las acciones de una persona para que no pudiera resultar ningún mal, entonces le estaría quitando a esa persona la posibilidad de elegir el mal.

La justicia de Dios es verdadera justicia porque él juzgará a las personas por sus acciones voluntarias. (Lea Apocalipsis 20:12-13.) Si Dios controlara todas las acciones, no tendría sentido que diera castigos y recompensas.

Dios desea que las personas elijan lo correcto, pero sobre todo desea que tomen decisiones reales. Por eso el mundo es como es. El mundo es una mezcla complicada de las cosas buenas de Dios, los resultados de las buenas acciones humanas, los resultados de las malas acciones humanas y el bien que Dios trae incluso de las malas acciones humanas.

Vemos las prioridades de Dios en el plan de salvación. Ofrece salvación a todos y desea que todos sean salvos (1 Timoteo 2:3-4). Él le da a cada persona el poder de responder al

evangelio, pero no fuerza la respuesta. Es por eso que en las Escrituras se utilizan invitaciones y persuasión.⁶ Dios ofrece a las personas una opción y les describe las consecuencias.

Predicamos el evangelio con plena confianza de que toda persona puede ser salva. Nuestra misión es cooperar con el Espíritu Santo para persuadir a las personas a someterse a Dios. (Lea 2 Corintios 5:11.)

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Hay un Dios, que creó el universo y es Señor de todo. Él es un Espíritu eterno e inmutable. Él es todopoderoso, omnisciente y está presente en todas partes. Él es absolutamente santo en su carácter y justo en todo lo que hace. Él bendice su creación y ama a cada persona, ofreciendo perdón y relación consigo mismo.

⁶Deuteronomio 30:15, 19; Josué 24:15; Isaías 1:18; Isaías 55:1; Ezequiel 18:31; Apocalipsis 3:20

Asignaciones de la Lección 2

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Salmo 139:1-4
- Proverbios 9:10
- Isaías 46
- Apocalipsis 4:9-11

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 2. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la lección 2

(1) ¿Cuál es la característica más importante de una persona?

(2) ¿Cuál es la primera lección de las Escrituras?

(3) Nombra el atributo de Dios que corresponde a cada afirmación:

- No podemos describir el aspecto de Dios.
- Dios siempre ha existido.
- Dios tiene intelecto, sentimientos y voluntad.
- La naturaleza de Dios siempre será la misma.
- Dios puede hacer lo que quiera.
- Dios lo ve todo.
- Dios envió a su Hijo para que tuviéramos misericordia.
- Dios tiene tres personas en su naturaleza.
- Dios tiene una perfección moral absoluta.
- Dios nunca aprende nada.
- Las acciones de Dios son siempre justas y equitativas.

Lección 3

La Trinidad

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Cómo la Trinidad responde a la pregunta “¿Quién es Dios?”
- Cómo nuestra creencia en la Trinidad nos ayuda a orar y adorar de una manera más profunda.
- Cómo se revela la Trinidad en el evangelio.
- Pasajes clave de la Biblia para la doctrina de la Trinidad.
- La importancia de las palabras específicas que usamos para hablar de la Trinidad y cuáles deben usarse.
- Cómo la Trinidad explica los propósitos de Dios en la creación, la redención y la iglesia.
- Una declaración de creencias cristianas sobre la Trinidad.

(2) El estudiante será capaz de reconocer enseñanzas falsas que representan a Dios como dividido en partes o que no distinguen entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Introducción: ¿Quién es Dios?

Imagina que conoces a alguien por primera vez.⁷ Cuando te pregunta: “¿Quién eres?”, ¿responderías: “Soy fuerte, sabio y bueno”? o “Soy un ser humano: tengo cuerpo y alma”? ¡Por supuesto que no! Estas respuestas nos dicen **qué** eres (un ser humano fuerte, bueno y sabio), pero no nos dicen **quién** eres. Cuando alguien nos pregunta quiénes somos, damos nuestro nombre personal, por ejemplo: “Soy Juan” o “Soy María”.

Ahora, considera la pregunta: “¿Quién es Dios?” Muchas personas dirían: “Dios es todopoderoso, perfectamente bueno y perfectamente sabio” o “Dios es un ser divino; es espíritu”. Todas estas afirmaciones son verdaderas y muy importantes. Sin embargo, estas respuestas nos dicen **qué** es Dios (un espíritu todopoderoso, bueno y sabio). La mejor manera de responder a la pregunta es decir: “Dios es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”. Esto es **quién** es Dios, y comprenderlo nos permite relacionarnos mejor con Él. Hay algo

⁷ El material de esta lección ha sido aportado por Jonathan Arnold, en colaboración con el Dr. Tom McCall y el Dr. David Fry, junto con el autor principal, Dr. Stephen Gibson.

trino en la identidad de Dios. La palabra latina *trinitas* (Trinidad) significa “tres”. La Trinidad es la respuesta a la pregunta “¿Quién es Dios?”.

Es bueno decir: “Creo en Dios” o orar: “Dios, ayúdame”. Pero incluso un judío o un musulmán pueden hablar y orar de esa manera. Solo un cristiano puede decir: “Creo en el Padre, y en el Hijo, y en el Espíritu Santo”. Solo un cristiano puede orar: “Padre, provéeme. Jesús, perdóname. Espíritu Santo, guíame”. Solo un cristiano sabe quién es realmente Dios. Por eso Gregorio el Teólogo escribió: “Cuando digo ‘Dios’, me refiero al ‘Padre, al Hijo y al Espíritu Santo’”.⁸

Oración de apertura

Si la Trinidad es la respuesta a la pregunta “¿Quién es Dios?”, entonces nuestro estudio de esta doctrina debería ayudarnos a conocer y glorificar a Dios. La doctrina de la Trinidad profundiza nuestra vida de oración porque nos permite adorar a Dios por quien Él es. A continuación, se muestra un ejemplo del tipo de oración que nos ayuda a crecer en una relación personal con la Trinidad.

► Lean la oración juntos como clase.⁹ Si estás estudiando esta lección por la tarde o por la noche, puedes decir: “Buenas tardes, Padre Celestial” o “Buenas noches, Padre Celestial”.

Buenos días, Padre Celestial.

Buenos días, Señor Jesús.

Buenos días, Espíritu Santo.

Padre Celestial, te adoro como el Creador y sustentador del universo.

Señor Jesús, te adoro como el Salvador y Señor del mundo.

Espíritu Santo, te adoro como el santificador del pueblo de Dios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Padre Celestial, oro para que en este día pueda vivir en tu presencia y agradarte más y más.

Señor Jesús, oro para que en este día tome mi cruz y te siga.

Espíritu Santo, oro para que en este día tú me llenes de ti mismo y hagas que tu fruto madure en mi vida: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.

⁸ *Oration* 38. Gregorio el Teólogo, también conocido como Gregorio de Nacianzo, fue un gran pensador cristiano originario de lo que hoy es Turquía.

⁹ Esta es una oración de John Stott, la cual él oraba cada mañana al despertar. Stott fue un teólogo de Inglaterra que vivió desde 1921 hasta 2011

Santísima, bendita y gloriosa Trinidad, tres personas en un solo Dios, ten misericordia de mí. Amén.

Un solo y único Dios

En el Antiguo Testamento, Dios enseñó a su pueblo a confesar que solo hay un Dios. “Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es” (Deuteronomio 6:4). Esta creencia distinguió a Israel de otras naciones que creían en muchos dioses. Jesús y los apóstoles continuaron enseñando que hay un solo Dios (Marcos 12:29, 1 Timoteo 2:5). No hay tres dioses ni 10 dioses. Solo hay un espíritu invisible y todopoderoso al que llamamos “Dios”.

Al mismo tiempo, hay indicios en el Antiguo Testamento de que hay algo triple o plural en el único Dios. Cuando Dios crea a Adán y Eva, Él dice, “Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza...” (Génesis 1:26). ¿A quién le está hablando Dios? ¿Por qué dice “Nuestra imagen” (plural)? Cuando Isaías tiene su visión de Dios en el templo, escucha a los ángeles gritar “Santo, Santo, Santo...” (Isaías 6:3), y el Señor dice: “...quién irá por nosotros?” (Isaías 6:8). En el Salmo 110:1, Yahvé habla a otro que es identificado como el Señor de David. ¿Cómo puede el SEÑOR hablar al Señor?

La mejor respuesta a estas preguntas se encuentra en el Nuevo Testamento. La Biblia es una gran historia única. Hay verdades que el autor eligió no revelar hasta el final de la historia, cuando estaríamos mejor preparados para recibirlas. Dios reveló la verdad más profunda acerca de quién es cuando Dios el Padre envió a su Hijo para que se encarnara y cuando después envió al Espíritu Santo en Pentecostés. El evangelio nos muestra que realmente hay algo triple en el único Dios. La Trinidad es la mayor revelación que Dios ha dado de sí mismo a la humanidad. Está en el centro de la fe cristiana.

La encarnación: El Hijo de Dios revelado

Dios reveló más acerca de sí mismo cuando, en la plenitud del tiempo, “...Dios envió a Su Hijo...” (Gálatas 4:4).¹⁰ “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito...” (Juan 3:16). Si Dios envió a su Hijo, entonces el único Dios debe ser un Padre que tiene un Hijo. Si el Hijo fue enviado al mundo, entonces él fue el Hijo de Dios antes de ser enviado.

Jesús afirmó ser el Hijo de Dios de una manera única que lo hizo igual a Dios el Padre. Juan 5:18 dice, “Entonces, por esta causa, los judíos aún más procuraban matar a Jesús, porque no solo violaba el día de reposo, sino que también llamaba a Dios Su propio Padre, haciéndose igual a Dios”. Cuando Jesús dijo, “...antes que Abraham naciera, Yo soy” (Juan 8:58), estaba afirmando ser Yahvé (Éxodo 3:14). En 1 Corintios 8:6, Pablo afirma

¹⁰ Ver también Hebreos 1:2 y Mateo 16:16.

Deuteronomio 6:4 (“...el Señor uno es”), pero incluye al Señor Jesucristo dentro de la identidad del único Dios Creador.

“El Padre es mayor que Yo”

En Juan 14:28, Jesús dice, “...el Padre es mayor que Yo”. Este versículo no puede significar que el Hijo sea menos que plenamente Dios, ya que todo el evangelio de Juan afirma la plena igualdad del Hijo y el Padre.¹¹ Juan 14:28 debe leerse en contexto. Jesús les dijo a sus discípulos, “...Si me amaran, se regocijarían, porque voy al Padre, ya que el Padre es mayor que Yo”. Jesús se está contrastando a sí mismo como un ser humano en la tierra (con todo su sufrimiento) con su Padre en el cielo (con toda su gloria). Les está diciendo a sus discípulos que, si lo aman, desearán que Jesús sea glorificado en la presencia misma del Padre con la gloria que tuvo con el Padre antes de que el mundo existiera. (Véase Juan 17:5.) Recuerda: Jesús es verdaderamente Dios y verdaderamente humano al mismo tiempo. Como Dios (según su naturaleza divina), el Hijo es igual al Padre. Como humano (según su naturaleza humana), el Hijo encarnado es inferior y está sujeto al Padre. Agustín explica: “Debemos reconocer las dos naturalezas de Cristo: la divina, en la cual es igual al Padre, y la humana, con respecto a la cual el Padre es mayor”.

La encarnación: El Hijo de Dios revelado (Continuación)

Como Hijo de Dios Padre, Jesús no es el Padre. Un hijo no es la misma persona que su padre. En Juan 1, Jesús es llamado “Dios” (1:1) y “el unigénito Dios” (1:18), sin embargo, se dice que está “con Dios [el Padre]” (1:1) y que es “[el] unigénito del Padre” (1:14). El Hijo fue enviado por el Padre (Juan 5:23), oró al Padre (Mateo 26:39), y pidió al Padre que lo glorificara para que él pudiera glorificar al Padre (Juan 17:1). Si el Hijo fuera el Padre, entonces el Hijo se habría enviado a sí mismo, habría hablado consigo mismo, y se habría pedido a sí mismo que se glorificara a sí mismo para poder glorificarse a sí mismo. ¡Eso no tendría ningún sentido!

Hay una distinción real entre el Padre y el Hijo, pero están perfectamente unidos como un solo Dios. En Juan 14:11, Jesús dijo, “Créanme que Yo estoy en el Padre y el Padre en Mí...” El Padre y el Hijo habitan completamente el uno en el otro porque son un solo espíritu eterno e invisible. No son dos espíritus separados ni dos dioses separados.

La doctrina de la Trinidad es el resultado de una seria reflexión sobre estas enseñanzas de Jesús, así como sobre su enseñanza acerca del Espíritu Santo.

Pentecostés: El Espíritu Santo Revelado

Jesús hablaba constantemente de su Padre, pero también hablaba de otro: el Espíritu Santo. Jesús prometió pedir al Padre que enviara al Espíritu (Juan 14:16–17). También prometió enviar al Espíritu que procede del Padre (Juan 15:26). Jesús aseguró a los discípulos que el

¹¹ Juan 1:1, 18; Juan 5:18; Juan 8:58; Juan 10:30; Juan 14:9; Juan 17:5; Juan 20:28

Padre enviaría al Espíritu en su nombre (Juan 14:26). Después de su resurrección y ascensión, Jesús recibió del Padre la promesa del Espíritu Santo, y derramó el Espíritu sobre sus discípulos en Pentecostés (Hechos 2:33).

Como Espíritu de Dios, el Espíritu Santo es igual al Padre y al Hijo. Cuando un hombre mintió, Pedro le preguntó, "Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo ...? No has mentido a los hombres sino a Dios" (Hechos 5:3-4). El Espíritu Santo es Dios. Él es eterno (Hebreos 9:14) y omnisciente (1 Corintios 2:10-11).

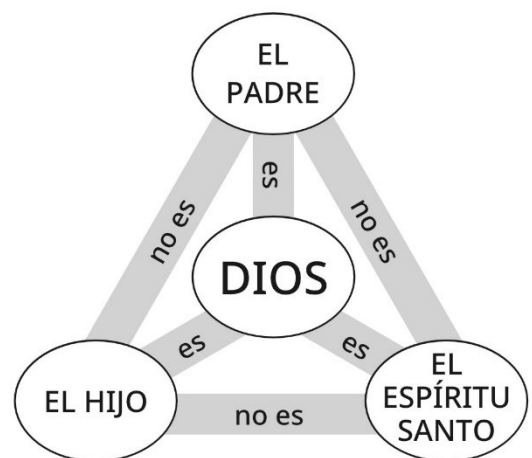
Al mismo tiempo, el Espíritu Santo no es el Padre ni el Hijo. El Espíritu Santo es otra persona, así como el Hijo es otra (no el Padre). El Espíritu es enviado por el Padre y el Hijo, habla solo lo que oye del Padre y del Hijo (Juan 16:13), y viene a glorificar al Hijo (Juan 16:14). Si el Espíritu fuera el Padre y el Hijo, entonces el Espíritu se habría enviado a sí mismo, hablaría lo que oye de sí mismo y buscaría glorificarse a sí mismo. ¡Eso no tendría ningún sentido!

Pasajes Clave de las Escrituras

Mateo 3:13-17 es significativo para la doctrina de la Trinidad porque muestra la interacción del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Jesús es bautizado, el Padre habla desde el cielo ("Este es Mi Hijo amado en quien me he complacido"), y el Espíritu Santo revela su presencia invisible al aparecer como una paloma y posarse sobre Jesús. No tendría sentido decir que el Padre es el Hijo o que el Espíritu Santo es el Hijo. Si ese fuera el caso, entonces el Hijo estaría lanzando su voz hacia el cielo para decir cuánto se complace en sí mismo, mientras desciende sobre sí mismo para posarse sobre sí mismo! Hay tres en el bautismo de Jesús.

La fórmula bautismal en Mateo 28:19 es central para la enseñanza cristiana sobre la Trinidad: "Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". En el Antiguo Testamento, Dios puso su nombre (Yahveh) sobre su pueblo, y los llamó a llevar su nombre a las naciones (Números 6:27, Deuteronomio 28:10). En el Nuevo Testamento, Dios pone el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo sobre su pueblo, y los envía al mundo en misión. Esto indica que el Padre, el Hijo y el Espíritu son cada uno Dios, pero cada uno de ellos es distinto de los otros. La doctrina de la Trinidad ayuda a los discípulos a entender qué significa ser bautizados en el nombre de la Trinidad. De hecho, toda la teología cristiana se desarrolla a partir de este punto central.

► El diagrama en esta página se llama "El Escudo de la Trinidad". Resume algunas de las verdades importantes que hemos aprendido hasta ahora. Dibuja una copia de este diagrama; esto te ayudará a recordarlo.



Las Palabras Importan: Términos Clave en la Historia de la Iglesia

El Evangelio revela que hay algo **trino** en el Dios **único**. Sin embargo, Dios no es tres y uno en el mismo sentido. No hay tres dioses y un dios. ¡Eso sería una contradicción (y un rechazo de la enseñanza bíblica clara)! Necesitamos palabras para explicar en qué sentido Dios es tres, y en qué sentido “...el Señor uno es” (Deuteronomio 6:4).

La mayoría en la iglesia primitiva hablaba griego o latín, y pasaron siglos discutiendo qué palabras usar. No debería sorprendernos que a veces sea difícil encontrar el lenguaje adecuado para hablar de Dios. El lenguaje humano no puede describir perfectamente a Dios. Sin embargo, nada es más importante que lo que creemos acerca de Dios, por lo que debemos elegir nuestras palabras con mucho cuidado para no confundir ni engañar a otros.

Las palabras *ousia* (griego) y *substantia* (latín) fueron reconocidas como las mejores palabras para señalar **lo que es uno acerca de Dios**—lo que es común al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. El Señor es una sola *ousia* o *substantia*. Estas palabras señalan **qué** es algo (recuerda la ilustración del comienzo de esta lección). Dios es un solo espíritu invisible, eterno, perfecto en poder, sabiduría y bondad. En español, la palabra *sustancia* (de la palabra latina *substantia*) se usa para lo que es uno acerca de Dios. También se usan las palabras naturaleza, ser o esencia. Solo hay una sustancia o ser divino.

Las palabras *hypostasis* (griego) y *persona* (latín) se usaron para señalar **lo que es tres en Dios**. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres *hypostases* o *personae* reales y distintas. Estas palabras señalan **quién** es alguien. De nuevo: La Trinidad es la respuesta a la pregunta “¿Quién es Dios?”. En español, la palabra *personas* (de la palabra latina *personae*) se usa para lo que es tres en Dios. No usamos las palabras *gente* o *individuos*, ya que eso implica seres o sustancias separadas.

Incluso estos términos tienen sus debilidades y limitaciones, y deben ser cuidadosamente explicados para evitar malentendidos. En cada idioma, los teólogos deben pensar con cuidado qué palabras usar. A veces, un idioma no tiene buenas palabras para emplear. Pero encontrar palabras ampliamente reconocidas y entendidas es de gran ayuda. Por ejemplo, estas palabras nos ayudan a explicar claramente lo que Juan 10:30 sí y no significa. Cuando Jesús dijo, “Yo y el Padre somos uno,” quiso decir: “Yo y el Padre somos un solo ser o sustancia”; no quiso decir: “Yo y el Padre somos la misma persona”. Cuando Juan escribió, “...el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1), quiso decir: “El Hijo estaba con la persona de Dios el Padre, **y** el Hijo era el mismo ser divino (o de la misma sustancia) que el Padre”.

Por Qué Nos Cuesta Entender

Aunque estas distinciones son útiles, la Trinidad sigue siendo difícil de entender para nosotros. En parte, esto se debe a que nuestras mentes humanas finitas nunca pueden comprender completamente al Dios infinito. Pero también es porque no existen otros seres en toda la creación que sean tres personas de una sola sustancia. Generalmente

aprendemos comparando cosas nuevas con lo que ya conocemos, pero no hay nada comparable: no hay otro ser mismo que sea tres personas.

Considera a un ser humano. En cada cuerpo y alma humana que existe, hay una sola persona—"Juan" o "María". Si un mismo ser humano afirmara ser más de una persona, no tendría sentido, porque sabemos que los seres humanos no existen así. ¡Sin embargo, Dios no es humano! Dios es un tipo de ser completamente diferente a cualquier otro ser que podamos observar. Dios nos ha revelado que en el único ser divino, realmente hay tres personas. Simplemente recibimos y creemos por fe lo que Dios ha revelado. Nuestras mentes no pueden comprender completamente a Dios, pero nos regocijamos en lo que Dios ha revelado y esperamos conocer y disfrutar mejor a Dios cuando estemos en el cielo.

Errores a evitar: Enseñanzas Falsas sobre la Trinidad

Algunas personas intentan ajustar la Trinidad a su propio entendimiento, basándose en lo que pueden observar en la creación. Los creyentes trinitarios tienen cuidado de no: (1) dividir la única sustancia de Dios, (2) confundir las tres personas en Dios, o (3) tratar a alguna persona divina como inferior o desigual a otra en sustancia.

- 1. No dividas la sustancia.** El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son tres partes que conforman un todo. Dios no tiene partes. Dios no es como un huevo con tres partes (la cáscara, la yema y la clara). Dios no es como una flor con tres pétalos. Estas ilustraciones reflejan una herejía llamada *partialism*.
- 2. No confundas (ni dejes de distinguir) a las personas.** Algunas personas afirman que el Hijo es solo el Padre usando una máscara diferente, o que el Espíritu es simplemente el Hijo manifestándose en otra forma. Sin embargo, como ya hemos visto, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se relacionan entre sí como personas distintas. El Padre no es el Hijo; el Hijo no es el Espíritu Santo. Dios no es como una sola molécula de agua que puede existir en tres modos (como sólido congelado, líquido o gas). Dios no es como un hombre que se pone tres sombreros o máscaras diferentes. Dios no es como un hombre que tiene tres roles (padre, esposo y empleado). Estas ilustraciones reflejan una herejía llamada *modalism*, que niega que el Hijo y el Espíritu sean personas distintas. El modalismo también se llama *Sabellianism* (nombrado así por un falso maestro del siglo III llamado *Sabellius*).
- 3. No trates a ninguna persona como inferior o desigual en sustancia.** Otra enseñanza destructiva es que el Hijo es inferior al Padre. Algunas personas afirman que el Hijo fue el primer y más grande ser creado por el Padre. Pueden exaltar a Jesús y llamarlo "divino", pero no enseñan que es igual al Padre ni que ha existido desde siempre. Esta herejía se llama *Arianism* (nombrada así por un falso maestro del siglo IV llamado *Arius*). Los partidarios de esta herejía enseñan que el Hijo es simplemente de una **naturaleza similar** a la del Padre, y que es inferior. Sin embargo, la Biblia enseña que el Hijo es "de la **misma naturaleza** del Padre" (como se afirma en el Credo Niceno). El Hijo y el Espíritu son iguales al Padre en poder,

gloria y eternidad. Son dignos de adoración y capaces de salvarnos por su poder todopoderoso.

► ¿Has escuchado otras ilustraciones para la Trinidad? ¿Por qué podrían ser engañosas o problemáticas?

La Razón de Cada Nombre

Para entender verdaderamente la doctrina de la Trinidad, necesitamos examinar más de cerca a las tres personas. ¿Por qué las primera y segunda personas se llaman “el Padre” y “el Hijo”? ¿Por qué la tercera persona se llama “el Espíritu Santo”? Los nombres no carecen de significado. Los nombres nos dicen algo verdadero y eterno acerca de Dios. Incluso antes de la creación del mundo, Dios ya era el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

“El Padre” y “el Hijo”

Aunque Dios es nuestro Padre celestial (Mateo 6:9), la primera persona de la Trinidad no se llama “el Padre” por esta razón. La primera persona se llama “el Padre” porque es el Padre eterno de un Hijo. Del mismo modo, la segunda persona se llama “el Hijo” porque es el Hijo eterno del Padre. Los nombres *Padre* e *Hijo* indican su relación eterna entre sí. El Padre y el Hijo tienen en sí mismos la vida eterna e increada que pertenece solo a Dios, pero esta vida le es otorgada al Hijo por el Padre (Juan 5:26).

Dado que el Padre y el Hijo son ambos eternos, el Padre no “dio” vida al Hijo en un momento del tiempo. El Padre no creó al Hijo. El Padre “engendra” eternamente al Hijo o lo trae a existencia de una manera que solo Dios conoce. Esta es una enseñanza central del Credo Niceno: “Creemos en un solo Señor Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de Dios verdadero; engendrado, no creado”.

Este es un gran misterio. ¡Apenas podemos comprender el nacimiento humano! ¿Cuánto menos podemos entender lo que significa que Dios el Padre engendre eternamente al Hijo? Los padres de la iglesia a menudo señalaban Hebreos 1:3, que dice que el Hijo es “...el resplandor de Su [de Dios] gloria y la expresión exacta de Su naturaleza...”. Una luz siempre tiene su resplandor.¹² Mientras una vela esté encendida, irradia luz. Puesto que el Padre es una Luz eterna, siempre irradia a su Hijo. El Padre nunca comenzó a irradiar al Hijo. Nunca dejará de irradiar al Hijo. El Padre y el Hijo existen en una relación eterna que podría llamarse de “irradiar” y “ser irradiado”. Jesús es “Dios *de* Dios [el Padre], Luz *de* Luz [el Padre]” (Credo Niceno).

¹² “¿Cuándo ha visto alguien la luz sin el resplandor de su brillo, para que se diga del Hijo: ‘Hubo un tiempo en que no existía’ o ‘Antes de su generación, no era’?”. (Atanasio, *Discurso contra los arrianos* 14.12).

“El Espíritu”

El nombre *Espíritu* también señala algo que es eternamente verdadero acerca de la tercera persona de la Trinidad. La frase *Espíritu de Dios* no es como la frase *espíritu de Moisés* o *alma de Abraham*, en las que “espíritu” o “alma” se refiere a la parte espiritual o inmaterial de un ser humano. Dios es solo espíritu y no tiene partes. En cambio, la frase “Espíritu de Dios” indica que el Espíritu procede del Padre, así como el Hijo procede del Padre. La palabra bíblica para Espíritu también puede traducirse como “Aliento”. Así como una persona exhala su aliento, el Espíritu “procede” del Padre (Juan 15:26). Muchos cristianos creen que el Espíritu también procede eternamente del Hijo.¹³

Dado que el Espíritu es eterno, el Espíritu no es traído a existencia en un momento del tiempo. El Espíritu no es creado por el Padre. El Padre sopla eternamente al Espíritu. No sabemos exactamente qué significa que el Espíritu “proceda” eternamente del Padre, pero sí sabemos que no es lo mismo que ser “engendrado”. ¡De lo contrario, el Padre tendría un segundo Hijo!

Resumen de puntos clave

Las verdades clave que deben ser conocidas por todos los creyentes están resumidas en el Credo de Atanasio:

1. El Padre no procede de nadie. No es creado ni engendrado. (Es inengendrado).
2. El Hijo procede solo del Padre. No es hecho ni creado. Es eternamente engendrado.
3. El Espíritu Santo procede del Padre [y del Hijo]. No es hecho, creado ni engendrado. Procede eternamente.
4. Por lo tanto, hay un solo Padre, no tres Padres. Hay un solo Hijo, no tres Hijos. Hay un solo Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.

Poder para explicar

Esta enseñanza explica por qué normalmente hablamos del Padre, el Hijo y el Espíritu (en ese orden), en lugar de Espíritu, Hijo y Padre (o algún otro orden). Las tres personas son iguales en poder y autoridad porque son un solo Dios; sin embargo, el Padre es la fuente eterna del Hijo, y el Padre [y el Hijo] son la fuente eterna del Espíritu. Por lo tanto, es apropiado referirse a ellos en el orden de Padre, Hijo y Espíritu.

Esta enseñanza también explica por qué la Biblia dice “Hijo **de** Dios” y “Espíritu **de** Dios” en lugar de “Dios el Hijo” o “Dios el Espíritu Santo”. Dado que el Hijo y el Espíritu son ambos

¹³ En el siglo VI, la iglesia occidental añadió la frase “y del Hijo” (*filioque* en latín) al Credo Niceno: “el Espíritu Santo... procede del Padre [y del Hijo]”. Algunos argumentos comunes a favor del filioque son que “el Espíritu de Dios” también es llamado “el Espíritu de Cristo” en Romanos 8:9, y que el envío (Juan 15:26) y el soplo (Juan 20:22) del Espíritu por parte del Hijo en el tiempo reflejan una relación eterna con el Espíritu, así como el envío del Hijo por parte del Padre refleja su relación eterna con el Hijo.

Dios, podemos referirnos a ellos de esta manera. Sin embargo, es apropiado referirse al Hijo y al Espíritu en relación con el Padre. La frase "Dios el Hijo" enfatiza que Jesús es Dios; la frase "Hijo de Dios" indica que Jesús es "Dios de Dios" (Credo Niceno).

Finalmente, esta enseñanza nos ayuda a entender mejor el evangelio. Cualquier persona de la Trinidad podría haberse hecho humana para salvarnos. Sin embargo, es apropiado que el Hijo, que es eternamente engendrado por el Padre, sea enviado por el Padre. Es apropiado que el Hijo, que es eternamente engendrado por el Padre sin madre, nazca de una madre en el tiempo sin padre. Es apropiado que el Espíritu, que procede eternamente del Padre [y del Hijo], sea enviado por el Padre y el Hijo para darnos vida. ¡El evangelio refleja algo eternamente verdadero acerca de Dios!

Compartiendo en el amor de la Trinidad

Cuando estudiamos la doctrina de la Trinidad, comenzamos a entender mejor quién es Dios, y esto nos ayuda a comprender por qué Dios hace lo que hace. Para concluir, considera tres puntos clave.

- 1. La Trinidad explica qué significa decir "Dios es amor".** Imagina que un hombre viviera solo en una cabaña en medio del desierto y nunca hablara con nadie. Entonces, después de 20 años, saliera de su cabaña y te dijera: "Yo soy amoroso". ¿Le creerías? ¡Probablemente no! Una persona amorosa vive en relación con otros. No se aísla de todos. La Biblia dice, "...Dios es amor" (1 Juan 4:8). Si Dios fuera solo una persona, ¿a quién amaba Dios antes de crear el mundo? Pero si Dios es tres personas, entonces tiene sentido decir que Dios es amor. Jesús oró al Padre y dijo, "...me has amado desde antes de la fundación del mundo" (Juan 17:24). Si pudieras regresar a la eternidad antes de Génesis 1:1, solo quedaría una cosa: el amor de Dios. El Padre amando al Hijo y al Espíritu; el Hijo amando al Padre y al Espíritu; y el Espíritu amando al Padre y al Hijo. ¡Qué hermosa imagen! En el mismo ser del único Dios hay una comunión de personas amorosas. ¡Dios es amor!
- 2. La Trinidad explica por qué Dios creó y redimió el mundo.** Dios no creó el mundo porque estuviera solo. Dios no necesitaba a alguien a quien amar. Pero es la naturaleza del amor compartirse a sí mismo y traer nueva vida. Dios creó el mundo por puro amor y bondad. Creó a los seres humanos para compartir su amor. Adán y Eva caminaban con Dios al fresco del día en el jardín del Edén (Génesis 3:8). Los seres humanos fueron creados para conocer, amar y disfrutar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. ¡Fuimos creados para la Trinidad! Cuando los seres humanos eligieron desobedecer a Dios y cayeron en pecado, Dios no nos abandonó. El Padre envió al Hijo y al Espíritu para salvarnos, para que pudiéramos recuperar el propósito para el cual fuimos creados. ¡El propósito de la salvación es llevarnos de regreso a la Trinidad!
- 3. La Trinidad explica el propósito de la iglesia y el destino final de la iglesia.** Dios creó a los seres humanos a su imagen y semejanza (Génesis 1:26), y dijo que

no es bueno que el hombre esté solo (Génesis 2:18). Reflejamos el amor de la Trinidad cuando vivimos en relaciones amorosas unos con otros. Algunas personas se sienten orgullosas de estar solas. Dicen: "¡No necesito a nadie más!" Esto es un triste resultado de la Caída. Quizás han sido lastimados por otras personas y quieren protegerse. Dios no quiso que viviéramos así. Porque Dios es la Trinidad, debemos asumir el riesgo de vivir en comunidad amorosa con otros. En la iglesia, Dios está reuniendo a la humanidad, que ha sido dividida por el pecado. En Juan 17:22, Jesús oró para que la iglesia fuera uno así como Él y el Padre son uno. Obviamente, los muchos miembros de la iglesia no se convierten en un solo ser humano. Pero cuando vivimos en unidad y armonía, reflejamos la unidad perfecta de la Trinidad. En el cielo, la iglesia vivirá en perfecta comunión con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¡Qué día tan maravilloso será ese!

Conclusión

Concluyamos esta lección con alabanza y adoración. La adoración cristiana es trinitaria de principio a fin, ¡porque la Trinidad es a quien adoramos!

► Digan la siguiente oración de alabanza juntos. Esta antigua oración de alabanza a la Trinidad todavía es usada por muchos creyentes en la oración diaria y en cada servicio de la iglesia.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

► Digan 2 Corintios 13:14 juntos. Esta bendición también es utilizada por muchos seguidores de Cristo en la oración diaria y en sus servicios de iglesia.

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos [nosotros].

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

En el único Dios verdadero y viviente, hay tres personas que deben ser distinguidas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ellos son de una sola sustancia, poder y eternidad, que no deben ser divididos. El Hijo es eternamente engendrado por el Padre, y el Espíritu procede eternamente del Padre [y del Hijo].

El Credo de Atanasio

Nota para el líder de la clase: No es necesario leer esto durante la clase.

El Credo de Atanasio lleva su nombre en honor a Athanasius de Alejandría, quien defendió la fe cristiana en el siglo IV cuando estaba bajo ataque del falso maestro Arius. Comienza

con una advertencia para aquellos que no "guardan" la fe—es decir, para aquellos que han recibido la verdadera fe pero luego eligen rechazarla. Muchas iglesias leen este credo en la adoración pública el Domingo de la Trinidad, el domingo después de Pentecostés.¹⁴

Todo el que quiere ser salvo, antes que todo es necesario que tenga la verdadera fe cristiana.

Y si alguno no la guardare íntegra e inviolada, es indudable que perecerá eternamente.

Y la verdadera fe cristiana es ésta:

Que veneremos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad;
no confundiendo las personas,
ni dividiendo la substancia.

Una es la persona del Padre,
otra la del Hijo,
otra la del Espíritu Santo.

Pero una sola es la divinidad del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; igual es la gloria, y coeterna la majestad.

Cual el Padre, tal el Hijo, tal el Espíritu Santo.

Increado el Padre,
increado el Hijo,
increado el Espíritu Santo.

El Padre es inmenso,
el Hijo es inmenso,
el Espíritu Santo es inmenso.

El Padre es eterno,
el Hijo es eterno,
el Espíritu Santo es eterno.

Sin embargo, no son tres eternos, sino un eterno.

Como tampoco son tres increados, ni tres inmensos, sino un increado y un inmenso.

Igualmente, el Padre es todopoderoso,
el Hijo es todopoderoso,
el Espíritu Santo es todopoderoso.

Sin embargo, no son tres todopoderosos, sino un todopoderoso.

¹⁴ Dr. Andrés A. Meléndez, ed., *Libro de concordia: Las confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana* (Saint Louis: Editorial Concordia, 1989), 19-21. Accedido en <https://s3.amazonaws.com/cph-org-assets/media/pdf/161009.pdf> el 18 de julio de 2025.

Así que el Padre es Dios,
el Hijo es Dios,
el Espíritu Santo es Dios.
Sin embargo, no son tres dioses, sino un solo Dios.

Asimismo, el Padre es Señor,
el Hijo es Señor,
el Espíritu Santo es Señor.
Sin embargo, no son tres señores, sino un solo Señor.

Porque, así como somo compelidos por la verdad cristiana a confesar a cada una de las tres personas, por sí misma, Dios y Señor:
Así nos prohíbe la religión cristiana decir que son tres dioses y tres señores.

El Padre no fue hecho por nadie, ni creado, ni engendrado.

El Hijo es del Padre solamente; ni hecho, ni creado, sino engendrado.

El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo; ni hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente.

Así que es un Padre, no tres padres;
un Hijo, no tres hijos;
un Espíritu Santo, no tres espíritus santos.

Y en esta Trinidad ninguno es primero o postrero;
ninguno mayor o menor;
sino que todas las tres personas
son coeternas juntamente y coiguales;

Así que, en todas las cosas, como queda dicho,
debe ser venerada la Trinidad en la unidad,
y la unidad en la Trinidad.

Quien, pues, quiere ser salvo,
debe pensar así de la Trinidad.

Además, es necesario para la salvación que se crea también fielmente la encarnación de nuestro Señor Jesucristo.

Esta es, pues, la fe verdadera:

Que creamos y confesemos
que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios,
es Dios y hombre;

Dios de la substancia del Padre,
engendrado antes de los siglos;

y hombre de la substancia de su madre,
nacido en el tiempo;

Perfecto Dios y perfecto hombre,
subsistiendo de alma racional y de carne humana;

Igual al Padre según la divinidad,
menor que el Padre según la humanidad;

Quien, aunque es Dios y hombre,
sin embargo, no son dos, sino un solo Cristo;

Uno, empero,
no por la conversión de la divinidad en carne,
sino por la asunción de la humanidad de Dios;

Absolutamente uno,
no por la confusión de substancia,
sino por la unidad de la persona.

Porque como el alma racional y la carne es un hombre,
así Dios y el hombre es un Cristo;

Quien padeció por nuestra salvación;
descendió al infierno,
al tercer día resucitó de los muertos;
Subió al cielo;
está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso;
De donde ha de venir para juzgar a los vivos y a los muertos;

En cuya venida todos los hombres han de resucitar con sus cuerpos;
y han de dar cuenta de sus propias obras.
Los que hicieron bien, irán a la vida eterna;
pero los que hicieron mal, al fuego eterno.

Esta es la verdadera fe cristiana;
que, si alguno no la creyere firme y fielmente, no podrá ser salvo.

Asignaciones de la Lección 3

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Juan 17:1–5
- Efesios 1:3–14
- Efesios 1:15–23
- Colosenses 1:9–19
- Hebreos 1

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 3. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

(4) Lea atentamente el Credo de Atanasio anterior.

Prueba de la lección 3

(1) ¿Cuál es la mejor respuesta a la pregunta “¿Quién es Dios?”?

(2) ¿Cómo profundiza la doctrina de la Trinidad nuestra vida de oración?

(3) ¿A través de cuáles dos eventos principales del Nuevo Testamento se reveló Dios como Trinidad? ¿Qué persona de la Trinidad fue revelada en cada uno?

(4) ¿Es Dios como un huevo? ¿Por qué sí o por qué no?

(5) ¿Es Dios como un hombre con tres máscaras? ¿Por qué sí o por qué no?

(6) ¿Por qué se llaman “el Padre” y “el Hijo” las primeras dos personas de la Trinidad?

(7) ¿Con qué propósito fueron creados los seres humanos?

Lección 4

Humanidad

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Cómo sabemos que la imagen de Dios en la humanidad no es una semejanza física.
- Ocho características de la imagen de Dios en la humanidad.
- Que las personas estén especialmente diseñadas para la relación con Dios.
- El sentido en el que las personas tienen libre albedrío.
- Que las personas tienen un valor infinito más allá de su valor práctico en la vida terrenal.
- Una declaración de creencias cristianas sobre la humanidad.

(2) El estudiante entenderá que no puede realizarse como persona sin una relación con Dios.

Humanidad - Hecha a imagen de Dios

► Lean juntos el Salmo 8. ¿Qué nos dice este pasaje sobre la humanidad?

► ¿En qué se parecen todas las personas del mundo?

Pensemos en lo que nos da nuestra identidad. ¿Qué significa realmente ser un ser humano?

► Lean juntos Génesis 1:26-27.

Hay algo en nuestra naturaleza que se parece a Dios. No somos Dios, pero hay algo que nos separa del mundo animal y nos hace únicos. En el Salmo 8:5, el escritor se alegra de que hayamos sido hechos un poco inferiores a los seres celestiales y hayamos sido coronados de gloria y honor.

Dios le dio a los humanos la responsabilidad especial de administrar la tierra y las criaturas que viven en ella (Salmo 8:6). Se supone que las personas deben gestionar la Tierra con cuidado para evitar la pérdida de especies vivas, utilizar los recursos con prudencia y dejar la Tierra en buenas condiciones para las generaciones futuras.

Esta elevada visión de la humanidad es sin duda mejor para nuestra autoestima que la doctrina de la evolución. En la evolución no hay ningún significado especial en la vida humana, ningún propósito, ningún sentido, nada especial en ser humano.

Según algunos mitos antiguos, las personas fueron creadas por accidente, sin ningún propósito y no amadas por ningún creador. Pero la Biblia enseña que somos una creación especial, hecha a imagen de Dios. ¿Qué significa eso?

La imagen de Dios en los humanos no significa semejanza física.

► ¿Cómo sabemos que la imagen de Dios en los humanos no significa semejanza física?

(1) Dios es espíritu (Juan 4:24). Salomón se dio cuenta de que ni todo el cielo ni la tierra podían contener a Dios (1 Reyes 8:27). Dios podría mostrarse con cualquier apariencia que quisiera, pero no hay una sola apariencia que se parezca a Dios. Ésa es una de las razones por las que se supone que no debemos hacer imágenes de Dios para adorarlas.

(2) Hacer imágenes de Dios que se parezcan a una persona es idolatría. (Lea Romanos 1:23.)

(3) Las personas están diseñadas físicamente para la vida en la tierra, con piernas para caminar, manos para mover cosas y vista y oído para la percepción. Dios nos diseñó para la vida en la tierra. Pero Dios vive en todo el universo. Él puede crear y mover cosas con su Palabra. No tiene ninguna de nuestras limitaciones. No hay razón para pensar que tiene una forma física humana.

Elementos de la imagen de Dios dada a la humanidad

► ¿Cuáles son algunas de las características de los seres humanos que reflejan la imagen de Dios?

Los teólogos han pensado mucho sobre lo que significa que el hombre es a imagen de Dios, y la mayoría está de acuerdo en las siguientes cualidades.

Instinto creativo

Tenemos un instinto creativo que surge de la imagen de Dios en nosotros. ¡Nuestro Creador nos ha hecho para ser creativos! A veces se ha entrenado a animales para que hagan marcas que la gente llama arte. Pero eso es muy diferente del arte producido por una persona que expresa una idea. Se han encontrado dibujos antiguos en cuevas. No sabemos mucho sobre las personas que los dibujaron, pero nadie duda de que fueron hechos por personas y no por animales.

La creatividad también se revela en la música. La música tiene una maravillosa capacidad para expresar nuestros pensamientos y sentimientos. La capacidad de comunicar ideas a través de la música proviene de esta imagen de Dios dentro de nosotros.

Capacidad de pensar

La capacidad de pensar es otra capacidad divina. Los animales también tienen cerebro, pero por lo que sabemos, la actividad cerebral de los animales no supera el nivel del instinto y

la intuición básicos. Sólo los seres humanos son capaces de analizar, evaluar, reflexionar y luego comunicar de forma persuasiva.

No sólo podemos pensar, sino que incluso podemos pensar en pensar. Podemos analizar los procesos de pensamiento. No sólo podemos pensar lógicamente, sino que podemos pensar en la lógica.

Capacidad de comunicarse

Los humanos tenemos capacidad de comunicación. Se demuestra mediante el uso del lenguaje, donde las ideas se expresan en sonidos o símbolos que otras personas entienden. Animales como perros y pájaros pueden comunicarse a través de sonidos, pero entre los animales no se sabe nada que se acerque a la complejidad del lenguaje humano. Los animales tienen maneras de amenazar a otros, reclamar territorio o compartir comida, pero no mantienen discusiones sobre el significado de la vida.

La capacidad de comunicación depende de la capacidad de pensar y razonar. Los animales no pueden decir palabras, pero incluso si pudieran, no tendrían mucho que decir.

Naturaleza social

Los humanos tenemos una naturaleza social. Estamos diseñados para interactuar con otras personas, asumiendo compromisos con los demás y dependiendo de los demás. Comenzamos la vida completamente dependiendo de los demás y se necesitan muchos años para que un niño se convierta en adulto. Esto se debe a que las relaciones son importantes para Dios.

Dios ha diseñado la vida humana para que las personas tengan que trabajar juntas y mantener relaciones para satisfacer sus necesidades diarias. Incluso si una persona pudiera conseguir cosas como comida y refugio sin la ayuda de nadie, tendría necesidades importantes que sólo se satisfacen en la relación con los demás. La naturaleza social de la humanidad refleja la naturaleza de Dios. Dios es una Trinidad y está eternamente en relación.

Las relaciones humanas tienen muchos problemas. Debido a los problemas, algunas personas piensan que necesitan ser más independientes. Quieren vivir sin depender de nadie. Vivir solos no es la solución y no es la vida que Dios diseñó para nosotros. En cambio, nos dio principios para vivir en relación. Los problemas vienen cuando no seguimos el diseño de Dios.

Sentido moral

Tenemos un sentido moral que es parte de nuestra naturaleza. Algo en nosotros nos dice que algunas acciones son correctas y otras

"Hoy en día la gente está tratando de aferrarse a la dignidad del hombre, pero no saben cómo hacerlo, porque han perdido la verdad de que el hombre está hecho a imagen de Dios... Estamos viendo cómo nuestra cultura pone en práctica el hecho de que cuando les dices a los hombres durante suficiente tiempo que son máquinas, pronto comienza a reflejarse en sus acciones".

–Francis A. Schaeffer

incorrectas. (Lea Romanos 1:20, Romanos 2:15.) Nos dice cuándo es correcto seguir un deseo y cuándo no. Adán y Eva fueron creados santos y perfectamente capaces de seguir la voluntad de Dios.

Debido a que la humanidad ha caído en pecado y ha dañado esa percepción moral básica, no es del todo exacto, pero aún queda dentro de cada uno de nosotros la capacidad de comprender los conceptos de lo correcto y lo incorrecto.

Debido a que tenemos un sentido moral, tenemos un sentido del deber de hacer lo correcto y somos culpables si cometemos pecado. No somos como los animales, que siguen sus instintos naturales sin sentimiento de culpa.

Capacidad para tomar decisiones

El libre albedrío, o la capacidad de elegir, es característica del ser humano. Por el contrario, las elecciones de los animales se encuentran en el nivel del impulso y el instinto momentáneos. Los animales no toman decisiones cuidadosas y meditadas que consideren la ética o los resultados prácticos de sus acciones. Los seres humanos tienen la capacidad de tomar decisiones significativas que alteran la vida. (Lea Josué 24:15.)

► ¿Por qué el libre albedrío es un aspecto importante de la humanidad?

Debido a que tomamos decisiones reales, somos responsables ante Dios. Él juzgará el pecado y recompensará la justicia (Apocalipsis 20:12-13).

Debido a que nacemos con una naturaleza pecaminosa, naturalmente no ejercitamos nuestro libre albedrío de una manera que honre a Dios. Una persona es por naturaleza esclava del pecado (léase Romanos 6:16-17, Efesios 2:1-3), incapaz de hacer el bien, pero la gracia de Dios llega a cada persona, dándole el deseo y la capacidad de responder al evangelio. Es por eso que una persona puede tomar la decisión de arrepentirse y creer en el evangelio. (Lea Marcos 1:15.)

Inmortalidad

La inmortalidad es una cualidad esencial de la imagen de Dios. Hubo un tiempo en el que no existíamos, pero cada persona existirá para siempre desde que es concebida. No sólo somos seres físicos, sino que también somos espíritus que vivirán para siempre, e incluso nuestros cuerpos resucitarán en una forma eterna. (Lea 1 Corintios 15:16-22, 52-54.) Dios nos creó a cada uno de nosotros con un propósito eterno. La inmortalidad hace que nuestras decisiones sean eternamente significativas porque viviremos para siempre en el cielo o en el infierno.

Capacidad de amar

La capacidad de amar es parte de la imagen de Dios. Entre los animales, las relaciones son muy limitadas y controladas principalmente por el instinto.

Las otras características de la humanidad son importantes para ésta. El amor no significaría mucho si no tuviéramos la capacidad de comunicarnos, la capacidad de elegir y comprometernos con quienes amamos y la capacidad de responder con comprensión cuando recibimos amor de los demás.

El amor humano se expresa en la alegría de una relación, en hacer y cumplir promesas, en dar y servir con sacrificio y en el perdón. Todas estas son expresiones del amor de Dios.

Capacidad de adoración

Una característica muy importante es nuestra capacidad de adoración. Piense en sus himnos o coros de adoración favoritos. Cantamos: "Nuestro Dios es un Dios asombroso". "Cuán grande es Él" es un himno eterno de intensa adoración. El salmista exclamó: "Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser Su santo nombre" (Salmo 103:1). ¡Estas expresiones son posibles porque la imagen de Dios en nosotros reconoce y responde al Dios a cuya imagen estamos hechos!

El propósito de la imagen de Dios en la humanidad

Es bueno detenerse y pensar por qué Dios nos hizo a su imagen. ¿Por qué somos tan diferentes del resto de la creación? La respuesta es que estamos especialmente diseñados para tener una relación con Dios y adorarlo.

La Biblia nos dice que la creación en general trae gloria a Dios. Vemos la grandeza de Dios en las cosas que ha hecho. Pero otras criaturas glorifican a Dios sin entenderlo. No pueden entender cómo es Dios porque no tienen una naturaleza que pueda relacionarse con él.

Podemos admirar la infinita creatividad de Dios porque tenemos algo de creatividad. Podemos adorar su santidad y justicia porque tenemos un sentido del bien y del mal. Podemos sentirnos asombrados por su infinito amor porque tenemos la capacidad de amar.

Cuanto mejor conocemos a Dios, no sólo en el conocimiento intelectual sino en relación, más lo amamos y adoramos. Encontramos gozo y satisfacción en una relación con Dios porque él nos diseñó para esta relación.

Otros pensamientos importantes

(1) Todos los seres humanos tienen la imagen de Dios (Génesis 1:27). Hay personas que por limitaciones mentales no pueden razonar, expresarse creativamente ni ejercer el libre albedrío. La imagen de Dios ha sido creada en ellos, pero puede que no se cumpla en su vida terrenal.

(2) Toda vida humana tiene un valor eterno e infinito. A veces notamos el valor práctico de una persona, cosas como su inteligencia, educación, talentos o fuerza. Pero cada persona tiene un valor que es más importante que su valor práctico, porque está hecha a imagen de Dios. Por eso toda persona merece respeto como ser humano, incluso si carece de las cosas que dan valor práctico a las personas, e incluso si es una persona malvada. La

imagen de Dios es también la razón por la que cada niño es valioso para Dios, y el aborto es un pecado terrible (Génesis 9:6, Salmo 139:13-14, Isaías 44:24).

(3) Los ángeles también son únicos en la creación. Tienen gran inteligencia, capacidad de razonamiento, capacidad de comunicación y capacidad de adoración. Por lo tanto, tienen algunos aspectos de la imagen de Dios y en las Escrituras se les llama hijos de Dios (Job 1:6). Actualmente somos inferiores a los ángeles en poder (Salmo 8:5), pero ellos nos sirven (Hebreos 1:14). En la eternidad, ocuparemos una posición más elevada que los ángeles (lea 1 Corintios 6:3) y gobernaremos con Cristo. Esto implica que los humanos están hechos más completamente a imagen de Dios que los ángeles.

(4) El mundo no está en su forma original. Imagínese una hermosa pintura, creada por un artista talentoso. Imagínese que el cuadro ha sido tirado al suelo y la gente ha caminado sobre él con zapatos lodosos. Si miras la pintura, todavía puedes ver el gran talento que la hizo, sin embargo, la pintura no es como era cuando el artista la terminó por primera vez. La creación es así. No es exactamente como Dios quiso que fuera, pero aún se ve su gloria.

(5) El pecado ha distorsionado las capacidades “divinas” en las personas. Por ejemplo, la expresión artística puede revelar un corazón malvado y puede ser una herramienta de Satanás, aunque el don en sí provenga de Dios. Sin embargo, debido a la intervención de la gracia, el pecado no ha borrado por completo la imagen de Dios dentro de nosotros. ¡Por gracia la imagen de Dios en nosotros puede ser renovada, desarrollada y expresada para la gloria de nuestro Creador! (Lea Colosenses 3:10; Efesios 4:22-24; 2 Corintios 3:18.)

(6) La imagen de Dios en nosotros es lo más importante de nosotros. La imagen de Dios en nosotros nos permite responder al evangelio. Nuestro sentido moral hace posible que la gracia despierte nuestra conciencia y nos convenza de pecado. El libre albedrío restaurado por la gracia que obra en nosotros nos permite elegir a quién serviremos. A través de nuestros instintos creativos podemos traer gloria y honor a Dios. Usando la razón, podemos buscar verdades ocultas y comprender algo de Dios y sus caminos. ¡La búsqueda de comprender a Dios se convierte en adoración a medida que nos volvemos cada vez más conscientes de la absoluta maravilla de nuestro Creador que tan amablemente nos ha coronado con gloria y honor!

Error a evitar

A veces la gente piensa que la relación con Dios sólo tiene importancia para la vida después de la muerte. Piensan que si una persona vive una buena vida en la tierra, no importa mucho si es cristiano o no. Pero si entendemos que la naturaleza de la humanidad está diseñada para la relación con Dios, nos damos cuenta de que nuestras vidas se desperdician en gran medida si no conocemos a Dios. Necesitamos el Espíritu de Dios dentro de nosotros, guiándonos, desarrollando nuestro potencial y dándonos la perspectiva eterna de todo lo que hacemos.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Los seres humanos son creados a imagen de Dios con el propósito de amar y adorar a Dios. Dios diseñó personas con la capacidad de pensar, comunicarse y amar. Una persona tiene un sentido moral, una voluntad personal y un espíritu inmortal. La gracia de Dios le da a la persona el poder de tomar decisiones libres. Cada vida humana tiene un valor eterno e infinito.

Asignaciones de la Lección 4

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Génesis 3:1-6
- Josué 24:14-18
- Romanos 6:12-23
- Romanos 8:22-26
- Efesios 2:1-9
- 1 Tesalonicenses 5:23
- Santiago 1:12-15

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 4. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la lección 4

(1) Según Génesis 1:26-27, ¿en qué son únicos los seres humanos en comparación con el resto de la creación?

(2) Lista tres razones por las que sabemos que la imagen de Dios en la humanidad no es una semejanza física.

(3) Enumera siete elementos de la imagen de Dios en la humanidad.

(4) ¿Por qué dos razones fuimos creados a imagen de Dios?

(5) ¿Qué capacidad proviene del sentido moral?

(6) ¿Cuál es la importancia de que las personas tengan la capacidad de tomar decisiones reales?

Lección 5

Pecado

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- El origen del pecado.
- Términos bíblicos para el pecado.
- La definición y descripción de la depravación heredada.
- El concepto bíblico del pecado voluntario.
- Una declaración de creencias cristianas sobre el pecado.

(2) El estudiante entenderá mejor la conversión al tener una definición clara de pecado voluntario.

Introducción

► Lean juntos Génesis 3. ¿Qué nos dice este pasaje sobre el pecado?

► ¿Por qué necesitamos entender el pecado?

Debemos entender el pecado:

- 1. Para entender la condición del mundo.** La Biblia nos dice que el pecado es la causa del sufrimiento humano. Fue por el pecado que la muerte vino al mundo. (Lea Romanos 5:12.) Debido a la maldición del pecado, hay enfermedad, envejecimiento y dolor. Actos pecaminosos como la mentira, el robo, el asesinato, el adulterio, la embriaguez y la opresión han llenado al mundo de sufrimiento. Las acciones pecaminosas provienen del pecado en el corazón, como el odio, la lujuria, la codicia, el orgullo y el egoísmo.
- 2. Para entender la gracia y la salvación.** Dios da gracia para salvarnos del pecado (Mateo 1:21; Romanos 5:20-21).
- 3. Para entender la santidad.** La pecaminosidad es lo opuesto a la santidad. Se opone a la devoción a Dios. Para que una persona sea santa como Dios espera (1 Pedro 1:15-16), debe estar separada del pecado.

El origen del pecado

La creación de Dios fue perfecta y todo lo que hizo fue sin defecto. Cuando Dios terminó la creación, vio que era muy buena (Génesis 1:31). Por lo tanto, sabemos que el pecado no fue culpa de Dios.

Adán y Eva estaban en relación con Dios. Deseaban agradar a Dios y tenían la capacidad de hacer todo lo correcto. Satanás vino a tentar a Eva para que desobedeciera a Dios. Por

esto sabemos que el pecado ya existía en el universo. Satanás ya había caído en pecado. Pero el pecado aún no había entrado en la humanidad ni en la parte de la creación que estaba bajo la autoridad humana.

Adán y Eva tenían libre albedrío. El pecado fue posible porque pudieron tomar una decisión real. Eligieron quebrantar la ley de Dios, y ese fue el comienzo del pecado humano.

El primer acto de pecado separó a la humanidad de Dios. El pecado también corrompió la naturaleza de la humanidad. (Lea Salmo 51:5.) Todos los niños nacidos después tendrían una naturaleza corrupta y cometerían actos de pecado. (Lea Romanos 5:12, 14, 18-19.)

El pecado trajo una maldición sobre toda la creación (Génesis 3:16-19). La vida fue cambiada a causa del pecado. Comenzaron el dolor, el envejecimiento y la muerte. (Lea 1 Corintios 15:22.) El trabajo y la supervivencia se volvieron difíciles. Las relaciones humanas estaban llenas de conflictos. A medida que pasaron los años y la gente se multiplicó, los resultados del pecado se multiplicaron más allá de lo que Adán y Eva podrían haber imaginado.

Palabras hebreas y griegas para pecado

La mayoría de los idiomas tienen diferentes sinónimos de pecado. El hebreo y el griego, los idiomas originales de las Escrituras, también tienen muchas palabras diferentes que describen o definen el pecado, las cuales se explican a continuación. En conjunto, estas palabras presentan una imagen completa del pecado.

- **El pecado como rechazo de la autoridad - revuelta y rebelión** (Salmo 51:1). Jacob usó esta palabra hebrea cuando enojado exigió a Labán que le dijera qué crimen había cometido contra él (Génesis 31:36). La palabra también describe la acción del rey de Moab contra el rey Joram (2 Reyes 3:7).
- **El pecado como perversión o distorsión - aquello que está doblado o torcido** (Salmo 51:2a). Satanás no puede crear nada, por lo que todo pecado es una perversión de algo bueno que Dios ha creado.
- **El pecado como errar el blanco o no alcanzar la meta.** La palabra hebrea para pecado utilizada en el Salmo 51:2b tiene este significado. La misma palabra se usa en un sentido no ético en Jueces 20:16, que describe a 700 guerreros zurdos que podían lanzar una piedra contra un cabello y no fallar. El pecado es faltar a la marca de la verdad, santidad o justicia de Dios.
- Una palabra griega en el Nuevo Testamento tiene un significado similar. Esa palabra puede usarse para los pecados del mundo entero (Mateo 1:21) o los pecados de una persona específica como los pecados de la mujer que lavó los pies de Jesús (Lucas

"El pecado y el hijo de Dios son incompatibles. Es posible que de vez en cuando se encuentren [pero] no pueden vivir en armonía".
-John Stott

7:48-50) o un pecado individual como el pecado de asesinar a Esteban (Hechos 7:60). El pecado se desvía de la voluntad de Dios.

- **El pecado como malo, lo opuesto bueno.** (Salmo 51:4). La misma palabra hebrea se usa para describir las siete vacas flacas en el sueño de Faraón (Génesis 41:19) y los higos que no se podían comer en Jeremías 24:2.
- **El pecado como fracaso o falta de voluntad para escuchar, lo que resulta en desobediencia activa** (Romanos 5:19). Un ejemplo de este comportamiento se da en Hechos 7:57, donde los que apedreaban a Esteban se taparon los oídos. El mejor resumen de esta palabra griega es desobediencia.
- **El pecado como violación de alguna ley específica - haciendo lo contrario de lo que Dios exige** (1 Juan 3:4). La palabra griega se compone de dos palabras que juntas significan "sin ley" o "anarquía".
- **El pecado como desviarse deliberadamente o ir más allá de lo que se conoce y es requerido por Dios** (Éxodo 32:7-8). En este pasaje, el pueblo comenzó a alejarse de Dios mientras Moisés estaba en el monte Sinaí.
- **Pecados que son involuntarios** (Levítico 4:2). Este tipo de pecado se analiza tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. La palabra griega utilizada en Hebreos 9:7 proviene de un verbo que significa "ser ignorante" o "no entender" y, por lo tanto, significa "pecar por ignorancia". Este versículo describe la expiación que el Sumo Sacerdote hizo por los pecados involuntarios del pueblo.

De estas palabras vemos que el pecado es un problema con muchos aspectos. Algunas palabras describen el pecado en su sentido más general. Otros describen el pecado que resulta de no escuchar la Palabra de Dios, pecados por no vivir a la altura de un estándar, pecados deliberados y premeditados, o pecados de ignorancia o incluso pecados accidentales. Cualquiera sea el caso, es un pensamiento bendito recordar que Jesús murió en la cruz para salvar a la gente de su pecado (Mateo 1:21).

Pecado voluntario

► ¿Qué es el pecado voluntario?

El pecado voluntario es una violación intencional de la voluntad conocida de Dios. (Lea 1 Juan 3:4; Santiago 4:17.) Es cuando las personas eligen hacer o continuar haciendo lo que saben que está mal o no hacer lo que está bien. Es una mala acción deliberada.

En 1 Juan 3:5-6 Juan el Apóstol escribe,

Ustedes saben que Cristo se manifestó a fin de quitar los pecados, y en Él no hay pecado. Todo el que permanece en Él, no peca. Todo el que peca, ni lo ha visto ni lo ha conocido.

El pecado del que se habla aquí es una práctica continua de pecado deliberado. Una traducción ampliada de esto sería algo como esto: Cualquiera que **permanece continuamente** en Jesús no peca **continua o habitualmente**, y cualquiera que peca **continua o habitualmente** no lo ha visto ni conocido.

Si uno interpreta que esto es pecado en su sentido más general (incluidos los pecados por ignorancia y los pecados involuntarios), esta afirmación no tiene sentido. Los cristianos todavía cometen fracasos que no son intencionales. Sin embargo, si uno entiende que pecado (en este pasaje) significa “un rechazo voluntario de la ley de Dios”, entonces el pasaje tiene mucho sentido.

Depravación heredada

► ¿Cómo describirías la naturaleza pecaminosa con la que nacen las personas?

La depravación heredada es la corrupción de la naturaleza moral del hombre que le inclina al pecado desde su nacimiento. A veces se denomina pecado original. Es la naturaleza pecaminosa con la que nacemos a causa del pecado de Adán.

Todas las personas tienen esta tendencia a la maldad desde que nacen. (Lea Salmo 58:3.) La naturaleza de una persona ya está distorsionada por una tendencia pecaminosa cuando nace. Una persona comienza a cometer pecado tan pronto como comienza a tomar decisiones. La tendencia pecaminosa no es algo que aprende de su entorno.

David dijo que fue engendrado en iniquidad y concebido en pecado. (Lea Salmo 51:5.) No quiso decir que su madre había hecho algo malo. Quería decir que cuando un bebé se está formando en el útero, su naturaleza ya está corrompida por el pecado.

Debido a la naturaleza corrupta, la imagen de Dios en las personas queda dañada. Cada persona nace con una voluntad egocéntrica e inclinada hacia el pecado (Romanos 3:10-12). Nuestra voluntad no es libre de elegir lo correcto a menos que Dios nos dé el deseo y la fuerza. (Lea Romanos 6:16-17.)

La depravación heredada motiva pecados internos como el orgullo, la envidia, el odio y la falta de perdón. También motiva acciones de pecado.

La gente naturalmente tiene una actitud de rebelión hacia la autoridad de Dios y está enojada con su ley. Los pecadores serán juzgados no sólo por sus actos de pecado sino también por su actitud de rebelión contra Dios. (Lea Judas 1:15.)

La persona de naturaleza pecaminosa es naturalmente egocéntrica. Quiere hacer valer su propia voluntad en lugar de someterse a la autoridad de Dios y de los demás. Quiere satisfacer sus propios deseos en lugar de agradar a Dios. Tiene confianza en sí mismo y no quiere depender de Dios. Su propio éxito es más importante para él que la gloria de Dios.

La gente no distingue con precisión el bien del mal porque sus mentes están oscurecidas. (Lea Efesios 4:17-18.) Por naturaleza, siguen la dirección del mundo rebelde, el control de

Satanás y sus propios deseos pecaminosos; y se ponen bajo la ira de Dios. (Lea Efesios 2:2-3.) Su tendencia natural es hacia el pecado en todo momento (Génesis 6:5).

Sin la diferencia que hace la gracia de Dios, las personas no podrían hacer nada bueno; ni siquiera desearían hacer el bien. Serían incapaces de arrepentirse o buscar a Dios. (Lea Juan 6:44.) Están muertos en delitos y pecados (Efesios 2:1). Los teólogos describen esta condición como "depravación total".

Es importante saber cómo responde la gracia de Dios a la depravación heredada. Primero, el poder de Dios viene con el mensaje del evangelio, dándole a la persona perdida el deseo y la capacidad de responder al evangelio. (Lea Romanos 1:16.) Luego, cuando una persona es salva, es liberada del control del pecado (Romanos 6:11-14). Sin embargo, la influencia de la depravación heredada continúa en un nuevo cristiano.

La influencia de la depravación heredada en un cristiano se muestra de varias maneras.

1. El nuevo cristiano a veces luchará con su propia voluntad durante la tentación.
2. El nuevo cristiano tendrá motivaciones erróneas que debe resistir.
3. El nuevo cristiano tendrá reacciones y actitudes equivocadas que ocurrirán antes de que se dé cuenta.

Hay que animar al nuevo cristiano para que no abandone su fe porque siente que todavía tiene tendencias pecaminosas. Debe continuar buscando el poder y la transformación que logra el Espíritu de Dios.

Un pastor debe tener paciencia con los nuevos cristianos. Debe darse cuenta de que no serán cristianos coherentes en todo lo que digan y hagan. Es posible que no vean inmediatamente su problema.

Violaciones no intencionales

A veces una persona **sin querer viola** la Palabra de Dios por accidente o por ignorancia. En Levítico 4:2-3, vemos que en esta situación, una persona necesitaba hacer un sacrificio tan pronto como se daba cuenta de que había hecho algo mal. Debido a que la muerte de Cristo reemplaza todos los sacrificios del Antiguo Testamento, sabemos que los cristianos son redimidos de violaciones involuntarias.

Las violaciones no intencionadas son inevitables mientras nuestra comprensión sea limitada. No rompen nuestra relación con Dios porque no entran en conflicto con nuestro amor por Dios. Dios dijo que el amor completo por él cumple lo que él requiere de nosotros. (Lea Mateo 22:37-40; Romanos 13:8-10.) No somos responsables de lo que no sabemos. (Lea Santiago 4:17.)

"La grandeza en el reino de Dios se mide en términos de obediencia".
-John Stott

Mientras caminamos en la luz (vivimos de acuerdo con la verdad que conocemos), somos limpiados de todo pecado. (Lea 1 Juan 1:7.) No debemos temer que violaciones desconocidas rompan nuestra relación con Dios, porque confiamos en la expiación de Cristo.

Levítico muestra que cuando nos damos cuenta de que hemos hecho algo malo sin querer, debemos arrepentirnos, pedir perdón a Dios y corregir nuestra vida para que sea lo que Dios quiere.

A medida que estudiamos la Palabra de Dios, seguimos al Espíritu Santo, tenemos comunión con otros creyentes y crecemos en madurez, deberíamos cambiar los comportamientos que involuntariamente violan la voluntad de Dios.

► ¿Por qué deberíamos querer conocer y hacer mejor la voluntad de Dios?

Razones por las que deberíamos querer comprender mejor la voluntad de Dios y seguirla completamente:

1. No queremos hacer nada que desagrade a Dios.
2. Hay malas consecuencias por las malas acciones, incluso si no son intencionales.
3. Necesitamos ser buenos ejemplos como cristianos.
4. Si tratamos de evitar la voluntad de Dios somos culpables de pecado intencional.

A medida que crecemos en nuestra comprensión de la voluntad de Dios, ocasionalmente reconocemos malas acciones en nuestras vidas. Si reconocemos que algo que estamos haciendo está mal, pero decidimos hacerlo de todos modos, ya no se trata simplemente de un error por ignorancia. Si nos negamos a cambiar, esa mala acción se convierte en un pecado voluntario.

Conclusión

A veces los teólogos no distinguen entre categorías de pecado. Pueden decir que todo lo que está por debajo de la perfección es pecado, o pueden decir que sólo una acción voluntaria es pecado. Si comprendemos las categorías de pecado, podremos entender mejor lo que Dios quiere hacer por nosotros mediante su gracia.

- **Pecado voluntario** debe ser superado cuando una persona nace de nuevo. Juan declara que la persona que nace de nuevo no peca habitualmente (1 Juan 3:4-9). El pecado voluntario no es consistente con la fe en Cristo. La rebelión deliberada no es parte del hábito de un creyente normal.
- La santificación es la obra de Dios de tratar **los pecados de la naturaleza humana**, de modo que los creyentes sean completamente santos (1 Tesalonicenses 5:23). Todos sus espíritus, almas y cuerpos se vuelven irreprochables. La santificación vence los pecados de la naturaleza humana.
- **Pecados de ignorancia** no son desobediencia deliberada y no provienen de la naturaleza pecaminosa, sino de un cuerpo y una mente caídos. No hay posibilidad

de ser completamente liberados de este tipo de pecado durante la vida terrenal. En la resurrección, el santo glorificado quedará total y permanentemente libre de todo tipo de pecado.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

El pecado humano se originó por la libre decisión de los primeros humanos creados de desobedecer a Dios. Todas las personas, excepto Jesús, han heredado la depravación de Adán y también son culpables de acciones de pecado. Los errores humanos pueden violar la ley de Dios, pero no rompen nuestra relación con Dios. Todo pecador será condenado eternamente si no encuentra el perdón de Dios antes del juicio final.

Asignaciones de la Lección 5

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Romanos 1:21-32
- Romanos 3:10-20
- Gálatas 5:16-21
- Efesios 5:1-8
- Tito 1:10-16
- Santiago 4:1-4
- 2 Pedro 2:9-17

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 5. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la lección 5

(1) Enumera tres razones por las que debemos entender el pecado.

(2) ¿Cómo sabemos que el pecado no fue culpa de Dios?

(3) Da una definición en una oración de cada uno de los siguientes: pecado voluntario, depravación heredada y violaciones no intencionales.

(4) ¿Por qué deberíamos querer entender y hacer mejor la voluntad de Dios?

Lección 6

Espíritu

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Algunos detalles sobre la naturaleza de los ángeles.
- La participación de los ángeles en la vida del creyente.
- La caída de Satanás y otros espíritus malignos.
- El conflicto espiritual que existe en el mundo espiritual.
- La victoria definitiva de Dios y los creyentes sobre los poderes del mal.
- Una declaración de creencias cristianas sobre los espíritus.

(2) El alumno evitará el interés equivocado por el mundo de los espíritus.

Cómo son los ángeles

► Lean juntos Mateo 4:1-11. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de los espíritus malignos?

Cuando la gente habla de ángeles, a menudo la primera pregunta es: "¿Cómo son los ángeles?" Muchos artistas han intentado describirlos.

► ¿Cómo son los ángeles?

¿Los ángeles tienen alas? Los serafines que vio Isaías tenían seis alas (Isaías 6:2). La imagen de los querubines que Dios le dijo a Moisés que pusiera en el Arca del Pacto tenía alas (Éxodo 25:20). Los querubines que vio Ezequiel tenían cuatro alas (Ezequiel 1:6, Ezequiel 10:15).

No sabemos que los ángeles en general tienen alas. Generalmente no necesitan alas para viajar, porque son espíritus y viajan a velocidades mucho mayores que volar con alas. Como espíritus, tampoco tendrían cuerpos físicos. Para los ángeles, las alas suelen ser innecesarias.

Al contrario de gran parte del arte que vemos, la Biblia nunca describe a los ángeles como mujeres o niños. Han aparecido en forma masculina, pero no tienen género en el sentido humano. No tienen nada parecido a una relación matrimonial o una red familiar. (Lea Mateo 22:30.) Cada uno fue creado individualmente.

Los ángeles suelen ser invisibles para las personas, pero pueden aparecer cuando hay un propósito para ello. A veces, cuando aparecía un ángel, la gente al principio pensaba que era un hombre común y corriente (Génesis 19:1-2). En otras ocasiones los ángeles aparecían con tal resplandor que la gente caía al suelo atemorizada (Mateo 28:2-4). Cuando

un ángel se le aparecía a alguien, normalmente saludaba a la persona. con las palabras "No temas". (Lea Lucas 1:13, 30; Lucas 2:10.)

Los ángeles son espíritus (Hebreos 1:14),¹⁵ pero no debemos pensar que son menos reales por eso. La Biblia implica que los espíritus son más poderosos que cualquier cosa física. (Lea Isaías 31:1, 3.)

Los ángeles son llamados hijos de Dios (Job 1:6) y tienen algo de la naturaleza de Dios, pero no de la misma manera que los humanos. Los ángeles son muy superiores a los humanos en poder e inteligencia ahora, pero los humanos algún día estarán por encima de los ángeles. (Lea 1 Corintios 6:3.)

La creación de los ángeles no se menciona en Génesis. Fueron creados antes de la tierra y celebraron cuando vieron a Dios creándola (Job 38:4-7).

Los ángeles nunca mueren (Lucas 20:36). El hecho de que fueron creados antes de la tierra significa que todos los ángeles han vivido durante miles de años y han observado toda la historia humana.

Los ángeles tienen personalidad. Pueden hablar y tener conversaciones (Lucas 1:18-20). Adoran a Dios, lo que significa que pueden entender algo de su naturaleza y responder a ello con asombro (Hebreos 1:6). Se regocijan cuando un pecador se arrepiente, lo que demuestra que tienen emociones. (Lea Lucas 15:10.) Están intensamente interesados en comprender el plan de salvación, lo que demuestra que tienen capacidad intelectual. (Lea 1 Pedro 1:12.) Celebraron el anuncio del nacimiento de Jesús (Lucas 2:13-14).

No todos los ángeles son iguales, porque hay algunos llamados querubines (Salmo 80:1) y serafines (Isaías 6:2). También hay niveles de ángeles, porque la Biblia habla tanto de ángeles como de al menos un arcángel y menciona "el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41). Existe una estructura de autoridad entre ellos, denominada tronos, dominios y principados. (Lea Efesios 6:12; Colosenses 1:16.)

Tanto en la tradición judía como en la cristiana se ha escrito mucho sobre los ángeles, yendo mucho más allá de lo que sabemos por las Escrituras.

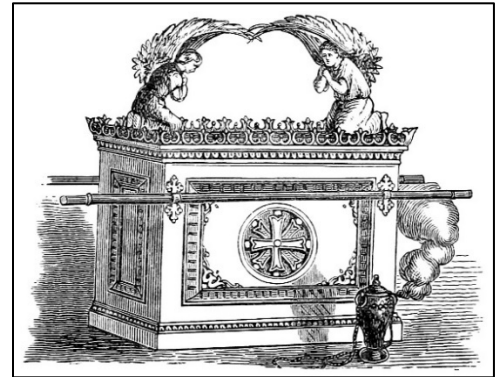
No se revela mucho en las Escrituras sobre las diferencias entre los ángeles. El término arcángel se utiliza sólo dos veces en la Biblia. A Miguel se le llama arcángel, y se oirá la voz de un arcángel cuando Jesús regrese (1 Tesalonicenses 4:16; Judas 1:9). El término arcángel significa literalmente "ángel principal". No sabemos cuántos arcángeles existen.

Los serafines se mencionan en la Biblia sólo en Isaías 6. Tenían seis alas. Aparte de sus alas, es posible que parecieran algo humanos, porque tenían manos, pies y caras.

¹⁵A los demonios también se les llama "espíritus" en Mateo 8:16, Mateo 12:45; Hechos 19:12; y otros.

Se colocaron querubines y una espada de fuego en el Jardín del Edén después de que Adán y Eva fueron removidos (Génesis 3:24). Esto era para que el jardín fuera inaccesible. La descripción que hace Ezequiel de los querubines que vio es muy diferente a la de cualquier otra criatura que conozcamos. Tenían cuatro alas, cuatro rostros todos diferentes, varias manos, un resplandor como de fuego, relámpagos y la velocidad del relámpago (Ezequiel 1:5-14, Ezequiel 10:15).

En los extremos del Arca de la Alianza se colocaron imágenes de dos querubines, con el propiciatorio entre ellos.¹⁶ A Dios se le llama repetidamente Aquel que está entronizado sobre los querubines.¹⁷ Esto lo identificaba como el Dios de Israel que era adorado en el Templo y también mostraba que era inaccesible excepto en los caminos que él dirigía.



El poder y la majestad de Dios se ven en la clase de siervos que tiene. Los querubines son criaturas tales que una persona que los vea podría pensar que está viendo a Dios y sentirse inclinada a adorarlo, pero es sólo un siervo de Dios.

El hecho de que Dios sea atendido por tantos ángeles muestra su majestad. El apóstol Juan vio una multitud de ángeles alrededor del trono de Dios que expresó como "miríadas de miríadas, y millares de millares" (Apocalipsis 5:11).

El poder de un ángel no es ilimitado, porque leemos que uno se retrasó por un conflicto al llevar el mensaje para Daniel. (Lea Daniel 10:12-13.) Sin embargo, Dios puede darles tanto poder como necesiten para cualquier tarea que les asigne, como cuando uno mató a 185,000 soldados (2 Reyes 19:35).

A los ángeles aparentemente se les asignan responsabilidades. La Biblia nos dice que son enviados a servir a quienes reciben la salvación. (Lea Hebreos 1:14.) Los ángeles rodean y protegen al pueblo que sirve a Dios (Salmo 34:7). Podemos asumir que muchos ángeles están presentes con nosotros todo el tiempo. Jesús dijo que a los niños se les asignan ángeles. (Lea Mateo 18:10.) Al arcángel Miguel se le llama el príncipe que defiende la nación de Israel (Daniel 12:1).

La Biblia nunca dice que debemos orar a los ángeles. Ni siquiera dice que debemos intentar comunicarnos con ellos. No son mediadores entre nosotros y Dios. Hay una advertencia acerca de las personas que adoran a los ángeles y se involucran en cosas del mundo espiritual que realmente no entienden. (Lea Colosenses 2:18.) Si tratamos de involucrarnos

¹⁶Imagen: "Grabado del Arca de la Alianza", Diccionario Bíblico Ilustrado (1893), recuperado de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ark_of_the_Covenant_engraving.jpg, dominio público.

¹⁷Por ejemplo, 2 Reyes 19:15, 1 Crónicas 13:6; Isaías 37:16

con los ángeles de una manera que Dios no quiere, es probable que los espíritus malignos nos respondan a nosotros en lugar de a los ángeles de Dios.

Satanás y los ángeles caídos

► ¿Cuál es el origen de los espíritus malignos?

Los espíritus malignos son ángeles que se rebelaron contra Dios. Esto sucedió antes de la creación de la humanidad y la Biblia no revela mucho al respecto. Satanás era el líder de la rebelión y una tercera parte de los ángeles lo seguía (Apocalipsis 12:4). Judas habla de los ángeles que dejaron su morada legítima (Judas 1:6). Ya han sido condenados por el juicio de Dios. (Lea Juan 16:11; 2 Pedro 2:4.)

Hay dos pasajes de los profetas que podrían referirse a la caída de Satanás (Isaías 14:12-17 y Ezequiel 28:12-19). Cada pasaje habla de un rey terrenal humano, pero es posible que estén comparando las caídas de los reyes con la caída de Satanás.

Parece que Satanás se volvió orgulloso y quiso independizarse de Dios. El apóstol Pablo advirtió que una persona podría volverse orgullosa y caer en la misma condenación que el diablo. (Lea 1 Timoteo 3:6.) Esta fue la misma tentación que el diablo ofreció a Adán y Eva cuando dijo: "Serán como Dios". Es la tentación de rechazar la autoridad de Dios y convertirse en su propio dios.

► ¿Cuáles son algunas de las cosas que sabemos acerca de Satanás?

Satanás todavía lidera la rebelión contra Dios. Se le llama el príncipe de la potestad del aire (Efesios 2:2). A Satanás se le llama gobernante de este mundo porque la gente de este mundo está en su mayoría en rebelión contra Dios (Juan 12:31). Reclama la propiedad de los reinos del mundo, dándolos temporalmente a quien él elige (Lucas 4:4-6). Ciega la mente de los pecadores para impedirles aceptar el evangelio. (Lea 2 Corintios 4:4.) Los pecadores que no se han arrepentido son verdaderamente sus prisioneros (2 Timoteo 2:26). Él saca la Palabra de Dios de la mente de las personas para que no tenga efecto. (Lea Marcos 4:15.) Puso en los corazones de Ananías y Safira el plan de mentir a la iglesia y al Espíritu Santo (Hechos 5:3), y entró en Judas con el deseo de traicionar a Jesús (Lucas 22: 3). Inventa doctrinas religiosas erróneas y anima a la gente a enseñarlas. (Lea 1 Timoteo 4:1.)

"Satanás se adueña del corazón, de los ojos y de la lengua del pecador. Su corazón lo llena del amor del pecado; ciega sus ojos para no ver la culpa y la perdición que le espera; y su lengua impide la oración".

-Adam Clarke,
Christian Theology,
"Good and Bad Angels"

Satanás odia a Dios y por lo tanto odia a las personas porque son creadas a imagen de Dios y reciben el mayor favor de Dios. Busca reunir al mayor número posible de personas bajo la misma condenación que ha recibido influyéndolos para que se rebelen contra Dios.

Aquellos que sirven conscientemente a Satanás son las personas más engañadas del mundo, porque están en una rebelión que no puede tener éxito, y están sirviendo a un amo que los odia y sólo está interesado en destruirlos (1 Pedro 5:8). Hace promesas que sabe que no puede cumplir (Juan 8:44).

Otros siguen a Satanás inconscientemente cuando eligen vivir en pecado (Efesios 2:2-3). Por eso dedica mucho tiempo y energía a la tentación y al engaño (2 Corintios 4:4, 2 Corintios 11:3, 14). Quiere hacer que la gente rechace la fe en Dios, haciendo ídolos de las cosas creadas en lugar de adorar a Dios (Romanos 1:25). Sus tentaciones son engaños, porque en realidad no tiene nada que ofrecer más que perversiones de lo que Dios ha creado. El diablo no ha creado alegrías ni placeres; Dios los creó a todos. El diablo sólo puede ofrecer placeres en formas abusadas que están fuera de la voluntad de Dios. De hecho, Satanás no puede crear nada; sólo puede pervertir las cosas buenas que Dios creó.

Ciertos espíritus malignos aparentemente se concentran en áreas geográficas o grupos de personas específicos. Así como el ángel Miguel fue llamado príncipe defensor de Israel, hubo espíritus malignos que fueron llamados príncipes de Persia y Grecia (Daniel 10:13, 20). Ciertos espíritus se convirtieron en dioses de las naciones.

Satanás desea adoración. (Lea Mateo 4:9.) Los espíritus malignos actúan a través de religiones falsas. La Biblia nos dice que cuando la gente adora a ídolos, está adorando a demonios. (Lea Deuteronomio 32:17; 1 Corintios 10:20-21.) Los demonios responden a la adoración de personas que no saben lo que adoran. Así como el adorador de Dios se vuelve más parecido a Dios y se deleita en la santidad, el adorador de los espíritus malignos se vuelve más malvado y se deleita en el mal. Quizás la peor forma de adoración que jamás haya ocurrido fue cuando la gente sacrificaba a sus propios hijos a los demonios. (Lea Salmo 106:37-38.)

Satanás y otros demonios intentan tomar control total de la mente y el comportamiento de las personas. Esto se llama "posesión demoníaca". Algunas personas se han entregado conscientemente a este tipo de posesión; quizás otros lo han permitido sin darse cuenta de lo que hacían. Algunas personas han ido paso a paso hacia esta condición, pensando que estaban adquiriendo poderes para utilizarlos para sus propios fines. Una persona así poseída se convierte en esclava de espíritus malignos, es impulsada a la autodestrucción y sufre horribles tormentos mentales y emocionales. (Lea Marcos 5:2-5.) Sólo Jesús puede liberar a una persona de esta esclavitud.

La victoria de Dios

En los países donde se ha predicado ampliamente el Evangelio, la actividad de los espíritus malignos suele ser disimulada. Irónicamente, es en estos países "civilizados" donde la gente es más secular, ridiculizando cualquier cosa sobrenatural y negando la existencia de espíritus. En tal ambiente, los espíritus malignos no actúan abiertamente, porque si aterrorizaran a las personas que han escuchado el evangelio, muchas de esas personas se dirigirían a Dios en busca de liberación y protección.

En países donde el evangelio es poco conocido, los espíritus malignos operan más abiertamente. La gente de allí no sabe que pueden acudir a Cristo en busca de liberación, por lo que los poderes de los demonios los intimidan y los someten. La gente sirve a los espíritus, no de buena gana y con alegría, sino con temor. El evangelio viene como un maravilloso mensaje de liberación y libertad.

Debido al constante ataque del diablo, estamos en una guerra espiritual. Se nos advierte que recordemos que nuestra guerra es en el mundo espiritual y no contra enemigos físicos. (Lea Efesios 6:12.) Se nos dice que usemos una armadura espiritual para poder protegernos (Efesios 6:13). Podemos estar seguros de la victoria, porque el diablo no puede resistir el poder de Dios que está en nosotros, y cuando resistamos al diablo, él huirá de nosotros (Santiago 4:7).

► ¿Es el diablo lo opuesto a Dios?

El diablo tiene un poder mucho más allá del que tienen los humanos en su estado mortal actual. Sin embargo, su poder no es nada comparado con el de Dios. No se le debe considerar como opuesto a Dios, como si fuera igual en poder. Algunos filósofos piensan que las fuerzas del bien y del mal en el mundo son iguales. Eso está lejos de la verdad. Satanás no está presente en todas partes, no lo sabe todo y comete errores. Dios es el Creador de los espíritus y ellos no pueden derrotarlo. Cuando termine el tiempo de prueba del hombre, todos los espíritus malignos serán juzgados, confinados y castigados, junto con los hombres pecadores.

“El diablo no puede conquistarte si continúas resistiendo. Por fuerte que sea, Dios nunca le permite conquistar al hombre que continúa resistiéndole. No puede forzar la voluntad humana”.

-Adam Clarke,
Teología cristiana,
“Ángeles buenos y malos”

La derrota de Satanás fue prometida hace mucho tiempo. Dios prometió enviar un Salvador para aplastar la cabeza de la serpiente (Génesis 3:15). Jesús vino para destruir las obras del diablo y darnos la victoria sobre el pecado. (Lea 1 Juan 3:8.) Jesús, por su muerte y resurrección, no permite que Satanás tenga poder sobre la muerte (Hebreos 2:14; Apocalipsis 1:18). El destino final y eterno de Satanás y los demás espíritus malignos es el lago de fuego. (Lea Mateo 25:41.)

Dios ya pone límites a lo que Satanás puede hacer (Job 1:12, Job 2:6). Eso significa que no tenemos que vivir con miedo de lo que Satanás pueda hacernos. Nada puede suceder a menos que Dios lo permita y él sabe lo que podemos manejar (1 Corintios 10:13).

No sólo estamos defendidos contra el ataque de Satanás, sino que también tenemos poder para hacer avanzar el reino de Dios contra el reino de Satanás. Jesús dio poder a sus discípulos, no sólo a los apóstoles, para expulsar a los espíritus malignos. (Lea Lucas 10:17.) Al predicar el evangelio, Dios da poder a su verdad y libera de Satanás a quienes responden al evangelio.

Error a evitar: el tipo equivocado de interés en el mundo de los espíritus

Nota para el líder de clase: Un miembro de la clase podría explicar esta sección.

Algunas personas quedan fascinadas con el mundo de los espíritus. Comienzan a estudiar a los ángeles y pueden intentar interactuar con ellos. La Biblia nunca nos dice que oremos a los ángeles o que intentemos tener una relación con ellos. La Biblia nos advierte que no los adoremos ni que tratemos de saber más de lo que podemos entender (Colosenses 2:18).

Es aún más peligroso si una persona se interesa demasiado por los espíritus malignos. Algunas personas quedan fascinadas por su poder y las cosas que hacen. Hay juegos que interactúan con los espíritus. Hay métodos que la gente utiliza para obtener información de los espíritus. Nunca debemos involucrarnos con espíritus malignos excepto para resistirlos por el poder de Dios (Santiago 4:7, 1 Pedro 5:8-9).

Algunas personas han desarrollado explicaciones complejas y detalladas sobre el mundo espiritual y cómo funciona. Sin embargo, Dios ha revelado en la Biblia todo lo que necesitamos saber sobre el mundo de los espíritus.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Dios creó todos los espíritus. Los santos ángeles adoran a Dios y protegen a los creyentes. Los ángeles son seres inmortales y personales que pueden hablar, adorar y razonar. Han tomado decisiones morales. Satanás y otros ángeles cayeron en pecado y son enemigos de Dios y de la humanidad. Dios limita el poder de Satanás y lo ha condenado al castigo eterno.

Asignaciones de la Lección 6

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Mateo 12:43-45
- Lucas 8:27-35
- Hechos 12:7-11
- 2 Corintios 11:13-15
- 1 Pedro 5:8-9

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 6. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la Lección 6

- (1) ¿Cómo sabemos que los ángeles no suelen tener cuerpos físicos?
- (2) ¿Cuándo fueron creados los ángeles?
- (3) ¿Mueren los ángeles?
- (4) Nombra cuatro maneras en que sabemos que los ángeles tienen personalidad.
- (5) Nombra cuatro palabras usadas en la Biblia para referirse a los ángeles.
- (6) ¿Qué hacen los ángeles por las personas que sirven a Dios?
- (7) ¿Cuál es el origen de los espíritus malignos?
- (8) ¿Qué es lo que realmente adora un adorador de ídolos?
- (9) ¿Cuál es el destino final de Satanás y otros espíritus malignos?
- (10) ¿Qué deben hacer los creyentes para protegerse de los ataques espirituales?

Lección 7

Cristo

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Qué significa que Jesús es el Mesías.
- La declaración de fe en la frase “Señor Jesucristo”.
- La evidencia y la importancia de la humanidad de Jesús.
- La evidencia y la importancia de la deidad de Jesús.
- La suficiencia de la muerte de Cristo para el perdón de los pecados.
- La importancia de la resurrección para la fe cristiana.
- Una declaración de creencias cristianas sobre Cristo.

(2) El estudiante aprenderá lo que la gente de otras religiones dice acerca de Cristo.

Introducción

► Lean juntos Apocalipsis 5:11-14. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de Jesús?

Falsos Cristos

La Biblia predice que, en los últimos días, los falsos cristos y los falsos profetas engañarán a muchos. Mucha gente está poniendo su fe en cristos falsos o imaginarios que no pueden salvarlos. Es posible que conozca a dos de estos falsos cristos, que le presentaron los mormones y los testigos de Jehová.

El Jesús de los mormones

Si un mormón alguna vez llama a su puerta, traerá a Jesús, que es el hermano espiritual de Lucifer. Los mormones enseñan que este Jesús es uno de los miles de millones de bebés espirituales que nuestro “Padre Celestial” y nuestra “Madre Celestial” trajeron a este universo. Según los mormones, cuando Jesús vivió en la tierra, tuvo varias esposas, una de las cuales fue María Magdalena. Después de su muerte y resurrección, fue a Estados Unidos a predicar a los nativos americanos.

El Jesús de los testigos de Jehová

Los Testigos de Jehová te dirán que Jesús es el Arcángel Miguel, el primer ser creado, que se hizo hombre y murió en un madero en lugar de en una cruz. Fue resucitado como una criatura espiritual, convirtiéndose nuevamente en el Arcángel Miguel, mientras su cuerpo se disolvía en gases.

El verdadero Jesús

Estoy seguro de que reconoces que estos sectarios tienen un Jesús diferente del Jesús de la Biblia, pero ¿puedes describir al verdadero Jesús bíblico? Millones de personas tienen un concepto mental de un falso Cristo, uno que no puede salvarlos.

Es importante que estés seguro de tus creencias acerca de Jesús para que no te dejes engañar y puedas presentarlo a otros.

Nota para el líder de clase: para obtener más información sobre lo que otras religiones enseñan sobre Jesús, consulte la sección al final de la lección titulada "Lo que dicen otras religiones".

Jesús el Mesías

► ¿Cuáles son algunas predicciones bíblicas sobre el Mesías?

Los cuatro evangelios presentan a Jesús como el Mesías esperado por Israel. Se predijeron varias cosas del Mesías. Sería descendiente del rey David y, por lo tanto, estaría calificado para ser rey. Salvaría a su pueblo de la opresión y la esclavitud. Sería ungido especialmente por Dios para cumplir su misión. La palabra Mesías significa "Ungido", que era un título de los reyes en Israel.

Algunos de los detalles más importantes sobre el Mesías en el Antiguo Testamento no fueron explicados claramente hasta que se escribió el Nuevo Testamento. Su prioridad era liberar a su pueblo del pecado. (Lea Mateo 1:21; Lucas 1:74-75.) Su reino no estaba basado en la tierra, sino espiritual y celestial (lea Juan 18:36), aunque eventualmente su reino cubrirá toda la tierra (Filipenses 2:10-75). 11; Apocalipsis 19:11-16; Apocalipsis 20:6).

La palabra *Mesías* es una palabra hebrea. El equivalente griego es *Christos*, de donde obtenemos la palabra *Cristo*. Usar la palabra "Jesucristo" es hacer la afirmación de que Jesús es el Mesías.

Jesús es el señor

La iglesia primitiva usó el término Señor para decir que Jesús es la autoridad suprema a quien uno debe someterse. Cuando decían "Jesús es el Señor", decían que él es el Señor de todo, el Creador y Dios del universo. Esta declaración de fe distinguía a los cristianos, porque sólo los cristianos creían que el hombre Jesús que había caminado sobre la tierra era también el único Dios sobre todos.

Las palabras "Señor Jesucristo" hacen una gran declaración. Están diciendo que Jesús es el Mesías

"Yo creo...
en un solo Señor Jesucristo,
el unigénito Hijo de Dios;
engendrado de su Padre antes de todos
los mundos,
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios mismo de Dios mismo,
engendrado, no creado;
siendo de una sustancia con el Padre;
por quien fueron hechas todas las
cosas".

- Credo de Nicea

y que también es Dios. Las tres palabras están en Filipenses 2:10-11. Esos versículos nos dicen que llegará el momento en que todos en el mundo tendrán que confesar que Jesucristo es el Señor.

Tres días especiales

Nuestras creencias básicas sobre Jesús podrían dividirse en tres categorías, conectadas con tres días especiales.

Celebramos la Navidad por la Encarnación

La Navidad celebra el nacimiento de Jesús de una madre virgen, pues Jesús fue concebido por el Espíritu Santo. (Lea Lucas 1:34-35.) Aunque Jesús era humano porque había nacido de una mujer, también era Dios mismo, el Creador del mundo en el que entró. Esto es asombroso pero cierto: mientras Jesús era un bebé, su madre María abrazaba al que la había creado.

El término hijos de Dios se usa para creyentes y ángeles (Juan 1:12; Job 1:6), pero Jesús es el Hijo de Dios de una manera única (Juan 3:16). Él es el único ser que comparte completamente la naturaleza del Padre. Él es tan completamente la imagen del Padre que es Dios tal como lo es el Padre. (Lea Hebreos 1:2-3.)

La naturaleza de Dios y la naturaleza humana se unieron en la persona de Jesús. A esto se le llama encarnación, lo que significa que Dios toma carne humana y se hace hombre. Jesús es el único que podría ser nuestro Salvador porque es la única persona en el universo que es a la vez hombre y Dios.

Jesús es un hombre

No es difícil reconocer al Jesús del Nuevo Testamento como verdaderamente humano. Fue concebido en el vientre de una madre, creció, aprendió y se desarrolló como persona. (Lea Lucas 2:52.) Se cansó, durmió, fue tentado e hizo casi todo lo que hacen los humanos, excepto pecar (Hebreos 4:14-15). Incluso murió. Realmente se identificó con la raza humana al convertirse en uno de nosotros. (Lea Juan 1:14.)

► ¿Por qué es importante que Jesús sea un hombre?

Porque Jesús es un hombre:

- 1. Pudo sufrir y morir como sacrificio.** (Efesios 5:2, Hebreos 7:26-27). Si fuera Dios, pero no hombre, no habría podido sufrir ni morir físicamente.
- 2. Su justicia puede hacernos justos y darnos vida.** El primer Adán representó a toda la humanidad cuando pecó y se separó de Dios. Esto trajo la muerte a todas las personas. Jesús vivió una vida sin pecado y cumplió todos los requisitos de Dios. Él da vida eterna a todos los que se identifican con él. En las Escrituras se le llama el último Adán (1 Corintios 15:22, 45-49; Romanos 5:17-19).

- 3. Él puede ser nuestro sacerdote que nos representa ante Dios.** Como nuestro mediador, no sólo se comunica por nosotros, sino que realmente nos representa. Era necesario que fuera hombre para hacer la reconciliación entre nosotros y Dios. (Lea Hebreos 2:17.) Su papel como sacerdote proporciona una salvación eterna (Hebreos 5:9, Hebreos 10:5-7). La humanidad de Jesús es una parte esencial del evangelio. (Lea 1 Juan 5:1.)

Nota para el líder de clase: Para obtener más evidencia bíblica de que Jesús era un hombre, consulte la sección "Prueba bíblica de la humanidad de Jesús" al final de esta lección.

Jesús es Dios

Jesús afirmó ser Dios.

El Jesús de la Biblia es un hombre, pero no es sólo un hombre. Él es también el único Dios infinito (ilimitado) del universo. Jesús mismo hizo esta afirmación. Él dijo: "Yo y el Padre somos uno" (Juan 10:30). Cuando dijo esto, los judíos comenzaron a apedrearlo porque entendieron que decía que era igual a Dios.

¿Les dijo Jesús: "No, ustedes me entendieron mal. ¡No soy realmente Dios!"? No, Jesús aceptó su interpretación de sus palabras. Enseñó que era igual a Dios Padre.

Cuando Jesús dijo: "Antes que Abraham naciera, Yo soy" (Juan 8:58) él afirmaba ser el YO SOY de Éxodo 3:14, el Dios autoexistente del universo. Los judíos también intentaron apedrearlo por esta afirmación (Juan 8:59).

"Así como el Padre usa esta expresión YO SOY, también lo hace Cristo, porque significa ser continuo, no afectado por el tiempo".

- Juan Crisóstomo

Jesús realizó actos divinos mientras estuvo en la tierra.

Jesús realizó actos divinos mientras estuvo en la tierra. Dio vida eterna. (Lea Juan 10:28.) Perdonó los pecados (Marcos 2:10). Estas son cosas que sólo Dios puede hacer.

Cuando Jesús perdonó los pecados del paralítico, sanó al hombre para demostrar que tenía autoridad en la tierra para perdonar pecados (Marcos 2:5, 10-12). Una acción era prueba de la otra, dejando claro que Jesús no había realizado el milagro de la curación simplemente como un profeta ungido por Dios. Jesús tenía la autoridad y el poder divinos tanto para perdonar como para sanar.

Jesús también resucitó a Lázaro después de decir: "Yo soy la resurrección y la vida" (Juan 11:25). Esta fue otra acción divina acompañada de una afirmación divina. Sólo Dios puede reclamar legítimamente ser la Resurrección porque es sólo el poder de Dios el que puede resucitar a alguien de entre los muertos. Jesús afirmó ser el Dador de vida y luego dio vida a Lázaro, demostrando que él era quien decía ser. En este evento, Jesús se distinguió claramente de otros profetas y apóstoles que resucitaron a los muertos por el poder de Dios. Ninguno de ellos afirmó tener el poder en sí mismo para hacer los milagros. Eran simplemente instrumentos de Dios. En Juan 5:21, Jesús dijo que él resucita a los muertos, así como el Padre resucita a los muertos.

Cuando Jesús realizó sus milagros, reveló su gloria, (Juan 2:11) la gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad (Juan 1:14). Estos milagros fueron demostraciones del glorioso poder de Dios Hijo, demostrando que era divino.

Jesús es Creador y Sustentador.

Según los apóstoles Juan y Pablo, Jesús creó todo, mantiene todo unido y todo existe para él. (Lea Juan 1:3; Colosenses 1:17.) Seguramente esto no podría decirse de nadie más que de Dios.

► ¿Por qué es importante para nosotros saber que Jesús es Dios?

Porque Jesús es Dios,

1. Su muerte sacrificial tiene un valor infinito — suficiente para el perdón de los pecados del mundo (1 Juan 2:2).
2. Él tiene el poder de salvarnos; él es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6).
3. Debemos adorarlo como adoramos al Padre (Lea Juan 5:23).

Si no vemos a Jesús como Dios, no lo honraremos como Dios. No podemos ser salvos si no honramos al Padre y al Hijo como Dios.

El cristianismo se basa no sólo en las enseñanzas y acciones de Jesús, sino en la persona única de Jesús. Él no es sólo el maestro del mensaje de salvación. Él mismo es el Salvador, y sólo él, el Dios-hombre, podría haber sido el Salvador.

Nota para el líder de clase: Para obtener más evidencia bíblica de que Jesús es Dios, consulte la sección "Prueba bíblica de la deidad de Jesús" al final de esta lección.

Jesús es una sola persona

Aunque Jesús tiene toda la naturaleza de Dios y toda la naturaleza de un ser humano, no es dos personas combinadas. Las dos naturalezas forman en él una sola persona, en perfecta armonía. Jesús es el único Dios-hombre, y cada acción de Jesús debe entenderse a la luz de su plena humanidad y plena deidad. La iglesia siempre ha enseñado que las dos naturalezas en Jesús no pueden separarse una de otra, pero no están mezcladas de una manera que haga que cualquiera de las dos naturalezas pierda sus características.¹⁸

Puede resultar útil comparar la naturaleza de Jesús con la naturaleza de las Sagradas Escrituras. Como Jesús, la Biblia es completamente divina y completamente humana. Al ser un libro humano, tiene las características de cualquier otro libro humano, excepto que no contiene errores. Al ser divino, muestra características que ningún otro libro podría mostrar. De la misma manera, Jesús muestra cualidades tanto humanas como divinas. El hecho de

¹⁸El Credo de Calcedonia (451 d. C.), que se incluye en la Lección 15, dice que las dos naturalezas de Cristo son inmutables, indivisibles, inseparables y sin confusión.

que la Biblia muestre características divinas no la hace menos libro humano. Asimismo, el hecho de que Jesús opere en su deidad no lo hace menos humano. Y el hecho de que Jesús opere en su humanidad no lo hace menos divino.

Errores comunes de doctrina

Los errores de doctrina más comunes que comete la gente cuando habla de Cristo son estos:

- Negar que Jesús es Dios
- Negar que Jesús es humano
- Minimizar su deidad o su humanidad como si no fuera importante.
- Negar la unidad de la persona de Cristo

Cualquiera de estos errores es una negación de la encarnación. La encarnación fue necesaria para nuestra salvación, por lo que si una persona niega la encarnación creará en un evangelio falso y en un camino falso hacia la salvación.

Lo que dicen otras religiones

Nota para el líder de clase: Un miembro de la clase podría explicar esta sección.

Los testigos de Jehová dicen que Jesús era un hombre. Creen que fue el hombre más grande que jamás haya existido, pero aun así sólo un hombre. Por eso no creen que su muerte sea un sacrificio suficiente para nuestra salvación. Tienen un evangelio de salvación por obras. Dicen ser cristianos, pero son una religión diferente.

Los mormones creen que Jesús fue originalmente un espíritu creado por Dios, como un hermano de Lucifer. Fue enviado a nacer en la tierra como el hombre Jesús. Los mormones no creen que Jesús sea Dios.

Los musulmanes creen que Jesús fue un profeta enviado por Dios. No creen que él sea Dios ni que exista una Trinidad. No creen que fuera crucificado ni que resucitó de entre los muertos.

Los hindúes y budistas creen que Jesús fue un hombre santo que hizo milagros. Él no es importante para sus religiones. No creen en un Dios que es Creador y Señor, por lo que no creen que Jesús sea la encarnación de Dios.

Celebramos el Viernes Santo a causa de la Expiación

El Viernes Santo es el día en que Jesús fue crucificado. En este día terrible y maravilloso, Jesús llevó nuestros pecados a la cruz. Murió como sacrificio por nuestros pecados para que podamos ser perdonados.

Era necesario un sacrificio

Se tuvo que hacer un sacrificio para que Dios pudiera perdonarnos y aún así ser justo y santo. Este principio fue enseñado en el Antiguo Testamento mediante los sacrificios que Dios exigía (Hebreos 9:22). Si Dios simplemente perdonara el pecado sin fundamento, indicaría que no es justo y que el pecado no es muy grave. Pero nadie podría mirar la muerte de Jesús por crucifixión y decir que el pecado no es grave. Su sacrificio proporcionó la base para nuestro perdón.

Sólo Jesús podría ser un sacrificio suficiente

► ¿Por qué Jesús es el único que podría ser el sacrificio por los pecados?

La justicia de Dios y la gravedad del pecado requirieron un sacrificio mayor que cualquier cosa creada. (Lea Hebreos 10:4.) Hemos pecado contra un Dios infinito, lo que nos trae una culpa infinita. Por eso sólo Jesús podría ser el sacrificio. Estaba calificado porque es Dios y porque es hombre. Debido a su deidad, él no tenía pecado y su sacrificio tenía un valor infinito. Por su humanidad, pudo representarnos y morir en nuestro lugar.

La sangre de Jesús representa su muerte en sacrificio

Dios enseñó a la gente acerca de la expiación mediante la institución de sacrificios. Los sacerdotes mataban animales y ofrecían su sangre para representar su muerte. El libro de Hebreos dice que sin derramamiento de sangre no hay perdón de pecados (Hebreos 9:18-22).

Dios ordenó al pueblo tratar la sangre de una manera especial porque representaba la vida de la criatura (Levítico 17:11, 14). Derramar sangre significaba matar (Génesis 9:5-6). El uso de sangre en el Templo significaba que se había matado a un animal.

La muerte de Cristo fue el sacrificio supremo que hizo que la salvación estuviera disponible para todos en todos los tiempos. (Lea Hebreos 10:4, 12.) Presentó su sangre en el cielo representando su muerte en sacrificio. (Lea Hebreos 9:12, 24.) La sangre de Jesús, que representa su muerte, nos proporciona salvación porque Él murió como sacrificio para que podamos ser salvos.

¿Por qué Jesús murió en la cruz y no de otra manera? En los tiempos del Antiguo Testamento, que una persona fuera colgada de un árbol era una señal de la maldición de Dios (Deuteronomio 21:23). El apóstol Pablo nos dice que Jesús tomó sobre sí la maldición de Dios al ser crucificado en un madero (Gálatas 3:13).

Jesús unió a Dios y al hombre

Jesús vino a reconciliar dos partes separadas: Dios y el hombre. Como mediador, Jesús tenía que representar a ambas partes al mismo tiempo. Como Dios, representó a Dios ante el hombre. Como hombre, Él representó al hombre ante Dios. Al representar plenamente a

ambos lados, Jesús unió al hombre y a Dios. Hizo lo que cada parte tenía que hacer para lograr la reconciliación.

Celebramos la Pascua debido a la Resurrección

Hay muchas formas tradicionales de celebrar la Pascua, pero muchas personas no se dan cuenta del significado de las cosas que hacen, y puede que no sepan qué es lo importante de la resurrección de Jesús. Jesús se levantó de la tumba en la mañana de Pascua, el tercer día después de haber sido crucificado. Demostró que tenía poder sobre el pecado, la muerte y el diablo. No sólo nos quitó la muerte, sino que la venció con la vida. Porque él fue victorioso, nosotros también podemos serlo!

Jesús resucitó corporalmente

Jesús dijo una vez a los judíos: "Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré". Aunque los judíos pensaron que se refería al templo que construyó Herodes, el Evangelio de Juan explica que Jesús en realidad se refería a su cuerpo (Juan 2:19-21). Todos los evangelios registran el hecho de que la tumba de Jesús estaba vacía tres días después de su sepultura en ella. Jesús se mostró a los discípulos después de su resurrección, diciendo: "Tóquenme y vean, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como ustedes ven que Yo tengo" (Lucas 24:39). Estaba demostrando que había resucitado físicamente de entre los muertos.

► ¿Qué diferencia habría si Jesús no hubiera resucitado de entre los muertos?

- 1. La resurrección corporal de Jesús demostró su victoria total sobre el pecado y la muerte.** (Lea Colosenses 2:12-15; Apocalipsis 1:17-18.)
- 2. La resurrección corporal de Jesús probó que era quien decía ser** (Mateo 17:22-23, Juan 2:16-22). Por lo tanto, también demostró el evangelio. Las personas que niegan que Jesús resucitó de entre los muertos también niegan el evangelio. (Lea 1 Corintios 15:17.)
- 3. La resurrección de Jesús nos asegura que también seremos resucitados de entre los muertos.** Jesús prometió que resucitaría a los muertos. Esa promesa sería increíble a menos que él mismo resucitara (Juan 5:28-29). Seremos resucitados para tener cuerpos como el cuerpo glorificado de Jesús. (Lea 1 Juan 3:2.)

Jesús sigue siendo humano

La resurrección nos muestra que la encarnación es permanente. Jesús siempre será tanto humano como divino. Jesús, que sigue siendo el Dios-hombre, intercede ahora por nosotros ante el Padre (Romanos 8:34), y algún día regresará para llevarnos al cielo (1 Tesalonicenses 4:16-17).

Nos rendimos a Jesús por quién es él y lo que hizo

Como creyentes, vivimos en una relación diaria con Cristo. Él no es sólo una persona de la historia, y no sólo Dios que está en el cielo, sino que está presente con nosotros. Prometió estar siempre con sus discípulos (Mateo 28:20).

Está presente de manera especial en la iglesia. Él es la cabeza de la iglesia, y la iglesia es llamada su cuerpo (Efesios 1:22-23). Él guía a la iglesia, la mantiene unida y provee para ella. (Lea Colosenses 2:19.)

Una persona que acepta la verdad sobre Jesús debe responder con fe y obediencia. Puedes ayudar a otros a convertirse en creyentes con una oración como la que aparece a continuación.

Padre, te doy gracias por amarme lo suficiente como para enviar a tu Hijo Jesús al mundo por mi causa. Creo que Jesús es el Dios-hombre sin pecado que murió y resucitó para que yo pudiera ser perdonado por mis pecados y restaurar mi relación contigo. Lamento mucho todos los pecados que he cometido. Sé que mis pecados clavaron a Jesús en la cruz. En este momento, me alejo de todo lo que sé que está mal y recibo a Jesús como mi Señor y Salvador. Guíame de ahora en adelante. ¡Voy a vivir para ti para siempre! Gracias por perdonarme. Te amo. Amén.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Jesús es el Mesías y Señor de todo, el Hijo de Dios nacido de una virgen, con toda la naturaleza humana y toda la naturaleza divina en una sola persona. Vivió una vida sin pecado y murió como sacrificio para que nuestros pecados pudieran ser perdonados. Él resucitó de entre los muertos y resucitará a todos los creyentes cuando regrese. Su reino es universal y sin fin.

Prueba bíblica de la humanidad de Jesús

Nota para el líder de clase: Tanto esta sección como la siguiente son opcionales. La clase puede cubrirlos si quieren más pruebas bíblicas de estos puntos.

Jesús era descendiente de Eva (Génesis 3:15), la simiente de Abraham (Génesis 22:18 – comparar con Hechos 3:25), nacido de una mujer (Gálatas 4:4), nacido de María (Mateo 1:21 -25), llamado Hijo del Hombre (Mateo 13:37), y pasó por un proceso de maduración ordinario (Lucas 2:40, 52).

Cuando regresó a su ciudad natal de visita, la reacción de la gente muestra que su infancia fue normal (Mateo 13:54-56).

Tenía un cuerpo para obedecer como debe hacerlo un ser humano (Hebreos 10:5-9); se hizo carne y sangre (Hebreos 2:14); fue hecho igual a nosotros para poder sufrir como

nosotros (Hebreos 2:10-18); fue perfeccionado mediante el sufrimiento (Hebreos 2:9-10); y estuvo sujeto a las tentaciones humanas (Hebreos 4:15).

Tomó forma de hombre (Filipenses 2:6-8).

Él era la Verbo eterno de Dios y se hizo carne y vivió en la tierra (Juan 1:14).

La humanidad de Jesús es una declaración esencial de la fe cristiana (Juan 1:14; 1 Juan 4:2-3).

Prueba bíblica de la deidad de Jesús

Hay tres maneras en que se demuestra que Jesús es Dios:

1. Se le llama Dios.
2. Se muestra que tiene atributos de Dios.
3. Se le muestra en los roles de Dios.

Jesús es llamado Dios

- Juan 1:1, 14, dice que el Verbo eterno era Dios.
- Juan 12:41 nos dice que Isaías vio a Jesús.
- Hechos 20:28 dice que la iglesia de Dios fue comprada con su propia sangre.
- Romanos 9:5 dice que vino Cristo, el cual es Dios bendito por los siglos.
- Tito 2:13 se refiere a él como nuestro Dios y Salvador Jesucristo.
- Mateo 1:23 (citando Isaías 7:14) dice que su nombre significa "Dios con nosotros".
- Isaías 9:6 dice que su nombre se llamará Dios Fuerte.
- 1 Timoteo 3:16 dice que Dios fue revelado en carne, proclamado entre las naciones y recibido en gloria.
- En Juan 10:30, 33, Jesús dijo que él era el mismo que el Padre.
- En Juan 5:17-18, los judíos sabían que él decía que era igual a Dios.
- En Juan 14:9 dijo: "El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre".
- En Juan 20:28-29, Tomás vio sus heridas y dijo: "¡Señor mío y Dios mío!", y Jesús bendijo a los que creen.
- En Juan 8:58, se llamó a sí mismo YO SOY, y los judíos sabían que era una afirmación de ser Dios.
- En Apocalipsis 1:17, Apocalipsis 2:8 y Apocalipsis 22:13, afirmó ser el Primero y el Último, e Isaías 44:6 muestra que este es un término para Dios.

- Hebreos 1:2-3 nos dice que él es la imagen completa del Padre.
- En Hebreos 1:8, se le llama Dios.

Jesús tiene los atributos de Dios

Presente en todas partes. En Mateo 18:20, Jesús dijo que estaba presente dondequiera que dos o tres creyentes estuvieran juntos. En Mateo 28:20, prometió estar siempre con los creyentes.

Omnipotente. Hebreos 1:3 dice que él sostiene todo con su poder. Filipenses 3:21 dice que todo lo sujeta a sí mismo.

Eterno. Hebreos 13:8 nos dice que él es eternamente el mismo. Hebreos 1:12 también dice que él es el mismo para siempre. Este versículo es una cita del Salmo 102:25-27 hablando de Dios.

Omnisciente. Juan 2:24-25 nos dice que él conocía a todas las personas y sabía lo que había en sus corazones. En Juan 10:15, afirmó conocer al Padre de la misma manera que el Padre lo conoció a él.

Jesús tiene los roles de Dios

- Jesús es el Creador (Colosenses 1:16; Hebreos 1:10).
- Jesús perdonó el pecado (Lucas 5:20-24, Lucas 7:48).
- Jesús será juez en el juicio final (Mateo 25:31-46; 2 Corintios 5:10).
- Jesús es adorado como lo es el Padre (Juan 5:22-23; Hebreos 1:6; Apocalipsis 5:12-13).

Asignaciones de la Lección 7

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Marcos 1:1-12
- Juan 5:19-26
- Juan 6:44-51
- Juan 8:51-59
- Hechos 2:22-36
- Apocalipsis 1:12-18

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 7. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la lección 7

(1) ¿Cuál era la prioridad del Mesías?

(2) ¿Qué significaba para la iglesia primitiva decir “Jesús es el Señor”?

(3) ¿Cómo es Jesús de manera única el Hijo de Dios?

(4) ¿Qué es la encarnación?

(5) Enumera tres razones por las que es importante que Jesús sea un hombre.

(6) Enumera tres razones por las que es importante que sepamos que Jesús es Dios.

(7) ¿Por qué dos razones era necesario un sacrificio?

(8) ¿Por qué Jesús murió en una cruz y no de otra manera?

(9) Enumera tres razones por las que la resurrección corporal de Jesús fue significativa.

Lección 8

Salvación

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Por qué la cruz es una ofensa para muchas personas.
- La condición del pecador.
- La necesidad de la expiación para el perdón.
- El significado del arrepentimiento.
- Los elementos de la fe salvadora.
- Por qué la expiación es suficiente para todas las personas y todos los pecados.
- La base de la seguridad personal de la salvación.
- La redención de la creación en general.
- Una declaración de creencias cristianas sobre la salvación.

(2) El estudiante comprenderá el error de la religión sin arrepentimiento.

Introducción

► Lean juntos el Salmo 85. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de la salvación?

La cruz

El símbolo cristiano más importante es la cruz. La cruz representa el evento que es el centro de toda la historia. Representa la diferencia entre la fe cristiana y todas las demás.

La cruz es un misterio para muchas personas. No entienden por qué murió Jesús. Incluso si escuchan que murió porque nos ama y quiere salvarnos, no entienden por qué tenía que suceder. Preguntan: "Si Dios quisiera perdonarnos, ¿por qué no pudo hacerlo?"

La confusión sobre la cruz comenzó desde el principio, cuando los primeros cristianos comenzaron a predicar el evangelio. (Lea 1 Corintios 1:22-23.) Los judíos pensaban que Dios se mostraría en poder. Pensaron que la salvación que necesitaban era la liberación de la opresión, pero la cruz parecía mostrar debilidad y fracaso.

Los griegos pensaban que Dios se mostraría con sabiduría. Pensaron que la salvación que necesitaban era una explicación sobre cómo obtener lo mejor de la vida, pero la cruz parecía ser necedad y fracaso.

► ¿Por qué algunas personas se sienten ofendidas por la cruz?

La cruz es una ofensa para muchas personas. Mucha gente está dispuesta a ser religiosa. Están dispuestos a creer ciertas cosas, practicar costumbres religiosas y recibir consejos.

Pero están enojados ante la idea de que son tan pecadores que la cruz fue necesaria para su perdón. Piensan que Dios no debería oponerse a sus acciones o carácter. La cruz les ofende porque significa que son pecadores que necesitan perdón.

Para entender la muerte sacrificial de Jesús en la cruz, debemos entender que la condición del hombre pecador y la naturaleza santa de Dios causaron un gran dilema. Debemos entender por qué la expiación hizo posible que Dios perdonara.

La condición humana

Por el pecado de Adán, toda persona ya está separada de Dios cuando nace (Romanos 5:12). Eso significa que cada persona es egocéntrica y sigue su propio camino.

Tan pronto como una persona comienza a tomar decisiones, comienza a cometer pecado. **Todo pecador es culpable de muchos actos de pecado.** (Lea Romanos 3:23.)

El pecado es una violación de la ley de Dios (1 Juan 3:4; Santiago 2:10-11). Debido a que Dios es absolutamente justo, no excusa el pecado y cada persona será juzgada por lo que ha hecho (2 Corintios 5:10; Apocalipsis 20:12-13). No hay dudas sobre la culpabilidad de ninguna persona o el juicio que merece. Todo incrédulo ya está condenado. (Lea Juan 3:18-19.)

El pecador que no se ha arrepentido es enemigo de Dios (Romanos 5:10). Un pecador no puede tener una relación con Dios a menos que se eliminen sus ofensas contra Dios.

El pecador también se encuentra en una condición que lo hace incapaz de tener una relación con Dios. **El pecador es corrupto en sus deseos.** (Efesios 2:3). Debido a que es esclavo del pecado, **el pecador no tiene poder para cambiar su condición.** (Lea Romanos 6:20, Romanos 7:23.)

Entonces, ¿cuál es la salvación que necesita el pecador? Debido a que el pecador es culpable, la salvación significa perdón. Debido a que él es enemigo de Dios, la salvación significa reconciliación. Debido a que es corrupto, la salvación significa limpieza. Debido a que él es impotente, la salvación significa liberación. Estos son sólo algunos de los aspectos de la salvación que el pecador necesita.

"Cómo un pecador puede ser justificado ante Dios es una cuestión de importancia para todo hombre, porque no puede haber verdadera paz ni gozo seguro mientras seamos enemigos de Dios, ni en el tiempo ni en la eternidad".

- John Wesley, en un sermón titulado "Justificación por la fe"

El dilema

La gente no podía pagar por su propio pecado. Una razón es que, de todos modos, todo lo que tenemos ya pertenece a Dios. Una razón más importante es que el pecado es una ofensa contra un Dios infinito, y no hay nada de valor infinito disponible para que la gente pague.

No había absolutamente nada que la gente pudiera hacer respecto de sus necesidades; por lo tanto, no se les podría establecer ningún requisito que lograra la salvación. (Lea Gálatas 3:21.) Si hubiera sido posible que las personas lograran su propia salvación, no habría sido necesario que Jesús muriera en la cruz. (Lea Gálatas 2:21.)

► Si Dios quería perdonar, ¿por qué no perdonó simplemente sin la cruz?

Porque Dios es santo y justo, debe juzgar según la verdad y la justicia (Romanos 2:5-6). El término expiación se refiere al hecho de que el sacrificio de Jesús es la manera de reconciliarnos con Dios.

Imagínese si el sacrificio de Cristo no hubiera sucedido. ¿Qué pasaría si Dios simplemente perdonara los pecados sin expiación?

Si Dios perdonara el pecado sin expiación, parecería que el pecado no tiene importancia. Parecería que Dios es injusto e incluso impío. Parecería que a los ojos de Dios hay poca diferencia entre una persona que hace el bien y otra que hace el mal.

Si el perdón fuera sin expiación, Dios no podría ser adorado como el Dios justo y santo que es. El perdón sin expiación deshonoraría a Dios en lugar de honrarlo, por lo que eso no se podía hacer.

Pero Dios es amoroso y quiere perdonar. No quería dejar a toda la humanidad en condición de pecado, perdida eternamente, aunque fuera lo que merecían.

El sacrificio de Jesús en la cruz proporcionó el sacrificio de valor infinito que se necesitaba. **Jesús calificó (1) por ser sin pecado** (perfecto y sin necesidad de salvación, 2 Corintios 5:21), y **(2) por ser tanto Dios como hombre.**

La expiación proporciona lo que se necesita como base para el perdón. Ahora Dios puede perdonar a la persona que se arrepiente y cree en su promesa. Nadie que comprenda el sacrificio en la cruz puede pensar que el pecado no es grave para Dios.

La expiación proporciona una manera en que un Dios justo puede considerar justo al pecador que cree en la promesa. (Lea Romanos 3:26.) Romanos 3:20-26 da una explicación lógica de cómo funciona la expiación.

La Biblia nos dice que el medio de salvación que Dios proveyó es absolutamente el único camino. Si una persona rechaza la salvación por gracia mediante la fe en Cristo, no puede ser salva. (Lea Marcos 16:15-16; Hechos 4:12; Hebreos 2:3.)

Por eso es importante conocer la doctrina de la salvación sólo por gracia, recibida sólo por la fe. La salvación es sólo por gracia porque no hay nada que podamos hacer para ganarla o merecerla. Es sólo por fe porque no hay nada que podamos hacer para lograrlo. Sólo podemos creer la promesa de Dios.

La primera gracia

► ¿Quién da el primer paso hacia la salvación de una persona, Dios o la persona misma?

Dios ha dado los primeros pasos para llevar al pecador a la salvación. Mostró su disposición a perdonar ofreciendo el sacrificio de Jesús en la cruz. Ahora la gracia de Dios llega al corazón del pecador, convenciéndolo de sus pecados y haciéndole desear el perdón. (Lea Tito 2:11; Juan 1:9; Romanos 1:20.) El pecador sería incapaz de dejar sus pecados sin la ayuda de Dios (Juan 6:44). Dios le da al pecador la capacidad de responder al evangelio. Si una persona no es salva, no es porque no tuvo gracia, sino porque no respondió a la gracia que Dios le dio.

Jesús murió por los pecados del mundo entero, y Dios quiere que cada persona sea salva. (Lea 2 Pedro 3:9; 1 Juan 2:2; 1 Timoteo 4:10.) La gracia de Dios da a cada persona la capacidad de responder, pero no obliga a nadie. Es por eso que Dios llama al pecador a elegir arrepentirse y creer (Marcos 1:15).

Arrepentimiento

► ¿Qué es el arrepentimiento?

Arrepentirse es dar media vuelta e ir en dirección contraria. Teológicamente, significa que un pecador se ve a sí mismo como culpable y merecedor de castigo, pero está dispuesto a apartarse de sus pecados.

Abandone el impío su camino, y el hombre malvado sus pensamientos, y vuélvase al Señor, que tendrá de él compasión, al Dios nuestro, que será amplio en perdonar (Isaías 55:7).

El arrepentimiento no significa que un pecador deba corregir su vida y hacerse justo antes de que Dios lo perdone. Eso es imposible. Pero el pecador debe estar dispuesto a que Dios lo libere de sus pecados.

► La salvación se recibe por gracia, entonces ¿por qué es necesario el arrepentimiento para la salvación?

La fe es el único requisito para el perdón, pero la fe para la salvación no puede existir sin arrepentimiento. Si una persona no está dispuesta a arrepentirse, no quiere ser salvada del pecado.

Si Dios perdonara al pueblo que continúa en pecado y se niega a arrepentirse, eso lo deshonoraría como juez justo de la tierra. El arrepentimiento es necesario, porque si una persona no se arrepiente, no está admitiendo la maldad del pecado. Si no ve por qué debería apartarse del pecado, entonces no ve por qué necesita perdón.

Si una persona no se ha visto a sí misma como verdaderamente culpable, sin excusa y merecedora de castigo, no se ha arrepentido plenamente. Si admite que es pecador, pero

quiere seguir pecando, su arrepentimiento es incompleto, porque quiere seguir haciendo lo que ha dicho que rechaza.

Fe salvadora

► Si una persona tiene fe salvadora, ¿qué cree?

Cuando una persona tiene fe salvadora, cree que:

(1) No puede hacer nada para justificarse.

Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2:8-9).

Se da cuenta de que nada de lo que pueda hacer (obras) le hará merecer ser salvo, ni siquiera parcialmente.

(2) El sacrificio de Cristo es suficiente para su perdón.

Él mismo es la propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Juan 2:2).

Propiciación significa el sacrificio que hace posible que seamos perdonados. Nada es necesario además del sacrificio de Cristo por nuestro perdón.

“La fe salvadora es una fe que descansa, la confianza que depende enteramente del Salvador”.
—John Stott

(3) Jesús resucitó de entre los muertos, venciendo el pecado y la muerte.

... si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo (Romanos 10:9).

La única manera de derrotar el pecado y la muerte era que Jesús resucitara. Jesús resucitó, demostrando su completa victoria sobre ambos.

(4) Dios lo perdona sólo con la condición de fe.

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9).

Si uno piensa que hay otras condiciones para la salvación, espera ser salvo en parte por obras en lugar de completamente por gracia.

Seguridad

► ¿Cómo pueden las personas estar seguras de que son salvas?

Algunas personas dependen de sus sentimientos, pero los sentimientos son cambiantes y pueden ser engañosos.

La Biblia nos dice que podemos saber con seguridad que somos salvos (1 Juan 5:13). Podemos tener confianza en que Dios nos ha aceptado. No tenemos que vivir con miedo, porque el Espíritu de Dios nos asegura que somos hijos adoptados por Dios. El apóstol Pablo dice que el Espíritu Santo da testimonio a nuestro espíritu humano de que somos hijos de Dios (Romanos 8:15-16).

Esta seguridad es tan completa que no debemos temer el Día del Juicio. (Lea 1 Juan 4:17.) Algunas personas dicen que esperan ser aceptadas en el cielo, pero podemos tener una seguridad mejor que esa. No basta creer que la salvación se ofrece a la humanidad en general; una persona debe saber que ella misma es salva.

Un cambio de vida es evidencia de que una persona es salva, pero esa evidencia no existe en el primer momento. Los resultados de la salvación no han tenido tiempo de aparecer. Por lo tanto, en el momento del arrepentimiento, una vida cambiada no es la base de la seguridad.

El creyente puede estar seguro de su salvación sabiendo que ha seguido el camino bíblico hacia la salvación. Si uno realmente se ha arrepentido y ha creído como indica la Biblia, tiene derecho a creer que Dios lo perdona y se ha convertido en hijo de Dios.

Si una persona trata de sentirse salva cuando en realidad no se ha arrepentido, se confundirá y podría engañarse a sí misma.

Si una persona (1) se arrepiente verdaderamente, (2) confía en la promesa de Dios en las Escrituras y (3) recibe el testimonio del Espíritu, no será engañada. Esta seguridad se basa en la Palabra de Dios, que es absolutamente confiable. Dios siempre cumple sus promesas.

Diez palabras para aspectos de la salvación

Reconciliación: Esta palabra significa que aquellos que antes eran enemigos ahora están en paz. En la salvación, Dios nos reconcilia consigo mismo y tenemos paz con él. (Lea 2 Corintios 5:19; Romanos 5:1. Estos versículos hablan tanto de la justificación como de la reconciliación).

Expiación: Esta palabra significa que se ha borrado un registro. En la salvación, nuestro registro de pecados se borra. (Lea Hebreos 8:12.)

Propiciación: Esta palabra se refiere a algo que se daba para alejar la ira de alguien. En la salvación, el sacrificio de Jesús aleja la justa ira de Dios que estaba contra nosotros. (Lea 1 Juan 2:2.)

Liberación: Esta palabra significa que alguien es rescatado del poder de otro. En la salvación, somos quitados del poder de Satanás y del pecado. (Lea Lucas 1:74; Romanos 6:6, 12-18.)

Redención: Esta palabra significa que se pagó un precio para que alguien pueda ser libre. En la salvación, la muerte de Jesús es el precio para que seamos libres de la esclavitud y la pena del pecado. (Lea Efesios 1:7; Tito 2:14.)

Justificación: Esta palabra significa que alguien es declarado justo o inocente. En la salvación, un pecador culpable es considerado justo porque Jesús sufrió en su lugar. (Lea Romanos 5:1; 2 Corintios 5:19. Estos versículos hablan tanto de la justificación como de la reconciliación).

Santificación: Esta palabra significa que alguien es santificado. En la salvación, un pecador culpable es transformado en un santo hijo de Dios. Muchas de las epístolas se refieren a los creyentes como "santos". (Lea Efesios 1:1, Filipenses 1:1, Colosenses 1:2.)

Adopción: Esta palabra significa que alguien se convierte en hijo legal de otro. En la salvación nos convertimos en hijos de Dios. (Lea Juan 1:12; Romanos 8:15.)

Regeneración / Nuevo Nacimiento: Esta palabra significa que alguien comienza la vida de nuevo. En la salvación el creyente comienza una nueva vida con la resurrección de vida espiritual dentro de él. (Lea Efesios 2:1; Juan 3:3, 5.)

Sellamiento: Esta palabra significa que algo está marcado para mostrar quién es el propietario. En la salvación, el Espíritu Santo en nosotros nos identifica como alguien que pertenece a Dios. (Lea Efesios 1:13-14.)

Error a evitar: religión sin arrepentimiento

Nota para el líder de clase: Un miembro de la clase podría explicar esta sección.

Hay un tipo de persona que fácilmente piensa que es salvo cuando escucha que la salvación es por gracia mediante la fe. Realmente no se ha arrepentido porque no vio que era necesario hacerlo. Nunca se vio a sí mismo como un pecador que mereciera el juicio de Dios. Piensa que la gracia significa que puede seguir su propio camino. Debido a que acepta la verdad del cristianismo, piensa que es cristiano, aunque no ha sufrido ninguna transformación. Él nunca renunció a su propia voluntad; en cambio, aceptó a Dios como parte de su vida y todavía vive mayoritariamente según su propia voluntad. Este no es el comienzo de una relación salvadora con Dios, según la descripción de las Escrituras.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

La vida, muerte y resurrección de Jesucristo proporcionan expiación por los pecados del mundo. Toda persona es culpable de pecado e impotente para salvarse a sí misma. Todo pecador que se arrepiente puede recibir la gracia de Dios por la fe. El creyente es perdonado y liberado del poder y el castigo del pecado. El Espíritu Santo cambia al creyente de un pecador culpable a un santo adorador de Dios. No hay otro medio de salvación. La creación en general es redimida y finalmente será restaurada por Dios.

La salvación en el Antiguo Testamento

Nota para el líder de clase: Tanto esta sección como la siguiente son opcionales. La clase puede cubrirlos si los miembros están interesados en estos temas.

En el Antiguo Testamento, Dios proporcionó un sistema de adoración con sacrificios. Los sacrificios no proporcionaron salvación de la misma manera que lo hizo la muerte de Jesús. La Biblia nos dice que “es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados” (Hebreos 10:4). Entonces, ¿por qué se ofrecieron sacrificios? Eran formas de adoración que simbolizaban el sacrificio de Cristo que estaba en el futuro (Hebreos 10:1).

so no significa que la salvación no estuviera disponible hasta los tiempos del Nuevo Testamento. Cuando el apóstol Pablo explicó la doctrina de la justificación por la gracia mediante la fe, puso los ejemplos de Abraham y David para demostrar que no era una idea nueva (Romanos 4:1-8). Jesús dijo que Nicodemo ya debería saber sobre el nuevo nacimiento porque era un maestro del Antiguo Testamento (Juan 3:10). Pablo le dijo a Timoteo que las escrituras del Antiguo Testamento lo harían sabio acerca de la salvación (2 Timoteo 3:15). Así pues, el Evangelio estaba disponible en el Antiguo Testamento, aunque no se describía en términos tan claros como en el Nuevo Testamento.

Hubo algunos en los tiempos del Antiguo Testamento que entendieron la gracia. No conocían los detalles de la expiación ni cómo funcionaría, pero creían que Dios estaba proporcionando una base para el perdón. Los sacrificios eran la forma de expresar esa fe, tal como tenemos formas de adoración hoy (por ejemplo, la Cena del Señor). Los sacrificios no valían nada si no venían con fe y obediencia, así como nuestras formas de adoración no valían nada si no eran expresiones de un corazón y una vida sometidos a Dios. El Salmo 51 e Isaías 1:11-18 muestran que el arrepentimiento y la fe eran importantes durante los tiempos del Antiguo Testamento.

El Salmo 85, que fue escrito muchos años antes de que ocurriera la expiación de Cristo, describe maravillosamente la gracia de Dios y cómo Dios perdona el pecado. Habla de que se acabó su ira. Salmo 85:10 dice: “La misericordia y la verdad se han encontrado, la justicia y la paz se han besado”. Éste es un cuadro maravilloso de la salvación mediante la expiación. Sin la expiación, la misericordia de Dios estaría limitada por la verdad de que somos culpables. La justicia de Dios nos convertiría en sus enemigos en lugar de permitir la paz. En la expiación se cumple la justicia y se muestra misericordia.

La salvación de toda la creación

Las palabras *salvo* o *salvación* se usan ampliamente en la Biblia. Se refieren a algo más que la salvación personal, que se ha descrito en esta lección. Estas palabras se refieren a lo que se hizo en el pasado (Efesios 2:8), lo que está sucediendo en el presente (1 Corintios 1:18) y lo que sucederá en el futuro (Marcos 13:13). Este concepto puede referirse a lo que les sucede a los individuos (que es lo que se ha enfatizado en esta lección), pero también puede referirse a grupos de personas, como los judíos (Romanos 1:16), los gentiles (Romanos 11:11), una casa (Lucas 19:9), o una familia (Hebreos 11:7), o puede referirse a una persona que está siendo rescatada de un peligro físico (Mateo 14:30).

Cuando el primer pueblo pecó, vino una maldición sobre toda la creación (Génesis 3:17). Cuando se complete la salvación, la creación también será restaurada.

La salvación comienza con la renovación espiritual. Los creyentes son salvos del pecado y viven en las bendiciones de Dios. Sin embargo, todavía no han experimentado la liberación de los aspectos físicos de la maldición del pecado. Todavía tienen cuerpos que envejecen y mueren.

La naturaleza todavía está bajo la maldición del pecado. No hemos visto el mundo como Dios lo creó originalmente. Vemos una naturaleza llena de criaturas dañinas y de criaturas en conflicto entre sí. En nuestro mundo, muchas criaturas deben morir para que otras vivan.

Se acerca el tiempo en que toda la creación será renovada (Apocalipsis 21:1; Hebreos 1:10-12). Romanos 8:18-25 describe la esperanza cristiana de un mundo libre de la maldición del pecado.

Asignaciones de la Lección 8

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Salmo 51
- Isaías 1:11-18
- Romanos 3:20-26
- Romanos 8:19-25
- Efesios 2:1-10

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 8. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la Lección 8

- (1) ¿Por qué la cruz es una ofensa para muchas personas?
- (2) Enumera cuatro cosas que son verdaderas sobre todo pecador impenitente.
- (3) ¿Por qué el perdón sin expiación deshonraría a Dios?
- (4) ¿De qué dos maneras calificó Jesús de manera única para ser el sacrificio?
- (5) ¿Cuál es la perspectiva de un pecador arrepentido?
- (6) Si una persona tiene fe salvadora, ¿en qué cree?
- (7) ¿Cómo puede una persona saber con seguridad que es salva?

Lección 9

Cuestiones de la salvación

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- El privilegio y la importancia de la victoria de un creyente sobre el pecado.
- La gracia que Dios proporciona para una vida victoriosa.
- La vida espiritual que proviene de la relación con Cristo.
- Las advertencias bíblicas de caer de la gracia.
- Una declaración de creencias cristianas sobre temas particulares de salvación.

(2) El estudiante tendrá una alta expectativa de vivir en victoria sobre el pecado.

Introducción

► Lean juntos Romanos 6. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de los efectos de la salvación?

Evidencia de salvación

La seguridad personal de la salvación es uno de los temas principales de la epístola de 1 Juan. Juan declaró el motivo de escribir esta carta; "Estas cosas les he escrito a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna" (1 Juan 5:13).

► ¿Qué debe hacer una persona si tiene dudas sobre si es salva?

El apóstol sabía que habrá ocasiones en las que un creyente necesitará estar seguro de que es salvo. Muestra que es apropiado que un creyente busque evidencia en la cual basar su seguridad. A lo largo de la epístola, dio algunos ejemplos de evidencia, diciendo "así es como sabemos".¹⁹ Dijo que los creyentes podrían usar esta evidencia para tranquilizar sus corazones (1 Juan 3:19).

La característica del creyente que más se enfatiza a lo largo de la epístola de 1 Juan es la victoria sobre el pecado. El apóstol dijo: "Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no pequen" (1 Juan 2:1). Con esta declaración, el apóstol muestra que el creyente debe vivir una vida libre del pecado voluntario.²⁰ Él les escribe para mostrarles la importancia de una vida victoriosa.

¹⁹1 Juan 2:3, 5, 29; 1 Juan 3:10, 14, 19, 24; 1 Juan 5:2, 18

²⁰El pecado intencional se analiza detalladamente en la Lección 5.

...Y si alguien peca, tenemos Abogado para con el Padre, a Jesucristo el Justo. Él mismo es la propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Juan 2:1-2).

Aquí Juan reconoce que el pecado puede ocurrir, aunque no es necesario. Nos asegura que si un creyente peca, el sacrificio de Cristo puede expiar ese pecado. Eso no significa que un creyente pueda volver al pecado y ser perdonado automáticamente sin arrepentimiento. El versículo simplemente dice que el sacrificio está disponible, como lo está por todo el mundo y por cada pecado. Sabemos que el mundo entero no se salva automáticamente. Si un creyente peca, debe arrepentirse por el bien de su relación con Dios.

Los siguientes versículos de 1 Juan muestran que la gran distinción de un creyente es la victoria sobre el pecado voluntario. Las frases entre paréntesis son comentarios añadidos.

Y en esto sabemos que lo hemos llegado a conocer: si guardamos Sus mandamientos [La persona que desobedece a Dios carece de esta evidencia]. Él que dice: "Yo lo he llegado a conocer", y no guarda Sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. (1 Juan 2:3-4).

Todo el que practica el pecado, practica también la infracción de la ley, pues el pecado es infracción de la ley. Ustedes saben que Cristo se manifestó a fin de quitar los pecados, y en Él no hay pecado. Todo el que permanece en Él, no peca. Todo el que peca, ni lo ha visto ni lo ha conocido (1 Juan 3:4-6).

Hijos míos, que nadie los engañe. El que practica la justicia es justo [No una persona que de alguna manera se considera justa mientras sigue pecando], así como Él es justo. El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo (1 Juan 3:7-8).

Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él. No puede pecar, porque es nacido de Dios (1 Juan 3:9).

El que guarda Sus mandamientos permanece en Él y Dios en él. Y en esto sabemos que Él permanece en nosotros: por el Espíritu que nos ha dado (1 Juan 3:24). [Permanecer en Cristo es inconsistente con el continuo quebrantamiento de los mandamientos de Dios.]

En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios: cuando amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos. Porque este es el amor de Dios: que guardemos Sus mandamientos (1 Juan 5:2-3). [El verdadero amor motiva la obediencia. La desobediencia muestra falta de amor.]

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo [sus tentaciones y su espíritu]. Y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe (1 Juan 5:4).

Sabemos que todo el que ha nacido de Dios, no peca; sino que Aquel que nació de Dios lo guarda y el maligno no lo toca (1 Juan 5:18).

► ¿Qué característica distintiva de un creyente es obvia en estos versículos?

De estos versículos parece obvio que la característica distintiva del creyente es que vive en obediencia a Dios. La victoria sobre el pecado voluntario es un gran privilegio del creyente.

Una nota sobre 1 Juan 1:8

A veces, las personas que niegan que un creyente pueda vivir en victoria sobre el pecado voluntario citan 1 Juan 1:8: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros". Pero ¿qué significa tener pecado? ¿Significa esto que incluso los creyentes siguen cometiendo pecados intencionales? Eso no sería consistente con las declaraciones de 1 Juan 3 que se citan anteriormente. ¿Cómo pudo Juan haber hecho esas declaraciones en el capítulo 3 si antes hubiera dicho: "Toda persona, incluido todo creyente, continúa cometiendo pecado"? Eso no tendría sentido.

El contexto muestra el significado. En 1 Juan 1:7 se promete una limpieza del pecado. Esta limpieza es para aquellos que caminan en la luz, lo que significa vivir según la verdad, en obediencia a Dios. Aquellos que ahora viven en obediencia a Dios son limpiados de sus pecados pasados por la sangre de Cristo.

Pero puede haber algunas personas que nieguen haber pecado y necesiten limpieza. Esos son los que dicen que no tienen pecado y se engañan a sí mismos. Afirman que nunca pecaron o que resolvieron su problema de pecado sin Cristo.

Nuevamente en 1 Juan 1:9 se promete perdón y limpieza. En 1 Juan 1:10 vuelve a decir que los que dicen que no han pecado están contradiciendo a Dios mismo.

Juan estaba escribiendo para corregir el error de aquellos que pensaban que no necesitaban la limpieza y el perdón proporcionados por Cristo, aquellos que pensaban que no necesitaban ser salvos. No estaba diciendo que incluso los creyentes continúan cometiendo pecados, porque eso contradiría su énfasis principal y sus declaraciones directas en esta carta.

La gracia de Dios para una vida de victoria

Vivir en victoria no siempre es fácil debido a la depravación heredada y la debilidad humana. Debido a esto, muchas personas creen que vivir sin cometer pecados intencionales es imposible. Pero la gracia de Dios tiene la respuesta a ambos problemas.

► ¿Qué es la depravación heredada?

Depravación heredada es la corrupción de la naturaleza moral del hombre que lo inclina al pecado desde su nacimiento. Después de la conversión, el creyente lucha con esta tendencia al pecado. Pero Dios proporciona gracia no sólo para la victoria diaria, sino

también para la limpieza de la depravación heredada (Hechos 15:9; 1 Tesalonicenses 5:23; 1 Juan 1:7).

La naturaleza pecaminosa no es una condición a la que debamos estar sujetos durante toda nuestra vida terrenal. Para vivir en victoria, un creyente necesita llegar al punto en que entregue su corazón a Dios sin reservas (Romanos 12:1). Cuando el Espíritu Santo llena al creyente, le permite amar a Dios completamente.

► ¿Qué es la debilidad humana?

Debilidades humanas son limitaciones o deficiencias físicas o mentales. Debido a la caída de Adán en el pecado y al declive de la humanidad a través del pecado continuo, somos mental, física y emocionalmente más débiles de lo que Dios nos diseñó.

Las debilidades humanas nos hacen cometer errores. Es posible que no sepamos qué hacer en una situación determinada. Es posible que tengamos opiniones equivocadas sobre ciertas clases de personas o grupos étnicos. Las ideas equivocadas no se corrigen automáticamente cuando una persona es salva. Las ideas equivocadas causan acciones equivocadas porque si una persona se equivoca acerca de lo que debe hacer, hará lo incorrecto.

Las debilidades pueden hacer que una persona tenga dificultades por varias razones. Quizás no haya aprendido a aplicar los principios de las Escrituras. Quizás no haya desarrollado disciplinas que le ayuden a resistir sus impulsos. Quizás no tenga los hábitos diarios que le ayudarían a mantenerse fuerte. Quizás no comprenda la importancia de caminar en el Espíritu.

No debemos apresurarnos a juzgar a los demás, porque no siempre sabemos cuándo están pecando voluntariamente. A menudo la gente comete errores por falta de conocimiento y madurez espiritual.

¿Alguna vez tuviste una tentación que pensabas que nadie más había experimentado? ¿Alguna vez te preguntaste si realmente es posible vivir en completa victoria sobre el pecado? Dios ha prometido una gracia capacitadora que compensa con creces nuestra debilidad en la tentación:

No les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres. Fiel es Dios, que no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que pueden soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que puedan resistir la (1 Corintios 10:13).

“La gente no se inclina hacia la Santidad. Aparte del esfuerzo impulsado por la gracia, las personas no gravitan hacia la piedad, la oración, la obediencia a las Escrituras, la fe y el deleite en el Señor. Nos inclinamos hacia el compromiso y lo llamamos tolerancia; nos inclinamos hacia la desobediencia y la llamamos libertad; nos inclinamos hacia la superstición y la llamamos fe. Apreciamos la indisciplina del autocontrol perdido y lo llamamos relajación; nos inclinamos hacia la falta de oración y nos engañamos pensando que hemos escapado del legalismo; Nos deslizamos hacia la impiedad y nos convencemos de que hemos sido liberados”.

- D. A. Carson

► ¿Cuáles son algunas de las cosas que sabemos de este versículo?

Este versículo nos dice varias cosas importantes.

1. **La tentación viene debido a nuestra humanidad.** Eso significa que tus luchas no son únicas.
2. **Dios conoce nuestros límites.** Él entiende cuánto podemos soportar. No sabemos cuánto podemos soportar, pero Él sí.
3. **Dios limita las tentaciones que nos llegan.** Él quiere que vivamos en victoria. Según este versículo, la victoria siempre es posible.
4. **Dios proporciona lo que necesitamos para la victoria.** Él hace una manera de escapar. Dios quiere que vivamos en victoria. Él da gracia para una vida victoriosa.

Vida en el Espíritu

► Vaya a Romanos 8 y observe los versículos utilizados en esta sección.

Romanos 8 da una maravillosa descripción de la obra del Espíritu en la vida del creyente. Romanos 8:26 nos dice que ni siquiera sabemos orar como deberíamos, pero el Espíritu Santo ora a través de nosotros.

Este capítulo nos dice cómo vivir una vida de victoria. No seremos condenados si seguimos al Espíritu en lugar de la carne (Romanos 8:1, 4). Podemos cumplir la justicia que Dios espera de nosotros, porque el poder del Espíritu obra en nosotros (Romanos 8:4).

“Debe ser importante para Dios, porque él nos dice que 'sin santidad nadie verá al Señor' (Hebreos 12:14). La santidad no es una lista de lo que se debe y no se debe hacer. Más bien, es la semejanza de Cristo”.

— Jim Cymbala

Si una persona está controlada por la naturaleza pecaminosa, no puede agradar a Dios (Romanos 8:8), es condenada (Romanos 8:1) y es juzgada por Dios (“morir” en Romanos 8:13). Pero con el poder y la guía del Espíritu Santo, podemos poner fin a las acciones pecaminosas (Romanos 8:13-14).

Vida en Cristo

En Juan 15:1-10 se encuentra la famosa metáfora de la vid y los pámpanos. Responde algunas preguntas importantes.

¿Cómo permanecemos en Cristo? “Si guardan Mis mandamientos, permanecerán en Mi amor” (Juan 15:10). Dejar de permanecer en Cristo significaría que una persona dejó de obedecerlo. ¿Qué pasa entonces?

“Si alguien no permanece en Mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman” (Juan 15:6). Si una persona deja de obedecer y,

por tanto, deja de permanecer en Cristo, es rechazada. La ilustración de las ramas quemadas muestra un rechazo total.

“Permanezcan en Mí, y Yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecen en Mí” (Juan 15:4). “Todo sarmiento que en Mí no da fruto, lo quita” (Juan 15:2). Si no permanecemos en Cristo por la obediencia, no podemos dar fruto. Dar fruto significa vivir una vida cambiada, bendecida y guiada por la gracia de Dios. Si una persona desobedece a Dios, se separa del flujo de vida que Dios proporciona y ya no puede vivir la gracia de Dios. El que no da fruto es rechazado.

Cristo es como una vid que nos da vida (Juan 15:6). La salvación se posee por medio de la relación. Estar separado de Cristo es estar separado de la salvación. Mantenemos una relación salvadora con Cristo al confiar y obedecer a Dios (Juan 15:10).

Las bombillas y la electricidad son una ilustración moderna del mismo concepto. Una bombilla tiene luz mientras la potencia de la electricidad fluye hacia ella. La bombilla no puede mantener su luz si se separa de su fuente de energía. Asimismo, tenemos vida eterna por nuestra relación con Cristo (Juan 17:3). Su vida fluye hacia nosotros. No mantenemos esa vida si nos separamos de él.

Advertencias bíblicas

Algunas personas dicen que no hay manera de que un nombre pueda ser tomado del libro de la vida después de haber sido escrito allí. Pero hay al menos una forma de eliminar un nombre:

Y si alguien quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa descritos en este libro (Apocalipsis 22:19).

Son muy pocas las personas que son culpables de haber eliminado literalmente parte del libro del Apocalipsis. Sin embargo, se señala que es posible que un nombre sea eliminado del libro de la vida.

Jesús dio una promesa y una advertencia cuando dijo: “Así el vencedor será vestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida” (Apocalipsis 3:5).

En un momento, a Pablo le preocupaba que sus conversos en Tesalónica hubieran abandonado su fe. Dijo que, si eso hubiera sucedido, su labor de evangelizarlos sería en vano (1 Tesalonicenses 3:5). Esto muestra que es posible que un creyente caiga de su fe tan completamente que su conversión original sea inútil.

En 2 Pedro 2:18-21 encontramos que hay falsos maestros que engañan a algunos creyentes que habían escapado de las impurezas del mundo mediante el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Estos antiguos creyentes habían conocido el camino de la justicia, pero lo abandonaron. Este texto dice que hubiera sido mejor para ellos no haber conocido nunca el camino que regresar a un estilo de vida pecaminoso. Esto muestra que

es posible que una persona pierda su salvación volviendo al pecado. Si no fuera posible que una persona perdiera su salvación, nunca podría estar peor que antes de ser salva.

La filiación se puede cambiar. Una vez fuimos hijos del diablo (Juan 8:44) e hijos de ira (Efesios 2:3), pero esa filiación cambia cuando somos adoptados por Dios (Romanos 8:15). El hijo pródigo perdió todos los beneficios de la filiación mientras estuvo alejado de su padre. Cuando regresó, su padre se refirió a él como si hubiera estado muerto (Lucas 15:32).

Dios quiere que los creyentes se sientan seguros, pero no basando sus sentimientos en una seguridad falsa que los haga ponerse en peligro real. No debemos prometer a los creyentes algo que Dios no ha prometido. Él no promete que estaremos a salvo de perder nuestra salvación sin importar lo que hagamos. Él promete guiarnos y capacitarnos para vivir en victoria sobre el pecado. Esto es suficiente seguridad para que estemos libres del miedo.

A veces los creyentes tienen dudas sobre su salvación. Pueden estar seguros de que alguna vez fueron salvos, pero dudan de que todavía estén en una relación salvadora con Dios. La Biblia no nos deja dudas sobre esta importante cuestión. Es la voluntad de Dios que el creyente esté tan seguro de su salvación que tenga confianza para el día del juicio, (1 Juan 4:17) sin preguntarse si pasará o no el examen de Dios.

Cuando un creyente tiene dudas, no debe simplemente ignorarlas porque está seguro de que una vez fue salvo. Es apropiado que te examines a ti mismo para ver si estás en la fe (2 Corintios 13:5). Si una persona sabe que fue salva siguiendo los pasos bíblicos hacia la salvación, y que permanece en Cristo al caminar en una relación de obediencia con él, puede estar seguro de que tiene vida espiritual.

Error a evitar: expectativas bajas

Nota para el líder de clase: Dos miembros de la clase podrían explicar esta sección y la siguiente.

La victoria sobre el pecado parece imposible para la gente debido a dos cosas: la debilidad humana y la depravación heredada. Debemos recordar que Dios no nos condena por tener limitaciones humanas. Dios da poder por su Espíritu para que podamos cumplir su voluntad. No es pecado tener debilidades, y nadie tiene que pecar a causa de la debilidad.

La influencia de la depravación heredada continúa después de la conversión, pero Dios proporciona gracia para la limpieza. No se nos culpa por haber nacido con una depravación heredada, pero sí es culpa nuestra si seguimos siendo influenciados por ella. Por tanto, ni la debilidad humana ni la depravación heredada deberían hacernos perder la esperanza de vivir en victoria.

Por la fe en Cristo, estamos unidos a él. Nos identificamos con él en su muerte y resurrección, y para nosotros eso significa muerte al pecado y resurrección a una nueva vida (Romanos 6:3-11). Él está en nosotros y nosotros estamos en él. La vida cristiana no es sólo que intentemos seguir su ejemplo, haciendo lo mejor que podamos. La vida cristiana

la vive Cristo dentro de nosotros. Tuvo victoria sobre el pecado cuando caminó sobre la tierra y todavía vive victoriosamente en nosotros.

Por qué es importante

Sentada en la acera de la calle de una gran ciudad hay una mujer pobre vestida con harapos. Su cabello está enredado y enmarañado por la suciedad. Su piel está sucia y mugrienta. Se sienta en desesperación sin esperanza. De repente, se produce un gran alboroto y por una esquina cabalga el gran príncipe del reino con sus nobles. ¡El príncipe es guapo, fuerte y amable! Cuando su carruaje pasa por el lugar donde está sentada la mujer sucia, el príncipe le grita a su conductor: "¡Alto!".

Cuando el carruaje se detiene, el príncipe dice a sus sirvientes: "¡Esa mujer sentada junto a la acera es la mujer con la que quiero casarme!".

Ahora el escenario cambia. Miramos el palacio el día de la boda. ¿Qué vemos? Una mujer sucia todavía vestida con sus harapos y con el pelo enmarañado y sucio. A su alrededor están sus asistentes personales, sosteniendo el vestido de novia, jabones y perfumes, pero la novia no está interesada en prepararse para el día de su boda. Una de las damas pregunta: "Mi señora, ¿no quiere prepararse para la boda?" La novia responde: "Así me veía cuando él me vio y quiso casarse conmigo, así que supongo que no importa cómo luzco ahora".

Nos sorprendería esa actitud. Como el príncipe la ama, no quiere que ella permanezca en su condición. Como el príncipe la amaba cuando no era atractiva, ella debería querer lucir lo mejor posible para él.

Dios nos ama cuando somos pecadores, pero eso no significa que el pecado no importe. Porque nos ama, quiere cambiar nuestra condición. Debido a que él nos ama, debemos querer adoptar la imagen y el carácter que le agradan.

Direcciones prácticas para vivir en victoria

En todo el mundo la verdad cristiana se está mezclando con la superstición. Algunos enseñan la victoria sobre el pecado mediante la oración repetitiva, las experiencias emocionales, la reprensión de los espíritus malignos (que se cree que son la causa de ciertos pecados), el dolor autoinfligido, el uso de ciertos amuletos, la colocación de símbolos espirituales en el hogar, o ungir el cuerpo con un aceite especial. ¡Es un error esperar la victoria mediante la magia espiritual!

Algunos también enseñan la victoria sobre el pecado de manera demasiado simplista. Dicen que las experiencias de salvación y llenura del Espíritu destruirán el poder del pecado de forma permanente. No logran enfatizar la necesidad de crecimiento espiritual, disciplina y vigilancia constante.

Aquellos que no logran tener una victoria constante sobre el mundo y el pecado deberían hacerse sinceramente las siguientes preguntas:

1. **¿Realmente he nacido de nuevo?** ¿He muerto a mi antigua vida? ¿Me he arrepentido y lo he dejado atrás? ¿Tengo una nueva vida en Cristo: nuevas actitudes, nuevos deseos, un nuevo apetito por las cosas de Dios (2 Corintios 5:17)? ¿Ha venido Cristo a habitar en mi corazón a través del Espíritu Santo? ¿Estoy intentando mediante la fuerza de voluntad humana vencer el pecado, o estoy dependiendo del poder de Dios que habita dentro de mí (Gálatas 2:20)?
2. **¿Estoy guardando la Palabra de Dios en mi corazón?** El salmista testificó: "En mi corazón he atesorado Tu palabra, para no pecar contra Ti" (Salmo 119:11). Debemos alimentarnos de la Palabra de Dios como un bebé recién nacido se alimenta con avidez de la leche de su madre (1 Pedro 2:2).
3. **¿Me considero verdaderamente muerto al pecado y vivo para Dios?** "Así también ustedes, considérense muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús" (Romanos 6:11). ¿Estoy rechazando la tentación con la confianza de que no tiene poder sobre mí?
4. **¿Estoy dependiendo de Dios para la victoria?** El apóstol Juan declaró que la persona que nace en la familia de Dios vence al mundo. "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo. Y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe" (1 Juan 5:4). El apóstol Pablo dijo que nunca pondría confianza en nada excepto la cruz de Jesús, porque es a través de la cruz que las cosas del mundo pierden su poder para atraernos y controlarnos (Gálatas 6:14). Es imposible para nosotros vivir una vida consistente de victoria si olvidamos la fuente de toda justicia, Jesús.
5. **¿Estoy vistiéndome diariamente del Señor Jesús por fe y no haciendo ninguna concesión al pecado?** No importa dónde estemos en nuestro camino cristiano, la victoria nunca es automática. Debo adoptar conscientemente la actitud de Jesús hacia el pecado y seguir su ejemplo. (Romanos 13:14; Efesios 4:24)
6. **¿Me estoy poniendo la armadura espiritual de Dios?** En el campo de batalla de la vida, muchos creyentes son heridos por los dardos de fuego de Satanás simplemente porque se han vuelto descuidados con sus defensas espirituales (Efesios 6:11).
7. **¿Estoy practicando la autodisciplina?** No importa cuán maduros seamos en nuestra fe, siempre habrá necesidad de autodisciplina. ¿Estoy entrenando mi cuerpo y sometiénolo a disciplina? Los apetitos naturales dados por Dios (como el deseo de comer, dormir o tener relaciones sexuales) deben controlarse para que sirvan a los propósitos de mi alma recién nacida. Debido a que mi cuerpo ha sido estropeado por el pecado, sus deseos no están en equilibrio. No se debe permitir que el cuerpo gobierne; debe servir al espíritu. Pablo dijo que disciplinaba su cuerpo y lo hacía obedecerle, para no convertirse en un naufrago espiritual (1 Corintios 9:25-27). Esta disciplina es necesaria para todo cristiano.
8. **¿Estoy viviendo en obediencia?** "Caminar en la luz" es la amonestación del Apostol Juan (1 Juan 1:7). Debido a que hay muchas trampas, piedras de tropiezo y lugares peligrosos en el camino al cielo, siempre debemos caminar por la luz de la

Palabra de Dios (Salmo 119:105) y la presencia del Espíritu Santo (Juan 14:26). La obediencia conlleva la promesa de que la sangre de Jesús nos mantendrá limpios. Caminar en la oscuridad conduce a tropiezos y caídas y, finalmente, a la muerte para aquellos que se niegan a volver al camino de la luz.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Es el privilegio y el deber de cada creyente vivir una vida cristiana victoriosa. El creyente tiene vida a partir de la relación que tiene con Cristo. El creyente que rechaza la voluntad de Dios y vuelve al pecado debilita y potencialmente destruye la fe, que es nuestra conexión con Dios. Dios provee gracia fortalecedora, para que el creyente pueda vencer cada tentación.

Asignaciones de la Lección 9

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Mateo 13:18-23
- Hebreos 10:23-39
- Santiago 1:21-27
- 2 Pedro 1:1-11
- Apocalipsis 3:14-22

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 9. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la Lección 9

- (1) ¿Cuál es uno de los temas principales de 1 Juan?
- (2) ¿Qué característica del creyente enfatiza más 1 Juan?
- (3) ¿Qué cuatro cosas sabemos de 1 Corintios 10:13?
- (4) ¿Cómo sigue un creyente permaneciendo en Cristo?
- (5) ¿Cómo mantenemos una relación salvadora con Cristo?

Lección 10

El Espíritu Santo

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Las características que muestran que el Espíritu Santo es una persona.
- Evidencia bíblica de la personalidad y deidad del Espíritu Santo.
- Por qué la personalidad y la deidad del Espíritu Santo son doctrinas esenciales.
- La actividad histórica y actual del Espíritu Santo.
- Aspectos prácticos de la relación del creyente con el Espíritu Santo.
- Una declaración de creencias cristianas sobre el Espíritu Santo.

(2) El estudiante aplicará algunos principios sobre los dones del Espíritu.

Introducción

► Lean juntos el Salmo 139. ¿Qué nos dice este pasaje acerca del Espíritu de Dios?

Algunas personas piensan que el Espíritu Santo es simplemente algo que despierta sus emociones, un poder que intentan utilizar, una fuerza impersonal o simplemente una presencia. Por ejemplo, un testigo de Jehová dirá algo como esto: “El espíritu santo no es una persona y no es parte de una Trinidad. El espíritu santo es la fuerza activa de Dios que utiliza para realizar su voluntad... Hasta cierto punto, se puede comparar con la electricidad”.²¹

► ¿Qué hay de malo en el concepto del Espíritu Santo que tienen los testigos de Jehová?

Los testigos de Jehová ven al Espíritu Santo como una fuerza impersonal. Debido a que no tienen una comprensión bíblica de Dios, no pueden tener la relación correcta con él.

No debemos esperar entender todo acerca del Espíritu Santo. Jesús dijo que la obra del Espíritu es como el viento; lo oyes, pero no sabes de dónde viene ni adónde va (Juan 3:8). Pero hay algunas cosas que podemos saber acerca del Espíritu y son importantes para nuestra relación con Dios.

“Y creo en el Espíritu Santo,
el Señor y Dador de vida,
quien procede del Padre y del Hijo;
quien con el Padre y el Hijo juntos es
adorado y glorificado;
que habló por los profetas”.
- Credo de Nicea, 325 d.C.

²¹*Should You Believe in the Trinity?* (New York: The Watchtower Bible and Tract Society, 1989)

La sección de las Escrituras que nos da la mejor descripción de la interacción entre el Espíritu Santo y la iglesia es el libro de los Hechos. Allí vemos un modelo de cómo la iglesia, en sus inicios, respondió al Espíritu Santo.

1. Honraron al Espíritu Santo en su deidad. (Lea Hechos 5:3-4.)
2. Estaban conscientes de la presencia, guía y actividad del Espíritu Santo. (Lea Hechos 15:28.)
3. Reconocían su dependencia del Espíritu Santo y su responsabilidad de responder a Él. (Lea Hechos 4:24, 31.)

“Creemos en el Espíritu Santo que habló en la ley, y enseñó por los profetas, y descendió al Jordán, habló por los Apóstoles, y vive en los santos; Por eso creemos en él: que él es el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, el Espíritu perfecto, el Consolador, increado, que procede del Padre y recibe al Hijo, en quien creemos”.

- Credo de Epifanio, 374 d.C.

Para tener ese tipo de relación con el Espíritu Santo, debemos darnos cuenta de que él es una persona y que es Dios.

El Espíritu Santo es una persona

El Espíritu Santo no tiene un cuerpo físico como Jesús, pero es una persona. Una persona real tiene los atributos de la personalidad, que incluyen mente, voluntad y emociones. ¿Tiene el Espíritu Santo voluntad? Distribuye dones espirituales a los cristianos como quiere (1 Corintios 12:11). ¿Tiene mente el Espíritu Santo? Todo lo escudriña, hasta las profundidades de Dios y las conoce (1 Corintios 2:10). ¿Tiene el Espíritu Santo emociones? Se nos dice que no contristemos al Espíritu Santo (Efesios 4:30). Si el Espíritu Santo puede ser contristado, entonces tiene emociones. Debido a que el Espíritu Santo tiene mente, voluntad y emociones, sabemos que es una persona.

► ¿Por qué es importante para nosotros saber que el Espíritu Santo es una persona?

Una persona tiene capacidad para relacionarse con los demás. Si el Espíritu Santo fuera una fuerza impersonal, no podríamos tener una relación con él. Pero según Filipenses 2:1 y 2 Corintios 13:14, el Espíritu puede tener comunión con nosotros, por lo que debe ser una persona.

Nota para el líder de clase: Para obtener más evidencia bíblica de la personalidad del Espíritu Santo, consulte la sección cerca del final de esta lección titulada "Evidencia bíblica de la personalidad del Espíritu Santo".

El Espíritu Santo es Dios

El Espíritu Santo es el Dios que todo lo sabe, todo lo ve y está presente en todas partes. ¿Recuerdas la historia de Ananías y Safira? Antes de que Ananías muriera, Pedro le dijo: “¿Por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo... No has mentido a

los hombres sino a Dios" (Hechos 5:3-4). De esto vemos que mentir al Espíritu Santo es lo mismo que mentir a Dios; por lo tanto, el Espíritu Santo es Dios.

El Espíritu Santo sabe todas las cosas. Vemos en 1 Corintios 2:10-11 que él conoce todas las cosas de Dios. Eso requeriría una mente infinita. Inspiró las escrituras del Antiguo Testamento, incluida la profecía, que requeriría todo conocimiento. (Lea 2 Pedro 1:21.) Se nos dice que las Escrituras son inspiradas por Dios (2 Timoteo 3:16), por lo tanto, el Espíritu Santo es Dios.

El Espíritu Santo está presente en todas partes. Salmo 139:7-10 nos dice que no hay ningún lugar al que una persona pueda ir para escapar de la presencia del Espíritu de Dios. Él está presente con cada creyente, porque la Biblia dice que, si una persona no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo (Romanos 8:9). El contexto muestra que el Espíritu de Cristo es el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo tiene todo el poder. Hace cosas que sólo Dios puede hacer. Él convence al mundo de pecado, justicia y juicio (Juan 16:8). Para ello, debería tener acceso a la conciencia de cada persona y ser capaz de convencer sus mentes de ciertas verdades. Él también es capaz de dar fuerza interior a cada creyente. (Lea Efesios 3:16.) El Espíritu produce frutos espirituales en la vida de cada creyente, en todo el mundo. (Lea Gálatas 5:22-23.) Nada más que el poder divino podría hacer esto.

En Lucas 12:10 se nos dice que **el Espíritu Santo puede ser blasfemado**. Sólo Dios puede ser blasfemado, por eso el Espíritu Santo debe ser Dios.

El Espíritu Santo es eterno (Hebreos 9:14).

Nuestros cuerpos son llamados templo **de Dios** porque el Espíritu Santo vive allí (1 Corintios 3:16).

Por la evidencia bíblica, sabemos que el Espíritu Santo es Dios mismo, la tercera persona de la Trinidad divina.

► ¿Por qué es importante para nosotros creer en la deidad del Espíritu Santo?

Es importante creer en la deidad del Espíritu Santo para poder darle el honor y el respeto que se merece. Sería grave no adorar al Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es distinto del Padre y del Hijo

Decir que el Espíritu Santo es distinto del Padre y del Hijo no significa que sean individuos distintos en el mismo sentido que los seres humanos. Los miembros de la Trinidad habitan unos en otros y son todos el mismo Dios, pero son lo suficientemente distintos como para hablar entre sí, amarse unos a otros y tener verdaderas relaciones personales entre sí y con nosotros.

Las Escrituras enseñan una distinción entre las personas de la Trinidad. Por ejemplo, una y otra vez en Juan 14-16, Jesús se refirió a un Ayudador que enviaría cuando regresara al

Padre. (Lea Juan 14:16-17, 26; Juan 15:26; Juan 16:7, 13-15.) Este Ayudante guiaría a los discípulos y les enseñaría. Si Jesús y el Espíritu Santo fueran la misma persona, la referencia de Jesús al Espíritu Santo como otro Ayudante no tendría sentido. Jesús debe haberse estado refiriendo a otra persona distinta de él.

Jesús dijo que el Espíritu Santo no hablaría por su propia autoridad, sino que revelaría las cosas de Cristo, que Cristo recibió del Padre (Juan 16:13-15). Si Jesús y el Padre fueran la misma persona que el Espíritu Santo, esa afirmación no tendría sentido.

Cuando Jesús fue bautizado, una voz del cielo dijo: "Tú eres Mi Hijo amado", y el Espíritu Santo, como una paloma, se posó sobre Jesús (Marcos 1:10-11). Los tres miembros de la Trinidad participan aquí al mismo tiempo, distintos entre sí.

Como persona distinta, el Espíritu Santo ha vivido en una relación de amor con el Padre y el Hijo desde toda la eternidad. Dios nos creó para participar en esa relación. Dios quiere que disfrutemos de comunión con él (1 Juan 1:3-4), como cada miembro de la Trinidad ha disfrutado de comunión con los demás desde antes del principio de los tiempos. (Lea Juan 17:22-23.)

El Espíritu Santo está activo

Desde el momento de la Creación, el Espíritu Santo ha estado activo en el mundo. Él estuvo presente y participó en la creación de la tierra (Génesis 1:2, 26). Dio habilidades especiales a personas que fueron llamadas a trabajos especiales (Éxodo 35:30-31; Jueces 3:9-10; Jueces 15:14-15). Dio mensajes a los profetas (Isaías 61:1). Él inspiró las Escrituras (2 Pedro 1:21). Él siempre ha trabajado en el corazón de las personas, tratando de volverlas hacia Dios (Hechos 7:51).

Se le llama Espíritu de vida. (Lea Romanos 8:2.) Él es el Espíritu que nos creó y nos dio vida. Si se retirara del mundo, toda vida se detendría y el hombre volvería al polvo. (Job 33:4, Job 34:14-15.)

El Nuevo Testamento introdujo un nuevo aspecto de la obra del Espíritu Santo. Juan el Bautista dijo que Jesús bautizaría a las personas con el Espíritu Santo (Mateo 3:11). Jesús dijo a sus discípulos que esperaran la promesa del Padre, el bautismo del Espíritu Santo que ocurrió en Pentecostés (Hechos 1:4-5, 8).

Jesús prometió a los discípulos que el Espíritu Santo estaría con ellos, recordándoles las cosas que Jesús enseñó y guiándolos a la verdad (Juan 14:26, Juan 16:13). Jesús dijo que el Espíritu Santo sería otro Ayudador (Juan 14:16, 26; Juan 15:26; Juan 16:7). La palabra griega que usó Jesús se refiere a aquel que está con nosotros, aquel que nos anima y ayuda. También puede referirse a un representante. El Espíritu Santo representa a Jesús y nos recuerda sus palabras.²²

²² La misma palabra está en 1 Juan 2:1, donde se dice que Jesús es nuestro representante ante el Padre.

► ¿Cuáles son algunas de las cosas que hace el Espíritu Santo?

La obra del Espíritu Santo en el mundo no se puede explicar completamente, pero aquí hay una lista de algunas de sus actividades.

1. Él convence de pecado (Juan 16:8; 1 Corintios 2:4; 1 Tesalonicenses 1:5). De lo contrario, sería imposible que una persona se diera cuenta de su necesidad de arrepentirse y ser perdonada.
2. Él regenera, dando vida a la persona que estaba muerta en pecado (Tito 3:5; Efesios 2:1; Juan 3:5).
3. Le da al creyente la seguridad personal de que es salvo (Romanos 8:16).
4. Él vive en cada creyente (cada persona salva tiene el Espíritu Santo) (Romanos 8:9; 1 Corintios 6:19).
5. Da comprensión de la verdad de Dios (1 Corintios 2:9-10, 13-14; 2 Corintios 3:14-17; Efesios 6:17).
6. Él llama a las personas a un ministerio especial y guía las decisiones en el ministerio (Hechos 13:2-4, Hechos 15:28, Hechos 16:6-10).
7. Santifica al creyente, purificando su corazón para hacerlo santo (Hechos 15:8-9; 1 Pedro 1:2).
8. Él da poder para vivir en victoria sobre el pecado (Romanos 8:1, 5, 13; Gálatas 5:16).
9. Produce frutos espirituales en la vida del creyente (Gálatas 5:22-23).
10. Da dones para el ministerio (1 Corintios 12:4-10, 28-30; Romanos 12:6-8; 1 Pedro 4:10-11).
11. Él da una unción especial de poder para el ministerio (Hechos 1:8, Hechos 13:9; Gálatas 3:5; 1 Pedro 1:12).
12. Ayuda al creyente a orar según la voluntad de Dios (Romanos 8:26-27; Efesios 6:18).
13. Él crea la unidad y el compañerismo de la iglesia (Efesios 4:3; Filipenses 2:1).

Algunos principios sobre los dones del Espíritu

Nota para el líder de clase: Un miembro de la clase podría explicar esta sección.

1. El Espíritu obra a través de los diferentes dones, operaciones y administraciones (1 Corintios 12:4-6).

2. Los dones espirituales se distribuyen según la voluntad de Dios, no según la espiritualidad (1 Corintios 12:11, 1 Corintios 4:7).
3. Cada persona tiene alguna habilidad dada por el Espíritu (1 Corintios 12:7).
4. No se puede esperar un don determinado para cada creyente (1 Corintios 12:8-11, 14-30).
5. Los dones siempre deben usarse para servir a los demás para la gloria de Dios (1 Corintios 12:21-22, 25; 1 Pedro 4:10-11).

El don de las lenguas

No todos los cristianos están de acuerdo acerca de la práctica del don de lenguas. Algunos cristianos creen que todo creyente hablará en lenguas cuando reciba el Espíritu Santo.

Otros cristianos creen que el don de lenguas se les da a algunos creyentes para comunicarse con personas que hablan un idioma diferente. Creen esto porque en Pentecostés se entendía a los hablantes en muchos idiomas (Hechos 2:6). Creen que Dios da este don, y cualquier otro don espiritual, a quien Él elija (1 Corintios 12:4-11). Creen que no hay un solo don que todo creyente deba tener (1 Corintios 12:29-30), y por lo tanto el don no prueba algo para un creyente (1 Corintios 14:22), aunque cada creyente tiene el Espíritu Santo (Romanos 8:9).

Las diferentes opiniones sobre el don de lenguas pueden impedir que los creyentes trabajen estrechamente juntos en algunas formas de ministerio, pero los creyentes no deben juzgarse unos a otros por sus opiniones sobre este tema.

El Espíritu Santo está en relación con el creyente

Si estás en relación con Dios, estás en relación con el Espíritu Santo. No es posible conocer sólo a una persona de la Trinidad y no a las demás. (Lea Efesios 2:18; Juan 6:44.)

Una persona no tiene que entender la doctrina del Espíritu Santo antes de poder ser salva. Los discípulos no sabían mucho acerca del Espíritu, pero Jesús les dijo que conocían al Espíritu y que él ya estaba con ellos. (Lea Juan 14:17.)

Conocer la doctrina correcta sobre el Espíritu Santo nos ayuda a relacionarnos con él de la manera correcta y le permite hacer más en nuestra vida. Saber que es una persona nos permite saber que podemos tener una relación con él. Podemos hablar con él y él nos hablará. No suele hablarnos con voz audible, pero nos ayuda a comprender la voluntad de Dios y el amor de Dios. Si realmente queremos hacer la voluntad de Dios, el Espíritu Santo nos guiará, aunque no siempre lo sintamos.

Saber que es una persona significa que no actuamos como si fuera sólo una fuerza o un sentimiento. Cuando adoramos a Dios, pensamos en quién es Él y cómo es, no simplemente disfrutando de un sentimiento sin sentido. Cuando oramos, hablamos inteligentemente y

tratamos de entender lo que Él podría mostrarnos en lugar de usar palabras de una manera impersonal y mágica, como lo hacen las personas de otras religiones.

Saber que el Espíritu Santo es Dios debe darnos una actitud de adoración reverente. Mientras oramos y sentimos su guía, debemos recordar que él es el Dios que nos ama, nos conoce completamente y conoce nuestro futuro. Él es también la autoridad absoluta, a quien debemos obedecer.

Él está con nosotros todo el tiempo. Las Escrituras dicen que vivimos en el Espíritu y debemos caminar en el Espíritu (Gálatas 5:25). Debemos vivir como si estuviéramos en su presencia y no pensar que llegamos a su presencia sólo en la iglesia. Él no sólo está con nosotros, sino que vive dentro de nosotros. Ésa es una razón por la que debemos vivir una vida pura y santa. (Lea 1 Corintios 6:19.)

Debemos recordar que la máxima prioridad del Espíritu es darnos victoria sobre el pecado y purificar nuestro corazón (Romanos 8:13; Gálatas 5:16; Hechos 15:8-9). No deberíamos orar por otras cosas si no le permitimos cumplir su máxima prioridad. Debemos orar con fe, creyendo que Él nos hará completamente santos. (Lea 1 Tesalonicenses 5:23.)

En las luchas de la vida, él nos da fuerza interior (Efesios 3:16). Él nos comprende, comprende nuestras situaciones y puede darnos exactamente lo que necesitamos.

En el ministerio, debemos depender de él para que nos oriente, para que dé poder a su Palabra y para lograr resultados espirituales en los corazones de los demás. Esto lo vemos en el libro de los Hechos. Ninguna habilidad humana puede sustituir la obra del Espíritu.

Aunque ya hayas sido lleno del Espíritu, no debes olvidarte de mantener una relación con él. El mandamiento de ser llenos del Espíritu es un mandato de estar continuamente llenos. (Lea Efesios 5:18.) Necesitamos ser llenos constantemente, y eso sucede a través de nuestra relación con él.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad, plenamente divino con el Padre y el Hijo. Convince de pecado, regenera y vive en cada creyente, dándole la victoria sobre el pecado y la limpieza del corazón. Es la vida unificadora de la Iglesia, a la que bendice con el fruto del Espíritu y los dones espirituales para el ministerio.

Evidencia bíblica de la personalidad del Espíritu Santo

Nota para el líder de clase: Esta sección es opcional y puede cubrirse si la clase siente la necesidad de más evidencia bíblica sobre este punto.

Algunas personas niegan la personalidad del Espíritu y dicen que es una fuerza impersonal como la electricidad o la gravedad. Sin embargo, es imposible que una fuerza impersonal sea descrita como la Biblia describe al Espíritu Santo. La electricidad no habla ni razona; a

la gravedad no se le puede mentir. Una fuerza sin mente no puede entender la voluntad de Dios.

Algunas personas dicen que estas escrituras son sólo una personificación, hablando de algo impersonal como si fuera una persona sin realmente significarlo. Sin embargo, las escrituras hablan del Espíritu con términos personales, y la gente respondía a él como a una persona. En unos pocos lugares, se habla del Espíritu en sentido figurado, como si fuera una sustancia, como cuando la Biblia dice que el Espíritu será derramado (Hechos 2:17). Esto debe considerarse figurativo, ya que la Biblia normalmente habla del Espíritu como una persona.

Evidencia bíblica de la personalidad del Espíritu Santo:

- En Mateo 28:19, se nos dice que bauticemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, lo que implica que los tres tienen autoridad.
- 2 Corintios 13:14 menciona la comunión del Espíritu Santo, lo que implica comunicación inteligente.
- En Marcos 13:11, se prometió a los creyentes que el Espíritu Santo hablaría a través de ellos en tiempos de persecución.
- En Juan 14:17, 26, el Espíritu Santo es llamado el Espíritu de verdad que enseñaría y recordaría.
- En Juan 16:7-11, Jesús prometió que el Espíritu Santo convencería al mundo de pecado, justicia y juicio, lo cual requiere una comunicación inteligente.
- Juan 16:13-15 dice que el Espíritu Santo no hablará por su propia cuenta, sino que declarará las cosas de Cristo.
- Según 1 Corintios 12:11, el Espíritu Santo elige cómo se darán los dones espirituales.
- Él da testimonio a nuestros espíritus de que somos hijos de Dios (Romanos 8:16).
- Él intercede por nosotros ante el Padre y tiene una mente que puede entender la voluntad de Dios (Romanos 8:26-27).
- Según Efesios 4:30, él puede estar triste, lo que significa que comprende nuestras respuestas hacia él y tiene emociones.
- Se le puede mentir, lo que significa que entiende la comunicación (Hechos 5:3).
- Él habla, da instrucciones y tiene una voluntad que la gente debe seguir (Hechos 13:2-4).
- Dirigió a los apóstoles en sus viajes misioneros y en ocasiones les dijo que no fueran a algún lugar (Hechos 16:6).

Asignaciones de la Lección 10

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Hechos 1:4-8
- Romanos 8:1-14
- 1 Corintios 2:9-16
- 1 Corintios 12:1-13
- Gálatas 5:22-26

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 10. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la Lección 10

(1) Enumera tres características de la respuesta de la iglesia primitiva al Espíritu Santo.

(2) ¿Cómo sabemos que el Espíritu Santo es una persona?

(3) Enumera cinco maneras en que sabemos que el Espíritu Santo es Dios.

(4) Enumera nueve de las actividades del Espíritu Santo.

(5) ¿Cuál es la máxima prioridad del Espíritu Santo en su trabajo en nuestras vidas?

Lección 11

Santidad Cristiana

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Usos bíblicos del término *santo*.
- La santidad de Dios como base de la santidad cristiana.
- El significado de la santidad para la adoración y la relación con Dios.
- Ejemplos bíblicos de experiencias de santificación.
- Prácticas para la madurez espiritual.
- Una declaración de creencias cristianas sobre la santidad cristiana.

(2) El estudiante tendrá fe en que la gracia de Dios lo hará santo en el mundo actual.

El término bíblico

La palabra hebrea traducida *santidad* o *santificación* aparece más de 600 veces en el Antiguo Testamento. Tanto la palabra hebrea como la griega para santo básicamente significan ser apartado, dedicado a un propósito. Algo santificado se aparta de un uso anterior para un nuevo propósito específico. Note varias cosas que fueron dedicadas y consideradas santas en el Antiguo Testamento:

- **Tierra Santa.** Dios apartó un terreno como lugar de encuentro con Moisés (Éxodo 3:5).
- **Santo Tabernáculo y Templo.** Muchas cosas santas estaban asociadas con el Tabernáculo y el Templo, incluidas las vestiduras del sacerdote (Levítico 16:32), el pan (Éxodo 29:34) y los muebles (Éxodo 40:9). Estos fueron apartados para la adoración de Dios.
- **Días Santos.** El día de reposo fue apartado como santo (Génesis 2:3; Éxodo 20:8). Otras festividades judías como el Día de la Expiación también eran especiales (Levítico 23:26-29). Estos días fueron apartados para el descanso, la reflexión y la adoración.
- **Santo Dios.** El mayor ejemplo de santidad en la Biblia es Dios mismo. Todo acerca de Dios es santo. Su nombre es santo (Levítico 22:2); sus palabras son santas (Jeremías 23:9); sus caminos son santos (Salmo 77:13). Santidad significa que Dios está totalmente apartado de cualquier cosa pecaminosa, impura, común, ordinaria o inapropiada para su persona y posición divina.

En el Nuevo Testamento se hace referencia a Jesús como santo (Juan 17:19; Hechos 4:27, 30) y sin pecado (2 Corintios 5:21). Los ángeles (Marcos 8:38) y los apóstoles y profetas (Efesios 3:5) son descritos como santos. Todos estos fueron apartados para un propósito especial.

La Biblia llama al pueblo de Dios a ser santo (Levítico 11:44-45; 1 Corintios 1:2; 1 Pedro 1:15-16). Esta lección explicará la santidad que Dios espera de nosotros.

Los santos adoradores de Dios

► Lean juntos el Salmo 119:33-40. ¿Qué nos dice este pasaje sobre la forma en que Dios transforma a un creyente?

Cuando Dios comenzó a revelarse, su primer propósito fue mostrar qué clase de Dios es. Dios se describió a sí mismo principalmente como santo. Isaías a menudo se refería a Dios como "El Santo de Israel".

La santidad de Dios fue el tema de la adoración:

Alaben Tu nombre grande y temible; Él es santo. Exalten al Señor nuestro Dios, y póstranse ante el estrado de Sus pies; Él es santo (Salmo 99:3, 5).

La santidad de Dios es la base de sus requisitos para el hombre. Porque él es santo, llama a sus adoradores a ser santos. Él dijo: "Serán, pues, santos porque Yo soy santo" (Levítico 11:44-45, Levítico 19:2, Levítico 20:26, Levítico 21:8).

El Dios de Israel era diferente de los dioses falsos de los paganos y requería un tipo diferente de adoración.

¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Y quién podrá estar en Su lugar santo? El de manos limpias y corazón puro, el que no ha alzado su alma a la falsedad ni jurado con engaño (Salmo 24:3-4).

La pregunta aquí es: "¿La adoración de quién acepta Dios?". No todo el mundo es aceptado como adorador de Dios. Los adoradores de Dios deben ser santos.

La santidad que Dios espera no es sólo ceremonial o fingida; es verdadera santidad. La norma de santidad para los adoradores de Dios se repite en el Nuevo Testamento:

Así como Aquel que los llamó es Santo, así también sean ustedes santos en toda su manera de vivir. Porque escrito está: Sean santos, porque Yo soy santo (1 Pedro 1:15-16).

Manera de vivir se refiere al comportamiento y al estilo de vida completo de una persona. Dios no pide sólo que sus adoradores sean ceremonialmente santos, o que sean llamados santos cuando en realidad no lo son. Espera que sus adoradores vivan vidas santas.

► ¿Cuáles son algunas de las razones por las que la santidad está relacionada con la adoración?

La santidad es importante para adorar porque

1. **Amamos a Dios y queremos ser como Él.** Adorar a Dios es ver que es el ser más maravilloso que existe y venerarlo tal como es. Adorar es apreciar las características de su naturaleza. La naturaleza de Dios es esencialmente santa, por lo que si realmente adoramos la naturaleza de Dios, odiaremos el pecado y la impureza, incluso si los vemos en nosotros mismos.
2. **Amamos a Dios y queremos agradecerle.** El requisito de Dios no nos sorprende si entendemos qué es realmente la adoración. No lo adoramos por miedo. No lo adoramos sólo porque nos bendice. Lo adoramos porque lo amamos.

Santificación en la conversión

La Biblia usa la palabra *santificación* para referirse a lo que ha sucedido en la vida de cada creyente. Pablo escribió "a la iglesia de Dios que está en Corinto, a **los que han sido santificados** en Cristo Jesús, llamados a ser santos" (1 Corintios 1:2). Pablo escribió: "...fueron lavados, pero **fueron santificados**, pero fueron justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios" (1 Corintios 6:11). Los corintios ya habían sido santificados aunque no habían alcanzado la madurez espiritual y todavía eran personas de la carne, como niños en Cristo (1 Corintios 3:1).

La palabra *santificar*, cuando se refiere a estos corintios, se usa en su sentido más general. Los corintios habían sido llamados a salir del pecado y del mundo y habían sido apartados para Dios. Ciertamente no eran maduros en la santificación, pero habían sido apartados de la antigua vida y ahora eran parte de la familia de Dios.

Cuando encontramos a Dios por primera vez, el pecado es el obstáculo para nuestra relación con él. Es por eso que nuestra relación con Dios no puede comenzar hasta que nos arrepintamos, seamos perdonados y se nos dé un corazón nuevo.

Al mismo tiempo que somos reconciliados con Dios, somos transformados (Tito 3:5). Espiritualmente, somos hechos nuevas criaturas. Somos liberados del poder del pecado y deseamos agradecer a Dios. La santidad cristiana comienza cuando una persona es salva.

La Biblia nos enseña que la salvación conduce inmediatamente a una vida santa. La gracia de Dios que trae salvación nos enseña a vivir una vida sobria, justa y piadosa en este siglo (Tito 2:11-12). El propósito de la salvación es liberarnos del pecado y hacernos santos, para que podamos vivir en relación con Dios (Lucas 1:74-75, Romanos 6:2, 11-16).

Un anciano hindú le preguntó a Amy Carmichael: "Hemos oído mucha predicación, ¿Puedes mostrarnos la vida de tu Señor Jesús?"

Creciendo en santificación

Mientras vivimos en relación con Dios, continuamos creciendo en santidad a medida que entendemos más de su verdad. Caminar en la luz significa continuar obedeciendo a Dios a medida que aprendemos más de su verdad (1 Juan 1:7). A medida que entendemos mejor lo que le agrada y lo que le desagrada, su verdad y el poder del Espíritu Santo nos cambian.

Una persona que ama a Dios deseará ser completamente santa. No quiere cambiar sólo sus acciones. Quiere que sus motivos sean completamente puros. David oró para poder vivir en completa victoria sobre el pecado, luego oró para que sus palabras e incluso la meditación de su corazón agradaran a Dios. (Salmo 19:12-14. Véase también Salmo 119:7, 34, 36, 69, 80 y 112.)

Todo el proceso de madurez espiritual se llama santificación. La santificación es un proceso de por vida de estar cada vez más separados del pecado y del mundo, y cada vez más dedicados a Dios. Esto se ilustra con la advertencia de Pablo en contra de conformarse al modelo del mundo y su exhortación a “transformarse [continuamente] mediante la renovación de su mente” (Romanos 12:2). La separación del mundo y la transformación de la mente no son experiencias que se completan en un momento específico de la vida de un cristiano. El creyente experimenta constantemente desarrollo y crecimiento mientras camina con el Señor. Todo esto está incluido en la palabra santificación.

Depravación heredada y santificación

Depravación heredada es la corrupción de la naturaleza moral de una persona que la inclina al pecado desde su nacimiento. Los teólogos a veces lo llaman “pecado original”, porque es la pecaminosidad de nuestra naturaleza con la que nacemos debido al pecado de Adán.

Cada persona nace con una voluntad egocéntrica e inclinada hacia el pecado. Nuestra voluntad no es libre de elegir lo correcto a menos que Dios nos dé el deseo y la fuerza (Romanos 6:16-17). La depravación heredada motiva pecados internos como el orgullo, la envidia, el odio y la falta de perdón. También motiva acciones de pecado.

► Después de que una persona es salva, ¿todavía tiene la depravación heredada?

Una persona que es salva ya no está bajo el control de la depravación heredada. Si todavía estuviera controlado por ella, estaría viviendo en pecado y no sería salvo. La Biblia nos dice que una persona controlada por la mente carnal está condenada (Romanos 8:6-8, 13). La persona salva no está bajo el control de la depravación heredada y puede vivir en victoria sobre el pecado por el poder del Espíritu Santo (Romanos 8:1, 9, 13).

Sin embargo, una persona salva todavía tiene la influencia de la depravación heredada dentro de él hasta que sea limpiada de ella. Pablo les dijo a los creyentes corintios que todavía eran carnales y tenían actitudes como personas del mundo, a pesar de que habían

sido salvos. (Lea 1 Corintios 3:1-3.) Incluso dio a entender que era normal que un nuevo cristiano estuviera en esa condición. Dijo que ser carnal era ser como un niño en Cristo.

Un creyente en esta condición ama a Dios, pero no puede amar a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerzas (Mateo 22:37). No puede decir, como Pablo, que tiene un solo motivo para seguir el llamado de Dios (Filipenses 3:13-15). Sabe que algunas de las meditaciones de su corazón no son aceptables ante Dios (Salmo 19:14).

Dios no nos deja en esta condición. Incluso en la antigüedad Dios prometió a Israel que haría una obra de gracia que les haría capaces de amarlo con todo su corazón. (Lea Deuteronomio 30:6.)

“La santificación no es mi idea de lo que quiero que Dios haga por mí; la santificación es la idea que Dios tiene de lo que Él quiere hacer por mí, y Él tiene que llevarme a una actitud de mente y espíritu en la que, a cualquier costo, dejaré que Él me santifique por completo”.

- Oswald Chambers

David oró por una obra de gracia que estaba más allá del perdón. Había caído en pecado y se dio cuenta de que había sucedido por un problema en su corazón. Él sabía que el pecado estaba en su naturaleza, pero creía que Dios exigía que fuera completamente santo. Oró por una limpieza completa. (Lea Salmo 51:5-10.)

Los creyentes en el Nuevo Testamento fueron llamados a otro evento especial después de la conversión. Los creyentes tesalonicenses fueron ejemplos maravillosos de creyentes que aceptaron el evangelio, se alejaron de los ídolos, soportaron persecución, tuvieron gozo en el Espíritu Santo y esperaron el regreso de Jesús (1 Tesalonicenses 1:6-10). Sin embargo, todavía faltaba algo en su fe. No era algo que se proporcionaría en un proceso largo o en el momento de la muerte, porque Pablo dijo que podría suceder en su visita a ellos. (Lea 1 Tesalonicenses 3:10.) Oró:

Y que el mismo Dios de paz los santifique por completo; y que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Aquel que los llama, el cual también lo hará (1 Tesalonicenses 5:23-24).

Pablo oró para que estos creyentes fueran santificados por completo. El resultado sería que los creyentes serían irreprochables en cuerpo, alma y espíritu cuando el Señor regresara.

Los discípulos de Jesús experimentaron una obra especial de gracia en Pentecostés. Sabemos que ya eran salvos antes de ese tiempo, porque Jesús dijo que no eran del mundo, que de él y del Padre eran, y que sus nombres estaban escritos en el cielo (Juan 15:3, Juan 17:14, 9-10; Lucas 10:20). Pero eran egocéntricos y no tenían las prioridades de Dios. Jesús los corrigió repetidamente por sus actitudes pecaminosas. (Lea Marcos 9:33-34; Marcos 10:35-41; Lucas 9:54-55.)

Después de la resurrección de Jesús, justo antes de regresar al cielo, les dijo a sus discípulos que iban a ser sus testigos ante el mundo. Pero les dijo que primero debían ser bautizados con el Espíritu Santo. (Lea Lucas 24:49; Juan 20:22; Hechos 1:2-5, 8.) Ya les había contado mucho acerca de la obra del Espíritu Santo, particularmente en Juan 14-16.

Los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo el día de Pentecostés (Hechos 2:4). Esta llenura cambió sus motivaciones, prioridades y acciones. A lo largo del resto de los acontecimientos del Nuevo Testamento, los discípulos demostraron actitudes y prioridades cristianas, aunque todavía tuvieron malentendidos y cometieron errores. Las epístolas escritas por Pedro y Juan reflejan el mensaje y el corazón de Cristo. La llenura del Espíritu Santo les permitió amar al Señor su Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerzas y amar a su prójimo como a sí mismos (Mateo 22:37-39). Debido a que estaban completamente rendidos al Espíritu Santo, él vivió a través de ellos, tal como había vivido a través de Cristo (Lucas 4:1, 14, 18; Hechos 2:22).

“La iglesia tiene una doble responsabilidad en relación con el mundo que nos rodea. Por un lado debemos vivir, servir y testificar en el mundo. Por otro lado, debemos evitar ser contaminados por el mundo. Así que no debemos buscar preservar nuestra santidad escapando del mundo ni sacrificar nuestra santidad conformándonos al mundo”.

-John Stott

Algunos maestros cristianos se centran en el proceso de santificación y otros se centran en un evento de crisis. La experiencia de Pentecostés y el bautismo del Espíritu Santo es un ejemplo de personas que experimentan un evento específico de santificación. El hecho de que algo pueda llegar a ser completo o experimentado de principio a fin implica que se hace en un momento determinado. Es importante que no limitemos lo que el evangelio puede hacer, ni siquiera en un momento de fe y entrega total (Romanos 12:1-2). Todo lo que Jesús proporcionó a través de su muerte y resurrección está disponible para todos los que:

1. Se consideran muertos al pecado con Jesús (Romanos 6:11)
2. No dejen que el pecado reine en sus cuerpos (Romanos 6:12)
3. Presentar sus cuerpos como instrumentos de justicia (Romanos 6:13)

A lo largo de la historia, grandes cristianos han testificado de momentos en los que entraron en una vida llena del Espíritu y en una relación más profunda con Dios, incluidos hombres y mujeres como John Bunyan, Hudson Taylor, Dwight L. Moody, Sammy Morris, Oswald Chambers, Frances Ridley Havergal. y Amy Carmichael.²³

Si bien es importante que no limitemos lo que Dios puede hacer en un momento, también es importante que no olvidemos la obra del Espíritu Santo a través de los procesos. Aunque este tipo de santificación a veces se describe como completa, este nivel no implica que no pueda haber mayor desarrollo. Por ejemplo, haber aprendido a hablar francés no significa que no se pueda seguir aprendiendo a hablar francés aún mejor. Aquellos que son

²³ Puedes leer muchas de estas historias en el curso Doctrina y práctica de la vida santa de Shepherds Global Classroom.

santificados de principio a fin han llegado a un punto en el que experimentaron una santificación que no habían experimentado antes. Sin embargo, ésta no es una condición absoluta de perfección. Es una vida de santidad donde un creyente continúa desarrollándose.

Santificación y madurez cristiana

La Biblia describe la vida de un creyente maduro. El Espíritu Santo obra en la vida del creyente para desarrollar cualidades cristianas. La obra del Espíritu incluye momentos especiales de limpieza o unción y también procesos graduales. Un creyente no debe estar satisfecho con una vida espiritual que no coincida con la descripción bíblica de un creyente maduro.

El escritor de Hebreos dijo que algunos de sus lectores todavía eran como niños (Hebreos 5:12). Los instó a dejar la doctrina elemental de Cristo y pasar a la madurez (Hebreos 6:1).

Las oraciones de los apóstoles por los creyentes nos muestran la voluntad de Dios para nosotros.

Amor

Pablo oró: "Que el Señor los haga **crecer y abundar en amor** unos para con otros, y para con todos..." (1 Tesalonicenses 3:12-13). También oró por los efesios:

... También ruego que **arraigados y cimentados en amor**, ustedes sean capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de **conocer el amor de Cristo** que sobrepasa el conocimiento (Efesios 3:17-19).

Pablo estaba orando para que estos creyentes aumentaran y abundaran en amor. En 1 Corintios 13, Pablo describió cómo debería verse ese amor en un creyente maduro. La vida de santificación es simplemente amar a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas y amar a tu prójimo como a ti mismo (Lucas 10:27). Ese es el tipo de relación que las personas santas tienen con Dios y con sus semejantes.

Irreprensibilidad

Pablo oró por los tesalonicenses, para que Dios afirme sus corazones **irreprensibles en santidad** (1 Tesalonicenses 3:12-13). Dos capítulos más tarde, ora para que sean tan santificados que todo su espíritu, alma y cuerpo se mantengan **irreprensibles** para la venida del Señor Jesucristo (1 Tesalonicenses 5:23). *Irreprensibilidad* no significa perfección en todos los sentidos. Una persona irrepreensible comete errores, pero tiene el carácter y comportamiento que debe tener.

Fortaleza interior

Pablo oró para que los creyentes de Éfeso fueran **fortalecidos con poder** por su Espíritu en su hombre interior (Efesios 3:15-16). El carácter interior se fortalece a medida que uno

avanza en la fe. La fuerza interior es la capacidad de tomar decisiones adecuadas y rechazar decisiones equivocadas.

Cristo habitando en nosotros

Pablo continuó la oración de Éfeso orando para que **Cristo habite en sus corazones** (Efesios 3:17). La palabra traducida “habitar” en este pasaje significa morar permanentemente, no simplemente quedarse temporalmente en algún lugar. Esta imagen verbal sugiere que Jesús quiere vivir con nosotros y no sólo visitarnos. Cristo se siente cómodo y contento con quienes viven una vida espiritual coherente.

La plenitud de Dios

Pablo concluye la parte de petición de la oración de Efeso orando para que sean **llenos de toda la plenitud de Dios** (Efesios 3:14-19). Se trata de utilizar una ilustración física para describir una realidad espiritual. Significa que Dios quiere controlar completamente todas las partes de nosotros: nuestra mente, voluntad, emociones, actividades, actitudes, apetitos y reacciones. De todas las descripciones de la vida santa que se encuentran en la Biblia, esta puede ser la más grande: estar tan lleno de piedad que no haya impiedad.

Los siguientes dos versículos concluyen esta oración:

Y a Aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén (Efesios 3:20-21).

Esta bendición afirma que Dios puede hacer más de lo que podemos pedir o pensar. Pablo no está hablando de abundancia financiera sino de la vida espiritual. No debemos subestimar los niveles de santidad y madurez que el poder que actúa dentro de nosotros puede ayudarnos a alcanzar.

Prácticas cristianas

El Nuevo Testamento nos brinda prácticas para avanzar hacia la santidad y la madurez.

Mantén una buena conciencia. Pablo informa a Timoteo que la manera de ganar la buena batalla (una ilustración de la vida cristiana victoriosa) es manteniendo la fe y una buena conciencia (1 Timoteo 1:18-19).²⁴ Pablo también dijo: “Me esfuerzo por conservar siempre

²⁴A Pablo le preocupaba especialmente que los pastores tuvieran una conciencia tranquila porque enfatizó este tema tres veces más en sus epístolas pastorales al pastor Timoteo, incluyendo una “buena conciencia” (1 Timoteo 1:5) y una “conciencia limpia” (1 Timoteo 3: 8-9; 2 Timoteo 1:3).

una conciencia irreprochable delante de Dios y delante de los hombres” (Hechos 24:16). Escuchar nuestra conciencia puede hacer que nos arrepintamos, hagamos restitución, nos reconciliemos con alguien o cambiemos nuestro comportamiento. Tener una buena conciencia significa que las personas confesarán sus pecados y se arrepentirán de ellos cada vez que se den cuenta de que han hecho mal.

Dedícate a Dios. En la poderosa exhortación de Romanos 12:1, Pablo escribe: “Por tanto, hermanos, les ruego por las misericordias de Dios que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es el culto racional de ustedes”. Los creyentes romanos ya se habían presentado a Dios cuando se convirtieron. Sin embargo, aquí Pablo insta a una devoción más completa a Dios.

“La gracia barata es la gracia [imaginaria] que nos otorgamos a nosotros mismos. La gracia barata es la predicación del perdón sin requerir arrepentimiento, el bautismo sin disciplina eclesiástica, la Comunión sin confesión... La gracia barata es la gracia sin discipulado, la gracia sin la cruz, la gracia sin Jesucristo vivo y encarnado”.

-Dietrich Bonhoeffer

No te adaptes al mundo (Romanos 12:2). Adaptarse al mundo es dejarse moldear por la perspectiva de la sociedad incrédula, hasta el punto de compartir sus valores y comportarse como se comportan los incrédulos. La gente del mundo encuentra justificación para ser egoísta e injusto y satisfacer los deseos de la carne de manera pecaminosa. Un creyente es diferente (2 Corintios 10:3-4).

Renueva tu mente. Pablo continúa la exhortación a los romanos diciendo:

... sino transfórmense mediante la renovación de su mente, para que verifiquen cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno y aceptable y perfecto (Romanos 12:2).

Cuanto más uno rechace la manera en que piensa el mundo y abraza la manera de pensar de Dios, más será transformado.

Camina en la luz. Juan escribió: “Pero si andamos en la Luz, como Él está en la Luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7). La luz es una figura retórica de la verdad. Por lo tanto, caminar en la luz significa continuar aprendiendo la verdad y seguirla.

Soporta el sufrimiento por fe. La bendición de Pedro en 1 Pedro 5:10 apunta al glorioso objetivo de ser un creyente restaurado, fuerte y estable, pero describe una manera bastante desagradable de llegar allí. “Y después de que hayan sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que los llamó a Su gloria eterna en Cristo, Él mismo los perfeccionará, afirmará, fortalecerá, y establecerá” (1 Pedro 5:10). El sufrimiento tiene una manera de purificar nuestras actitudes y corregir nuestro comportamiento. Dios permite el sufrimiento que nos desarrolla. Debemos aceptarlo y tratar de aprender lo que Dios nos está enseñando (2 Corintios 12:7-10).

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

La santidad cristiana comienza cuando un pecador se arrepiente y es transformado por la gracia de Dios. El creyente crece espiritualmente a medida que crece en su entendimiento de la voluntad de Dios y continúa obedeciendo. La santificación es la obra de Dios en la cual limpia al creyente y lo lleva a un carácter y vida santos.

Asignaciones de la Lección 11

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Isaías 6:1-8
- Hechos 2:1-18
- 1 Corintios 10:1-13
- 1 Tesalonicenses 5:14-24
- Tito 2:11-14

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 11. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la lección 11

(1) ¿Cuál es el significado básico de *santo*?

(2) ¿Qué significa que Dios sea santo?

(3) ¿Por qué es importante la santidad en la adoración?

(4) ¿Cuándo comienza la santidad cristiana?

(5) ¿Qué significa caminar en la luz?

(6) ¿Qué le sucede a un creyente durante el proceso continuo de santificación?

(7) ¿Qué es la depravación heredada?

(8) ¿Cómo puede un creyente ser irreprochable en cuerpo, alma y espíritu cuando el Señor regrese?

Lección 12

La Iglesia

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- El origen de la iglesia.
- La iglesia como institución viva.
- La iglesia como un cuerpo vivo y local.
- La base de la unidad de la iglesia mundial.
- La base de la unidad de la iglesia local.
- Los sacramentos de la iglesia.
- Los propósitos de la iglesia.
- Una declaración de creencias cristianas sobre la iglesia.

(2) El estudiante verá su responsabilidad de comprometerse con una iglesia local.

El origen de la iglesia

► Lean juntos Efesios 3:3-10. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de la iglesia?

Durante los siglos anteriores al Nuevo Testamento, la iglesia era un misterio no completamente revelado. Hubo personas que experimentaron la gracia de Dios y vivieron en relación con Él (Romanos 4:1-8), pero la iglesia aún no se había establecido.

► ¿Cuándo comenzó la iglesia?

La iglesia comenzó con la vida y ministerio de Jesús. La iglesia fue construida sobre la salvación que él proporcionó (Mateo 16:16-18). La era de la iglesia comenzó el día de Pentecostés. A partir de ese día, la iglesia funcionaría en el poder del Espíritu Santo, sin el liderazgo físico y visible de Cristo en la tierra (Juan 16:7).

Jesús dio a sus discípulos autoridad para difundir y establecer sus doctrinas en todo el mundo (Mateo 28:18-20) y prometió que el Espíritu Santo los guiaría a toda la verdad (Juan 16:13). La iglesia puede ser llamada apostólica porque las enseñanzas de los apóstoles son las doctrinas fundamentales de la iglesia. Cualquier creencia que contradiga esas doctrinas fundamentales no debe llamarse cristiana.

La iglesia se originó en:

1. El ministerio de Jesús
2. La salvación proporcionada por Cristo
3. El acontecimiento que tuvo lugar el día de Pentecostés
4. El desarrollo de la doctrina apostólica

La Iglesia como institución viva

La iglesia se compara con una familia en la que Dios es el Padre y los creyentes son hermanos y hermanas (Mateo 12:48-50, Colosenses 1:2). La iglesia es llamada una nación que no tiene una sola raza ni origen natural (1 Pedro 2:9-10). La iglesia se compara con un cuerpo físico, del cual Cristo es la cabeza (Efesios 4:15-16, Efesios 5:30). Los miembros trabajan juntos y se cuidan unos a otros (1 Corintios 12:14, 26).

Como miembro del cuerpo, un cristiano no debe tener una actitud de independencia de la iglesia. Él necesita a los demás miembros, y ellos lo necesitan a él (1 Corintios 12:21). Está mal que un cristiano viva como si fuera espiritualmente autosuficiente sin la iglesia.

Estar separado de la iglesia es estar separado de lo que Cristo está haciendo en la tierra. No respetar ni amar a la iglesia es no respetar ni amar a Cristo.

La Iglesia como organismo vivo y local

Hay una iglesia universal, pero la iglesia también existe localmente. Los miembros del cuerpo no pueden funcionar a menos que estén juntos en un solo lugar. Pablo escribió a los creyentes corintios que ellos eran el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27), lo que implica que una iglesia local es el cuerpo de Cristo para ese lugar.

Dios ha diseñado la iglesia local para que sea una familia de fe:

1. Funcionando como un cuerpo con dones espirituales
2. Satisfaciendo las diversas necesidades de los miembros de la hermandad (con recursos humanos y divinos)
3. Demostrando al mundo la sabiduría de Dios en cada aspecto de la vida.
4. Invitando a los incrédulos a convertirse y entrar en la familia

La verdadera comunión incluye la economía porque aquellos en la comunión comparten la vida juntos y se preocupan unos por las necesidades de los demás (Santiago 2:15-16, Santiago 1:27). La necesidad de un hermano o hermana en Cristo es responsabilidad de la iglesia si ese miembro participa en la vida de la iglesia y asume la responsabilidad tanto como puede.

Dios da dones espirituales y llamados especiales para el ministerio para fortalecer y edificar la iglesia local (Efesios 4:11-12).

La iglesia local sirve a su comunidad. La primera prioridad es espiritual, predicar el evangelio y promover la verdad de Dios en todos los temas. La iglesia ministra las necesidades materiales de la comunidad, pero da prioridad a las personas que están en la comunión espiritual de la iglesia (Gálatas 6:10).

La perfección de la Iglesia

Jesús se entregó a sí mismo por la iglesia, para hacerla santa y sin defecto alguno (Efesios 5:27). La iglesia nunca debe tolerar el pecado, aunque siempre debe estar dispuesta a perdonar. Los líderes deben ser ejemplos de vida santa (1 Timoteo 3:2-3). Si un miembro de la iglesia peca, debe ser confrontado y eventualmente removido de la comunión si no se arrepiente (1 Corintios 5:11-13).

► ¿Por qué la iglesia es imperfecta?

El pueblo de la iglesia no será perfecto en todos los sentidos. Debido a que la iglesia evangeliza, hay personas en la congregación que aún no se han arrepentido del pecado. Incluso entre aquellos que son salvos, seguirán existiendo inconsistencias en sus vidas porque aún no entienden cómo aplicar la verdad a todos los detalles de sus vidas. Incluso entre cristianos maduros puede haber inconsistencias y actitudes equivocadas porque incluso un cristiano maduro todavía está en un proceso de crecimiento espiritual. Es parte del trabajo de la iglesia enseñar y aplicar continuamente la Palabra de Dios, llevando a las personas a la madurez espiritual (Efesios 4:11-16; 2 Timoteo 3:16-17).

Definiendo la Iglesia

La iglesia universal está compuesta por todos los creyentes en todos los tiempos y lugares. A veces se la llama la iglesia invisible porque no existe una organización terrenal que administre la iglesia universal ni tenga la lista de sus miembros.

Una iglesia local es una comunidad de creyentes en un solo lugar que juntos hacen la obra del cuerpo de Cristo. Un grupo no es una iglesia si se forma con un propósito más limitado.

Aquí hay una definición más extensa de la iglesia local que ayuda a distinguirla de otros tipos de grupos: "Un grupo de creyentes bautizados [unidos] para adoración, edificación, servicio, compañerismo y evangelización; acepta el liderazgo espiritual; está dispuesto a ministrar a todos los segmentos de la sociedad a través de los diversos dones del cuerpo; y practica las ordenanzas con regularidad".²⁵

La unidad de la Iglesia mundial

Hay una iglesia para todos los lugares y tiempos. Jesús dijo: "Edificaré mi iglesia", no "iglesias". El apóstol Pablo escribió que hay un cuerpo, un Espíritu y una esperanza, así como hay un Señor, una fe y un bautismo (Efesios 4:4-6).

Los primeros credos cristianos se referían a la "iglesia católica". No se referían a la Iglesia Católica Romana, sino a la iglesia mundial que incluye a todos los verdaderos cristianos.

²⁵David Dockery, *Southern Baptist Consensus and Renewal: A Biblical, Historical, and Theological Proposal* (Nashville: B&H Publishing Group, 2008), 127

La unidad de la iglesia universal no consiste en ser una organización, bajo una administración central. Eso nunca sucederá antes del regreso de Cristo. Algunas personas desearían que esto sucediera, pero aparentemente no era la voluntad de Dios porque Jesús corrigió a los discípulos cuando pensaban que una persona no debía hacer un ministerio separado de su organización (Lucas 9:49-50). Si Jesús hubiera querido tener una administración central sobre la iglesia universal, podría haberse quedado físicamente en la tierra para dirigirla. Sin embargo, Jesús vio que la obra diversa del Espíritu Santo en todo el mundo no sucedería como debería si Jesús permaneciera físicamente en la tierra (Juan 16:7).

"Si tu corazón es recto, como el mío lo es con el tuyo, entonces ámame con cariño muy tierno, como a un amigo más cercano que a un hermano; como hermano en Cristo, conciudadano de la Nueva Jerusalén, compañero soldado comprometido en la misma batalla, bajo el mismo Capitán de nuestra salvación. Ámame como a un compañero en el reino y la paciencia de Jesús, y como coheredero de su gloria".
- John Wesley, resumido del sermón "Espíritu Católico"

► ¿En qué se basa la unidad de la iglesia universal?

La unidad de la iglesia universal se basa en

1. Las doctrinas de los apóstoles.
2. Una relación transformadora con Cristo

La unidad doctrinal no significa que los cristianos estén de acuerdo en todo, incluso en todas las doctrinas importantes. Sí significa que comparten las doctrinas esenciales sobre la naturaleza de Dios y de Cristo y los elementos esenciales del evangelio. Sin ellos, no estarían adorando al mismo Dios ni experimentando su gracia.

La doctrina no es lo único que se necesita para la unidad cristiana. Los cristianos comparten un vínculo de relación entre sí debido a su relación transformadora con Cristo. Debido a que se han arrepentido del pecado, han puesto su fe en Cristo y tienen el Espíritu Santo, tienen una relación especial. Los cristianos se reconocen en todo el mundo a pesar de ser diferentes en muchos aspectos.

"He llegado a creer que la marca del corazón verdaderamente santificado es que se preocupa más por la salvación de otros que por su propio bienestar".
-Dennis Kinlaw

La unidad de la iglesia local

Podemos aceptar como cristiano a cualquier persona que posea las doctrinas cristianas esenciales y parezca estar en una relación transformadora con Cristo. Pero el acuerdo doctrinal de la iglesia local debe ser mucho más detallado.

Una iglesia local es un grupo de personas que están comprometidas a adorar juntas, evangelizar, discipular a conversos y jóvenes, servir a la comunidad y enseñar los detalles prácticos de la vida cristiana. Para que las personas logren ese propósito juntas, deben ponerse de acuerdo en muchos detalles de la doctrina.

Por ejemplo, tal vez una persona en una iglesia local le diga a cada joven y nuevo converso que oren por el don de lenguas. Pero otros líderes de esa iglesia no creen que el don de lenguas sea una promesa para cada creyente. Les preocupa que la gente caiga en confusión espiritual si intentan experimentar alguna cosa que no es la voluntad de Dios. Obviamente, será difícil para estas personas trabajar juntas en una iglesia local. Incluso si los líderes consideran a la persona creyente, no deben permitirle enseñar doctrinas que puedan crear confusión en esa asamblea.

Una iglesia local necesita ponerse de acuerdo sobre doctrinas que afectan la forma en que comparten la vida juntos y practican el ministerio. Es bueno que una iglesia tenga una declaración escrita de las doctrinas que comparte. La declaración no se utiliza para determinar si alguien es creyente. Más bien, muestra qué doctrinas unen a ese grupo de creyentes para una adoración y un ministerio cercano y regular.

Los Sacramentos de la Iglesia

Jesús dio dos sacramentos a la iglesia. También podrían denominarse rituales o ceremonias.

Bautismo es un símbolo de la muerte y resurrección de Cristo (Romanos 6:3-4). El bautismo es un testimonio de que el creyente se identifica con Cristo y ha experimentado la muerte al pecado y la vida nueva en Cristo. El bautismo no salva a una persona. El bautismo es un testimonio público de que se ha producido la conversión (Juan 3:7-8).

La cena del Señor fue instituida por Jesús en su última comida con los discípulos antes de su crucifixión (1 Corintios 11:23-25). El pan y el vino representan el cuerpo y la sangre de Jesús entregados como sacrificio por nuestra salvación.²⁶ Así como comemos alimentos para la vida física, dependemos de su sacrificio para nuestra vida espiritual (Juan 6:53-58).



Los sacramentos pueden denominarse "medios de gracia". No brindan gracia si se hacen sin fe y obediencia. Son ejercicios que Dios nos ha dado y, si se hacen con fe, son un medio para recibir la gracia de Dios.

► ¿Cuáles son algunos propósitos de la iglesia?

²⁶Imagen: "La Cena del Señor" tomada por Allison Estabrook el 14 de octubre de 2022, recuperada de <https://www.flickr.com/photos/sgc-library/52476662295/>, con licencia CC BY 4.0.

Algunos propósitos de la iglesia local que se encuentran en el Nuevo Testamento

La iglesia debería:

1. Evangelizar (Mateo 28:18-20)
2. Adorar como congregación (1 Corintios 14:26)
3. Mantener la doctrina (1 Timoteo 3:15; Judas 1:3)
4. Apoyar económicamente a los pastores (1 Timoteo 5:17-18)
5. Enviar y apoyar misioneros (Hechos 13:2-4; Romanos 15:24)
6. Ayudar a los miembros en necesidad (Romanos 12:13; 1 Timoteo 5:3)
7. Disciplinar a los miembros que caen en pecado (1 Corintios 5:9-13)
8. Practicar el bautismo y la Cena del Señor (Mateo 28:19; 1 Corintios 11:23-26)
9. Discipular a los creyentes hasta la madurez (Efesios 4:12-13)
10. Servir a las necesidades de la comunidad (Gálatas 6:10; Efesios 4:28; Hebreos 13:16)

“No creo que Dios quiera que nuestra vida de iglesia se centre en edificios y servicios. En cambio, Dios quiere que nuestras iglesias, cualesquiera que sean las formas específicas que adopten nuestras reuniones, se centren en el discipulado activo, la misión y la búsqueda de la unidad”.

–Francis Chan

La mayoría de estas cosas no las puede hacer una sola persona actuando de forma independiente. Estos propósitos dependen de la cooperación de un grupo de creyentes y de una estructura de liderazgo.

Dios llama a cada creyente a comprometerse con una iglesia local y ayudar a esa iglesia a cumplir su propósito en el mundo. A menos que un miembro sirva en la iglesia, no está cumpliendo su propósito como miembro del cuerpo de Cristo.

Error a evitar: individualismo espiritual

Nota para el líder de clase: Un miembro de la clase podría explicar esta sección.

Algunas personas nunca se comprometen a formar parte de una iglesia local. Quieren sentirse libres de asistir a cualquier iglesia cualquier domingo. No pueden ayudar con ninguno de los ministerios de la iglesia porque la iglesia no puede depender de ellos. No tienen relaciones que permitan el compañerismo y la rendición de cuentas espiritual. Si todos los cristianos hicieran lo mismo, no habría iglesias.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Cristo ha edificado una iglesia santa y mundial, expresada como el cuerpo de Cristo en

congregaciones locales. La iglesia sostiene las doctrinas de los apóstoles y defiende toda la verdad. La Iglesia es la familia de Dios, con una comunión que atiende a todas las necesidades. La iglesia adora a Dios, evangeliza al mundo y discipula a los creyentes.

Asignaciones de la Lección 12

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- 1 Corintios 5:1-13
- 1 Corintios 6:1-8
- 1 Corintios 12:14-31
- Efesios 4:11-16
- Santiago 2:1-9

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 12. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la Lección 12

- (1) ¿Cuándo comenzó la era de la iglesia?
- (2) ¿Por qué se puede llamar apostólica a la iglesia?
- (3) ¿Cuáles son cuatro aspectos del origen de la iglesia?
- (4) ¿Quién es la iglesia universal?
- (5) ¿Qué es una iglesia local?
- (6) ¿Qué significaba originalmente el término *iglesia católica*?
- (7) ¿Por qué dos cosas está unida la iglesia universal?
- (8) ¿Por qué es bueno que una iglesia tenga una declaración escrita de las doctrinas que comparten?
- (9) Enumera seis propósitos de la iglesia local.

Lección 13

Destino eterno

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- La actividad principal del cielo.
- Características del cielo reveladas en las Escrituras.
- Características del castigo eterno reveladas en las Escrituras.
- Algunos ejemplos de religiones que niegan el hecho del castigo eterno.
- La justicia del castigo eterno.
- Una declaración de creencias cristianas sobre el destino eterno.

(2) El estudiante recordará que algunas acciones tienen consecuencias eternas que nunca cambiarán.

Parte 1: El destino eterno de los creyentes

► Lean juntos Apocalipsis 21. ¿Qué nos dice este pasaje sobre el futuro de los creyentes?

Toda la creación existe para la gloria de Dios, pero el cielo es el escenario central del universo, donde Dios es adorado al más alto nivel por las criaturas que creó a su imagen. (Lea Apocalipsis 5:11-14.) La gloria de Dios será revelada en el cielo en tal plenitud que será la luz de la ciudad (Apocalipsis 21:23). Es el lugar donde conoceremos tanto a Dios que veremos su rostro (Apocalipsis 22:4).

En el cielo, los creyentes encuentran completa satisfacción y gozo al adorar a Dios. Salmo 16:11 dice: "En Tu presencia hay plenitud de gozo; En Tu diestra hay deleites para siempre". Es apropiado que el gozo y la adoración estén conectados. Dios nos creó a su imagen, para que pudiéramos entender su naturaleza lo suficiente como para adorarlo por lo que es. Nuestras emociones, capacidad de amar e inteligencia se nos dan para que podamos adorar a Dios.

Jesús hizo estas declaraciones a sus discípulos:

No se turbe su corazón; crean en Dios, crean también en Mí. En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy; para que donde Yo esté, allí estén ustedes también (Juan 14:1-3).

Las palabras de Jesús nos dicen algunas cosas sobre el cielo. Lo más importante es que el cielo es el hogar de Dios. Jesús la llamó la casa de su Padre. Otro hecho importante es que algún día podremos vivir allí con Dios.

La promesa del cielo debería guiar la forma en que vivimos en la tierra. La persona que vive según los valores eternos hará el mayor bien en la tierra. La persona que espera una recompensa celestial tiene incentivos para soportar las dificultades y esforzarse por cumplir la voluntad de Dios. Jesús le dice al que está en persecución: "Regocíjense y alégrense, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande" (Mateo 5:12).

Características del cielo

► ¿Cuáles son algunos detalles que conocemos sobre el cielo?

A veces, las personas en la Tierra no pueden comprar la casa que desean, o es posible que no puedan convertirla en todo lo que quieren que sea. Pero Dios tiene poder y recursos infinitos, por eso sabemos que su hogar es exactamente lo que él quiere que sea. Por tanto, el cielo es perfectamente coherente con la naturaleza de Dios.

No habrá pecado en el cielo. Todos los seres del cielo ya sean ángeles, humanos u otras criaturas, serán completamente santos. (Lea Apocalipsis 21:8, 27.)

El cielo estará libre de todos los resultados del pecado, incluidos el dolor, la tristeza, los conflictos y el peligro. (Lea Apocalipsis 21:4.) No habrá más maldiciones sobre la creación, incluidas la enfermedad, el envejecimiento y la muerte. (Lea Apocalipsis 22:3.)

"Si encuentro en mí un deseo que ninguna experiencia en este mundo puede satisfacer, la explicación más probable es que fui hecho para otro mundo.... Probablemente los placeres terrenales nunca tuvieron como objetivo satisfacerlo, sino sólo despertarlo, sugerir lo real... Debo hacer que el objetivo principal de la vida sea avanzar hacia ese otro país y ayudar a otros a hacer lo mismo".

- C.S. Lewis, *Mero cristianismo*

La belleza del cielo está más allá de toda descripción. Los detalles que nos han proporcionado incluyen muros de jaspe, puertas de perlas, cimientos de piedras preciosas y calles de oro. (Lea Apocalipsis 21:18-21.)

¿Quién y cuándo?

El cielo está preparado para aquellos que se arrepienten de sus pecados y creen en Jesucristo como Salvador y Señor (Juan 3:16). La Biblia nos dice que, si vivimos según los valores eternos, podemos invertir en un tesoro eterno y seguro en el cielo. (Lea Mateo 6:20.) El cielo está poblado por millones de ángeles y personas redimidas (Apocalipsis 5:8-11).

¿Cuándo se va al cielo? Jesús le dijo al ladrón que moría en la cruz que ese día estarían juntos en el paraíso (Lucas 23:43). Pablo dijo que estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor (2 Corintios 5:8). Por lo tanto, sabemos que el creyente va al cielo en el momento de la muerte. Los creyentes que todavía estén vivos al regreso de Jesús irán al cielo sin pasar por la muerte. (Lea 1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:13-18.)

Parte 2: El destino eterno de los incrédulos

Los castigos en la tierra siempre terminan en algún momento, incluso si es con la muerte del castigado. Pero Jesús describió un castigo que es eterno. Él dijo,

Apártense de Mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles... Estos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna (Mateo 25:41, 46).

Jesús y los apóstoles afirmaron que existen el infierno, el lago de fuego y el castigo eterno. Jesús nos advirtió que evitemos este horrible lugar. Aquí hay declaraciones de Jesús y los apóstoles.

Así será en el fin del mundo; los ángeles saldrán, y sacarán a los malos de entre los justos, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes (Mateo 13:49-50).

Hablando a los fariseos, Jesús dijo: "¡Serpientes! ¡Camada de víboras! ¿Cómo escaparán del juicio del infierno?" (Mateo 23:33).

En otra ocasión, cuando Jesús hablaba con los fariseos, describió el tormento de un hombre que murió y fue al Hades:

En el Hades el rico alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno. Y gritando, dijo: "Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en esta llama" (Lucas 16:23-24).

El apóstol Pablo escribe que Jesús será

...revelado desde el cielo con Sus poderosos ángeles en llama de fuego, dando castigo a los que no conocen a Dios, y a los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús. Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de Su poder (2 Tesalonicenses 1:7-9).

Pedro escribe

...Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a fosos de tinieblas, reservados para juicio (2 Pedro 2:4).

Juan escribe

Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos... Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego (Apocalipsis 20:10, 15).

Note el tipo de palabras utilizadas para describir este lugar: fuego, tormento, venganza, destrucción, oscuridad, cadenas, juicio, llanto y crujir de dientes.

Jesús dijo

Si tu ojo derecho te hace pecar, arráncalo y tíralo; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te hace pecar, córtala y tírala; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno (Mateo 5:29-30).

Jesús dijo que sería mejor sacarte el ojo derecho y cortarte la mano derecha, que ser arrojado al infierno con el ojo y la mano. Jesús no estaba alentando la mutilación del cuerpo, sino la interrupción de cualquier actividad que nos llevara al pecado y al infierno, por muy preciosa que pudiera parecer en la tierra.

► ¿Cuáles son algunas religiones que están equivocadas en su doctrina sobre el infierno?

La Biblia nos dice que la muerte pone fin a la prueba del hombre y que el infierno es (1) eterno, (2) irreversible y (3) agonizante. Esta verdad bíblica es rechazada por los ateos que dicen que no hay nada después de la muerte, y por los testigos de Jehová, los mormones y los universalistas que dicen que no hay infierno. Los católicos romanos niegan el hecho de que la muerte ponga fin a la prueba del hombre y creen que la condición del hombre puede remediarse después de la muerte.

Hay quienes niegan la existencia del infierno porque lo consideran injusto. Dicen que si el pecado tuvo lugar en un espacio de tiempo finito, no podría ser justo que el castigo fuera eterno. San Agustín respondió a esta objeción con el ejemplo del derecho penal. Si un robo se comete en unos minutos, ¿debería recibir un castigo de sólo unos minutos? Un asesinato que dura sólo un instante causa daños irreparables. En las Escrituras vemos que el pecado contra un Dios eterno e infinito resulta en un castigo eterno, aunque se haya cometido en una vida finita.

► ¿Por qué el infierno es eterno?

El infierno es eterno porque

1. El pecado es una ofensa contra un Dios infinito.
2. Los pecadores impenitentes niegan a Dios el servicio eterno que le deben.
3. Somos seres eternos sin otro lugar al que ir si elegimos separarnos de Dios.

En la tierra, nos gusta poder cambiar nuestras decisiones. Parece demasiado grave que una elección pueda tener consecuencias eternas. Nos gusta pensar que habrá una segunda oportunidad en el futuro, incluso si ahora tomamos una decisión deliberada. Pero no es descabellado que Dios limite nuestro período de prueba a toda la vida.

Algunos se niegan a creer en el infierno porque se preguntan cómo un Dios amoroso podría enviar a alguien a un lugar tan terrible como el que describen estos versículos. Debemos tener presente que Dios no quiere que nadie se pierda, sino que todos lleguen al arrepentimiento y la salvación. La Biblia afirma esto en varios lugares. (Lea 2 Pedro 3:9; 1 Timoteo 2:4; Hechos 17:30.) Aquellos que van al infierno han tomado decisiones que los colocan en este horrible lugar. Nadie cae accidentalmente en el infierno. Los que van han elegido el lugar rechazando a Dios, la justicia y la salvación.

Dado que todo lo bueno proviene de Dios, el rechazo de Dios es eventualmente el rechazo de todo lo bueno. La tranquilidad, la seguridad frente al miedo y el dolor y un lugar cómodo son cosas buenas que sólo Dios puede proporcionar. La completa separación de Dios significa la falta de todo lo bueno, y eso es el infierno.

Gracias a Dios que, a través de la obra expiatoria de Jesucristo, su amor nos ha hecho posible escapar de la ira venidera (1 Tesalonicenses 1:10). En lugar de las agonías del infierno, podemos compartir el gozo de la salvación y las maravillas del cielo. Elegimos el cielo para nuestro destino cuando elegimos el arrepentimiento hacia Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo (Filipenses 3:20, Hechos 20:21).

“En última instancia, las objeciones a la doctrina del infierno deben llegar a esta pregunta: '¿Qué más le estás pidiendo a Dios que haga?' ¿Que borre tus pecados pasados y les dé un nuevo comienzo, aliviando la dificultad con una ayuda milagrosa? Pero él ya ha ofrecido hacerlo. ¿Perdonarlos? Pero se niegan a ser perdonados. ¿Dejarlos en paz? Desgraciadamente, me temo que eso es lo que Él hace”.

- CS Lewis, parafraseado de
El problema del dolor

Error a evitar: olvidar las consecuencias eternas

En la vida terrenal, muchas decisiones no parecen definitivas. Con suficiente tiempo se pueden corregir muchos errores. Debemos recordar que muchas decisiones tienen consecuencias eternas. No sabemos cuándo moriremos y nuestro tiempo de prueba habrá terminado. Después de la muerte no podremos cambiar las acciones que afectaron nuestro propio destino eterno ni las acciones que influyeron en las decisiones de otros.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Toda persona existirá eternamente en el cielo o en el infierno. El cielo es el hogar de Dios, donde los creyentes vivirán con Dios, adorándole gozosamente. En el cielo no hay pecado, ni ninguno de los sufrimientos que resultan de él. El infierno es el lugar de castigo eterno, irrevocable y agonizante para todos los que no han sido salvados de sus pecados por Cristo. El infierno es el castigo justo por pecar voluntariamente contra un Dios infinito.

Asignaciones de la Lección 13

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Isaías 5:11-16
- Mateo 5:27-30
- Lucas 16:19-31
- Apocalipsis 22:1-5
- Apocalipsis 22:10-17

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 13. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la lección 13

- (1) ¿Cuál es la actividad principal del cielo?
- (2) Enumera cuatro cosas que no estarán en el cielo.
- (3) ¿Quién irá al cielo?
- (4) ¿Cuándo van los creyentes al cielo?
- (5) ¿Qué tres cosas nos dice la Biblia sobre el infierno?
- (6) ¿Qué quiso decir Jesús al decir que una persona debe cortarse la mano?
- (7) Enumera tres razones por las que el infierno es eterno.

Lección 14

Eventos finales

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- Niveles de importancia en temas sobre eventos finales.
- El regreso de Cristo y su significado para la vida cristiana.
- La resurrección de todas las personas y el valor del cuerpo.
- El juicio final de todas las criaturas morales.
- El reino eterno de Dios.
- Una declaración de creencias cristianas sobre los eventos finales.

(2) El estudiante conocerá la importancia de ver la vida terrenal desde la perspectiva de la eternidad.

Introducción

► Lean juntos Daniel 7:9-14. ¿Qué nos dice este pasaje sobre el futuro?

Los temas de la profecía bíblica incluyen: la marca de la bestia, las trompetas, la gran tribulación, el anticristo, los siete años, los 1,000 años, el gran trono blanco, la ciudad descendiendo, el lago de fuego.

► ¿En qué temas piensa de la profecía bíblica?

Niveles de importancia

Las discusiones sobre la profecía a menudo se centran en cuestiones menores en lugar de en verdades importantes. Los temas de la profecía no son todos igualmente importantes. No intentaremos cubrir todo lo relacionado con la profecía en este curso.

A veces la gente se pregunta cómo será la marca de la bestia, de qué país vendrá el anticristo y quiénes serán los dos testigos. Estas son preguntas que la Biblia no responde claramente, y no vale la pena discutir sobre ellas.

Hay otros temas que la Biblia explica más. Algunos ejemplos son si Jesús regresará al principio, a la mitad o al final de la tribulación; y si el milenio es o no literalmente 1,000 años. Sin embargo, estas doctrinas no son esenciales para el evangelio. Nunca debes romper la comunión con alguien porque no estás de acuerdo con su opinión sobre una de estas cuestiones.

Hay algunas verdades necesarias en la profecía bíblica. Estas son verdades que son tan claras que todo aquel que cree en la Biblia las acepta. Estas doctrinas afectan la vida

cristiana y todo el sistema de doctrina cristiana. Veamos cuatro verdades necesarias reveladas en la profecía bíblica sobre los acontecimientos finales.

El regreso físico de Jesús

Jesús regresará visiblemente a esta tierra. Aunque ahora está espiritualmente presente con los creyentes en la tierra, regresará en su forma glorificada y resucitada a la vista de toda la tierra. (Lea Apocalipsis 1:7.)

► ¿Cuáles son algunas de las cosas que sucederán cuando Jesús regrese?

El regreso de Cristo será el clímax de la historia terrenal. Los reinos del mundo se convertirán en los reinos de Cristo. Aquellos que le hayan sido fieles serán recompensados y honrados. Los que se han rebelado contra él serán humillados y él tendrá poder para vencer toda oposición. (Lea Mateo 26:64.) Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor (Filipenses 2:10-11).

Los cristianos que hayan muerto resucitarán para gobernar con Cristo (2 Timoteo 2:12). Ellos y los creyentes vivos se levantarán para encontrarse con el Señor cuando él aparezca (1 Tesalonicenses 4:16-17).

El regreso de Jesús es la esperanza bienaventurada de todos los cristianos. (Lea Tito 2:13.) Piense en todo lo que significa su regreso para nosotros: el fin de la persecución, el sufrimiento y la tristeza; reencuentro con santos y seres queridos cristianos; prueba de que nuestra fe no ha sido en vano; ver a Jesús mismo; y la entrada al cielo y la plenitud de la vida eterna con Dios. Ninguna de estas cosas depende del momento de su regreso, sino simplemente del hecho de que regresará como prometió.

“Nadie ha progresado en la escuela de Cristo si no espera con alegría el día de la muerte y de la resurrección final. Esperemos con anhelo la venida del Señor porque es lo más feliz de todo. Él vendrá a nosotros como Redentor y nos conducirá a esa bendita herencia de su vida y gloria”.

– Adaptado de Juan Calvino,
Institutos de la Religión Cristiana

Jesús dijo que regresaría con poder y gloria (Mateo 24:30). Prometió venir y llevarse a su pueblo a vivir con él (Juan 14:3). Los ángeles dijeron que regresaría de la misma manera que había subido al cielo (Hechos 1:11). Los apóstoles predicaron el arrepentimiento mientras esperaban que Cristo regresara para establecer el plan supremo de Dios para este mundo. (Lea Hechos 3:19-21.) Que Jesús regresará a esta tierra nuevamente con poder y gloria se enseña repetidamente en el Nuevo Testamento.²⁷

²⁷1 Tesalonicenses 4:15-16; 2 Tesalonicenses 1:7, 10; Tito 2:13; Hebreos 9:28; Santiago 5:7-8; 1 Pedro 1:7, 13; 2 Pedro 1:16, 2 Pedro 3:4, 12; 1 Juan 2:28

Aunque hay señales que precederán a la segunda venida de Jesús, no podemos saber exactamente cuándo regresará. Es bueno para los creyentes anticipar siempre la venida de Jesús y vivir en consecuencia. (Lea Marcos 13:33-37.)

► ¿Por qué Jesús regresa?

Vivimos en un mundo donde la mayoría de la gente está en rebelión contra Dios. Toda la creación sufre la maldición del pecado. El mundo nunca será perfecto gracias a la acción política, las reformas sociales, la mejora de la educación o las economías prósperas. Jesús entrará repentinamente en su creación como el rey que regresa para arreglarla.

Todas las personas son pecadoras, pero si se unen voluntariamente al reino de Dios ahora, pueden escapar del juicio venidero. El reino de Dios ya está funcionando entre aquellos que se arrepienten y creen (Marcos 1:14-15, Marcos 9:1). Ese reino vendrá plena y abiertamente con el regreso de Jesús.

► ¿Cómo debemos vivir porque sabemos que Jesús regresará?

Debemos recordar las prioridades de los primeros cristianos. Estamos llamados a mantener nuestra fe (1 Corintios 16:13) y perseverar hasta el fin (Mateo 24:13). Se nos advierte que no dejemos que los placeres y las cosas del mundo nos hagan olvidar la venida de Cristo (Lucas 21:34-36). Vivimos según valores eternos ya que las cosas de este mundo pasarán (2 Pedro 3:11-13). Se nos dice que velemos, no mirando al cielo para ver su aparición, sino manteniéndonos en guardia espiritualmente para que su venida no nos tome desprevenidos (Marcos 13:33-37). Oramos por pureza y vivimos una vida pura porque queremos ser como él (1 Juan 3:3).

Aquellos que viven hoy como si Jesús no viniera no estarán preparados para su regreso. La venida de Jesús será como un relámpago (Mateo 24:27; 1 Corintios 15:52), tan repentino que nadie tendrá tiempo de cambiar nada después de su aparición. 1 Tesalonicenses 5:1-6 muestra que aquellos que están en tinieblas, aquellos que viven para este mundo, quedarán impactados por el regreso del Señor. Para ellos, su regreso será como la intrusión de un ladrón. Para los creyentes, su regreso no será aterrador, sino que traerá gran alegría, como la llegada del novio por su novia (Juan 14:2-3).

Esperamos la venida de Jesús

1. Manteniendo prioridades eternas
2. Viviendo en pureza
3. Protegiéndonos espiritualmente a través de la oración

La resurrección corporal de todas las personas

Sabemos que el cuerpo tiene valor eterno porque la Biblia enseña la resurrección de todas las personas. La doctrina de la resurrección es necesaria. Sabemos esto porque el apóstol Pablo pasó todo 1 Corintios 15 defendiendo la doctrina. Explicó que la negación de la resurrección es la negación del evangelio. Si no hay resurrección, entonces Jesús no podría

haber resucitado (1 Corintios 15:13). Si Jesús no resucitó de entre los muertos, el evangelio no puede ser verdadero y nadie es realmente salvo (1 Corintios 15:17).

Cada persona resucitará, pero no todas al mismo tiempo. Al regreso de Jesús, tomará a todos los cristianos, resucitando a los que han muerto (1 Tesalonicenses 4:16-17; Apocalipsis 20:6). Los que murieron en sus pecados no son aceptados para la primera resurrección. Son resucitados más tarde para juicio (Apocalipsis 20:13).

Los cristianos resucitarán en cuerpos glorificados como Jesús (1 Juan 3:2). Los pecadores inconversos serán resucitados de alguna otra forma para el castigo eterno (Juan 5:28-29).

► Si no creyeras que el cuerpo resucitará, ¿qué diferencia haría eso para ti?

La creencia de que algún día resucitaremos afecta nuestro estilo de vida. Podemos ver los efectos prácticos de la doctrina al observar ejemplos de personas que la niegan. Algunas personas de la congregación corintia negaron que el cuerpo humano resucitará. Quienes creyeron en este error se dividieron en dos posiciones.

Algunos decían: **"Puesto que el cuerpo no resucitará, lo único que importa es el espíritu**". Eso significa que los pecados que cometemos con el cuerpo no son graves. Incluso podemos cometer fornicación porque de todos modos el cuerpo va a ser desechado".

Algunos de los corintios parecían haber tenido un lema: "El alimento es para el estómago, y el estómago para el alimento", lo que significa que el cuerpo no sirve más que para satisfacer los deseos. Pablo les dijo que las personas serán juzgadas por el mal uso del cuerpo (1 Corintios 6:13). Dijo que el cuerpo es para el Señor, y que Dios resucitará nuestros cuerpos como levantó el cuerpo de Jesús (1 Corintios 6:14).

Otros decían: **"Dado que el cuerpo no resucitará, debe ser inútil y malo**". Debemos suprimir todos los deseos corporales, no comer nada que tenga un sabor agradable ni disfrutar del matrimonio".

Ambos errores surgieron de negar la resurrección. La negación de la resurrección devalúa el cuerpo. Pero la doctrina cristiana de la resurrección da valor al cuerpo.

► Lea 1 Corintios 6:14, 15, 19-20.

Estos versículos muestran que los cuerpos de los cristianos son valiosos porque

"Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón?
Oh Hades, ¿dónde está tu victoria?
Cristo ha resucitado y vosotros sois abolidos.
Cristo ha resucitado y los demonios son abatidos.
Cristo ha resucitado y los ángeles se alegran.
Cristo ha resucitado y la vida es liberada.
Cristo ha resucitado,
y el sepulcro se vacía de los muertos:
porque Cristo, resucitado de entre los muertos,
se ha convertido en el Líder y Revivificador
de los que se habían quedado dormidos.
A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén".
- Crisóstomo, "Homilía de Pascua"

- Son redimidos
- Son los templos del Espíritu Santo
- Son miembros de Cristo
- Será resucitado y glorificado.

La doctrina de la resurrección es necesaria porque significa que

- Jesús resucitó de entre los muertos.
- Todas las personas serán resucitadas.
- El cuerpo tiene valor eterno.
- El evangelio es verdadero.

El juicio

El Día del Juicio es verdaderamente el fin para aquellos cuyos nombres no están en el libro de la vida. No es el fin de su existencia, pero sí el fin de su oportunidad de tomar decisiones. En la eternidad que sigue, las personas experimentarán las consecuencias interminables de sus decisiones, que nunca podrán revertirse.

El juicio da a nuestras elecciones un significado más allá de sus resultados inmediatos. Algunas personas piensan que mientras puedan controlar los resultados de sus acciones, no hay nada más de qué preocuparse. Quieren creer que su pecado no es malo si realmente no causa ningún daño. En realidad, todo pecado hace daño. Pero aunque no haya causado daño en esta vida, el pecado es grave a causa del juicio. La Palabra de Dios dice que las personas serán juzgadas por sus obras. (Lea 2 Corintios 5:10; Romanos 2:6-11.)

En el juicio, algunos serán enviados al castigo eterno y otros a la recompensa eterna. Las Escrituras describen una escena de juicio para los pecadores inconversos que son resucitados para enfrentar la condenación por sus obras pecaminosas. (Véase Apocalipsis 20:11-15.) Hay otro juicio para los cristianos, donde serán recompensados por aquellas obras que tuvieron resultados valiosos y duraderos. (Lea 1 Corintios 3:14-15.)

El juicio significa que algún día el pecado ya no existirá. Es difícil imaginar un mundo sin pecado, pero algún día terminará toda rebelión contra Dios.

Dios no quiere que vivamos en constante temor, ni que el temor sea nuestro motivo para vivir correctamente. Sin embargo, la conciencia del juicio que nos espera nos da un sentido de responsabilidad que guía nuestras vidas.

Debemos conocer el juicio para entender

1. La importancia del pecado
2. Nuestra responsabilidad ante Dios
3. La importancia de nuestras decisiones.
4. El fin de todo pecado

El reino eterno de Dios

Según algunas filosofías y religiones, el tiempo transcurre eternamente en ciclos, sin principio ni fin, y sin acontecimientos que cambien las cosas para siempre. Pero según la Biblia, el tiempo tiene un comienzo y una serie de acontecimientos que avanzan hasta una conclusión. La Biblia describe la creación, luego la trágica caída del hombre y luego el plan de salvación que Dios está elaborando a lo largo de los siglos de la historia humana.

En Génesis 3 encontramos el comienzo del pecado. En Apocalipsis el pecado está excluido de la ciudad eterna de Dios (Apocalipsis 21:27). En Génesis vemos la pérdida del árbol de la vida y la sentencia de muerte (Génesis 3:22-24). En Apocalipsis vemos la restauración del árbol de la vida, los nombres en el libro de la vida y la invitación a un río de agua de vida (Apocalipsis 22:1-2, 19).

La venida del reino completo y eterno de Dios cumplirá el plan de Dios. Dios siempre ha sido el Rey de su universo, pero desde la caída del hombre, la mayor parte de la humanidad ha estado en rebelión contra el reino de Dios. Esa rebelión llegará a un fin repentino y Dios gobernará eternamente sin rival. El mundo será perfectamente como Dios quiere, tal como es el cielo.

Error a evitar: enfoque terrenal

Existe una tendencia humana a vivir como si la vida terrenal continuara para siempre. Intentamos mejorar nuestras condiciones, resolver nuestros problemas y crear un entorno que nos haga sentir satisfechos. Necesitamos ser como Abraham que esperaba un hogar eterno mientras vivía en tiendas y se mudaba con frecuencia (Hebreos 11:8-10, 14-16). Necesitamos recordar que las cosas que construimos, las cosas que tenemos y las condiciones que creamos son todas temporales. Deberíamos trabajar por cosas que tengan valor eterno.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Jesús regresará como lo prometió, resucitando a los creyentes del pasado, y llevando a todos los creyentes a reinar en su reino. Toda persona será resucitada de entre los muertos para ser juzgada por sus obras. Se le concederá la recompensa eterna o se le condenará al castigo eterno. El reino de Dios vendrá plenamente, y Dios reinará eternamente.

Asignaciones de la Lección 14

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- Daniel 2:31-45
- Mateo 25:31-46
- 1 Corintios 15:51-58
- 2 Pedro 3:1-14
- Apocalipsis 20:11-15

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 14. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la lección 14

(1) ¿Cuáles son cuatro verdades necesarias sobre los eventos finales según la profecía bíblica?

(2) ¿Qué les sucederá a los cristianos cuando Jesús regrese?

(3) ¿Cómo deberíamos esperar la venida de Jesús?

(4) ¿Por qué es necesaria la doctrina de la resurrección?

(5) ¿Debemos conocer el juicio para comprender ¿qué cuatro cosas?

Lección 15

Credos antiguos

Objetivos de la lección

(1) El estudiante será capaz de explicar:

- El propósito y uso de un credo como declaración de creencias.
- Algunos ejemplos bíblicos de credos.
- Orígenes y contenido de tres credos históricos.
- Por qué los cristianos modernos deben aferrarse al cristianismo histórico.
- Una declaración de creencias cristianas sobre los credos.

(2) El estudiante valorará las creencias fundamentales de la iglesia primitiva como cristianismo original.

Introducción

► Lean juntos 2 Juan. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de la importancia de las doctrinas originales de la iglesia?

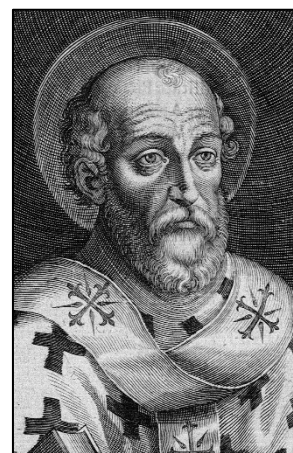
El origen de los credos

Un credo es un resumen de las creencias cristianas esenciales. La iglesia primitiva vio la necesidad de resumir la doctrina bíblica.²⁸

► ¿Por qué la iglesia necesitaba credos? ¿No fue suficiente la Biblia?

Siempre hay personas que dicen creer en la Biblia, pero enseñan doctrinas que la contradicen. La iglesia desarrolló declaraciones de doctrina bíblica que distinguían el cristianismo real de las doctrinas falsas.

Una de las primeras declaraciones de doctrina fue "**Jesús es el Señor**", lo que significaba que Jesús es Dios. Las palabras, **Señor Jesucristo**, también hicieron una declaración, diciendo que Jesús es el Mesías (*Cristo*) y que él es Dios. Una persona que se



Atanasio, ca. 296-373, escribió un famoso tratado "Sobre la Encarnación", en el que explicaba por qué la plena deidad y la plena humanidad de Jesús eran tan importantes para la fe cristiana. Fue influyente en el Concilio de Nicea, del que surgió el Credo de Nicea.

²⁸Imagen: "S. Atanasio", tomada de Bibliothèque Sainte-Geneviève Images, <https://archive.org/details/EST84RESP8A>, dominio público.

negaba a decir que Jesús es el Señor o a usar las palabras *Señor Jesucristo* no era un creyente.

Posteriormente hubo personas que decían ser cristianas, pero no creían que **Jesús fuera verdaderamente humano**. Es por eso por lo que en la epístola de 1 Juan encontramos la declaración del credo, “todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios. Y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios” (1 Juan 4:2-3). El apóstol también dijo que, si una persona niega las doctrinas esenciales de Cristo, está pecando y no es de Dios (2 Juan 1:9).

El credo más antiguo que hace varias declaraciones se encuentra en 1 Timoteo 3:16:

Él [Dios] fue manifestado en la carne, vindicado en el Espíritu, contemplado por ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.

No conocemos todas las cuestiones que abordaba el credo de 1 Timoteo, pero subraya la deidad y la humanidad de Jesús cuando dice que Dios se reveló en carne.

Estas breves declaraciones de credos tuvieron un propósito. Si un cristiano primitivo se encontrara con otra persona que afirmara creer en Jesús, el cristiano podría preguntar: “¿Crees que Jesús es el Señor?” o “¿Crees que Jesús es Dios hecho carne?”. Si la persona decía “no”, entonces el cristiano sabía que esa persona realmente no sabía ni aceptaba lo que Jesús y los apóstoles enseñaron.

Durante los primeros siglos después de Pentecostés, la iglesia consideró necesario hacer declaraciones claras sobre la Trinidad, la encarnación de Cristo y la identidad del Espíritu Santo. Establecieron normas doctrinales como defensa contra la herejía. Los credos pretendían ser resúmenes de las verdades fundamentales que todo cristiano creía.

“Es necesario para la salvación eterna que también se crea rectamente en la encarnación de nuestro Señor Jesucristo. Porque la verdadera fe es creer y confesar que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, es Dios y Hombre”.
- Credo de Atanasio

Los credos no podían cubrir todos los temas, pero una persona no habría sido considerada cristiana si negaba algo en esos primeros credos. Fueron un intento de definir la fe cristiana.

Aquí están tres de los primeros credos de la iglesia.

El Credo de los Apóstoles

El Credo de los Apóstoles no fue escrito por los apóstoles, sino que fue escrito en el siglo II para expresar las doctrinas de los apóstoles.

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.

Amén.

Parece que este credo tenía como objetivo exponer los errores de aquellos que negaban que Jesús fuera verdaderamente humano y nacido de una virgen. También hubo algunos que negaron que Jesús realmente murió o que resucitó físicamente de entre los muertos.

En el Credo de los Apóstoles se dice muy poco sobre el Espíritu Santo. Eso no se debe a que la iglesia no supiera quién es el Espíritu Santo; es porque las herejías sobre su identidad aún no desafiaban a la iglesia.

El término *católica* simplemente significa “universal” y significa que hay una iglesia verdadera.

El “perdón de los pecados” implica la salvación por gracia y no por obras o rituales.

El Credo Niceno

El Credo de Nicea se estableció en un concilio eclesiástico en el año 325. Su propósito era proteger las doctrinas de la deidad de Cristo y el Espíritu Santo. Se agregaron algunas declaraciones en otro concilio en 381. Este credo trata algunas cuestiones que no habían surgido antes.

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de Dios verdadero; engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, y por quien todo fue hecho; quien, por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, y por el Espíritu Santo fue encarnado de María, la virgen, y fue hecho hombre; y por nosotros fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y

resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras, y ascendió al cielo, y está sentado a la diestra del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, quien junto con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado, y quien habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para la remisión de los pecados; y esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo por venir. Amén.

► ¿Cuáles son algunas de las cosas que ves en el credo que no estaban en el Credo de los Apóstoles?

Aquí vemos las declaraciones ampliadas sobre las tres personas de la Trinidad. Se enfatiza la plena deidad de Cristo de una manera para salvaguardarla contra aquellos que afirman creer que Jesús es Dios, pero minimizan su deidad. Él es eterno (antes de todos los siglos), no creado, y consiste en aquello de lo que consiste el Padre. Jesús debe ser llamado Dios por las mismas razones por las que el Padre debe ser llamado Dios.

El Espíritu Santo debe ser adorado como el Padre y el Hijo, lo que afirma que él es Dios.

El credo calcedonio

El Credo de Calcedonia fue escrito en el año 451. Su propósito era proteger las doctrinas de la encarnación de Cristo. La preocupación de los escritores era proteger la doctrina de la plena deidad y la plena humanidad de Cristo, sin que ninguno de los aspectos se minimizara hasta el punto de perder su significado.

Al final, los escritores declararon que consideraban que estas doctrinas eran tanto bíblicas como tradicionales en la iglesia. No estaban desarrollando nuevas ideas sino defendiendo lo que la iglesia siempre había creído.

Nosotros, entonces, siguiendo a los santos Padres, todos de común consentimiento, enseñamos a los hombres a confesar a Uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en Deidad y también perfecto en humanidad; verdadero Dios y verdadero hombre, de cuerpo y alma racional;

Cosustancial (coesencial) con el Padre de acuerdo a la Deidad, y cosustancial con nosotros de acuerdo a la Humanidad; en todas las cosas como nosotros, sin pecado;

Engendrado del Padre antes de todas las edades, de acuerdo a la Deidad; y en estos postreros días, para nosotros, y por nuestra salvación, nacido de la virgen María, de acuerdo a la Humanidad;

Uno y el mismo, Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, para ser reconocido en dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables;

Por ningún medio de distinción de naturalezas desaparece por la unión, más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza y concurrentes en una Persona y una Sustancia, no partida ni dividida en dos personas, sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo;

Como los profetas desde el principio lo han declarado con respecto a Él, y como el Señor Jesucristo mismo nos lo ha enseñado, y el Credo de los Santos Padres que nos ha sido dado.

► ¿Ves algunas cosas especialmente enfatizadas en este credo?

La deidad de Cristo no era algo que Jesús tuviera sólo en el cielo, pero no en la tierra. Los primeros cristianos creían que Jesús era verdaderamente Dios encarnado. Poseía completamente los atributos de Dios y del hombre juntos mientras estuvo en la tierra. Consideraban que esta naturaleza de Cristo era su cualificación única como Salvador.

Los credos hoy

Han pasado siglos desde que comenzó la iglesia. El mundo ha cambiado en muchos sentidos. Se han desarrollado muchas creencias religiosas.

Algunas personas piensan que no hay doctrinas que deban permanecer igual. Se sienten libres de creer lo que quieran y aun así llamarse cristianos.

► ¿Es necesario que creamos en los primeros credos de la iglesia?

El Dios de la Biblia, descrito en los primeros credos, no cambia. Los primeros cristianos sabían que Dios los salvó en respuesta a su fe en él. Estas declaraciones sobre la naturaleza de Dios y los medios de salvación fueron el cristianismo básico desde el principio.

"Pero cualquier doctrina que sea nueva debe estar equivocada; porque la antigua religión es la única verdadera; y ninguna doctrina puede ser correcta, a menos que sea la misma 'que fue desde el principio'".

- John Wesley, en un sermón titulado "Sobre el pecado en los creyentes"

Es posible que una persona sea salva sin conocer todas estas doctrinas o sin comprenderlas correctamente. No todas las doctrinas son necesarias para el evangelio. Una persona no puede negar lo que sabe que es verdad y seguir siendo cristiano, pero puede que se equivoque en algunas cosas.

Los credos antiguos de esta lección hablan sólo de doctrinas esenciales. Si una iglesia tiene una visión de Dios diferente a estos elementos esenciales, también debe inventar un medio diferente de salvación, que es otro evangelio. Si hacen eso, no deberían llamarse cristianos porque están inventando una nueva religión.

Por supuesto, cada persona es libre de pensar lo que quiera, pero si no tiene creencias cristianas, no es un verdadero seguidor de Jesús.

En los primeros siglos no existían denominaciones como las que tenemos hoy. Había una iglesia. Entonces los credos eran declaraciones de toda la iglesia. Hoy en día, las iglesias que respetan la autoridad de la Biblia mantienen las creencias de los credos, aunque no están de acuerdo en muchos otros asuntos.

La iglesia primitiva sabía que la relación con Dios es lo más importante. Sabían que eran salvos a través de su relación con Dios. Por eso era tan importante para ellos asegurarse de saber cómo es Dios.

El libro de Judas nos advierte que debemos defender la fe que originalmente fue entregada a la iglesia (Judas 1:3). Que Dios una su verdad mientras ministramos fielmente en la predicación del evangelio, el discipulado de los creyentes y la capacitación de aquellos a quienes él llama al ministerio.

Error a evitar: arrogancia denominacional

Un grupo de iglesias unidas en una organización se llama denominación. Hay miles de denominaciones que dicen ser cristianas. También hay miles de iglesias independientes que no forman parte de ninguna denominación.

A veces las denominaciones comienzan con la evangelización. Si hay muchos conversos en una región y no hay una denominación que los atienda, se puede formar una nueva denominación. Una denominación puede comenzar a partir del trabajo de una organización misionera en un país.

A veces, una denominación se origina con un grupo de personas que creen que la iglesia en la que se encuentran niega o descuida una doctrina importante. Comienzan una nueva denominación con la intención de ser doctrinalmente correcta. Con el tiempo, continúan desarrollando sus doctrinas. Debido a que entienden la Biblia de manera diferente a otros grupos de cristianos, algunas de sus doctrinas son diferentes a las de otras denominaciones.

Las denominaciones también desarrollan tradiciones sobre formas apropiadas de adoración y detalles de la vida cristiana. Las denominaciones se diferencian entre sí en sus tradiciones.

La mayoría de las denominaciones cristianas no afirman ser la única iglesia verdadera. Si una organización afirma ser toda la iglesia de Dios en la tierra, no se debe confiar en ella.

Los incrédulos a menudo objetan el cristianismo debido a sus divisiones y variedad. Los incrédulos piensan que las diversas sectas del cristianismo se contradicen entre sí. Mucha gente en el mundo piensa que hay poca unidad entre los cristianos.

Una denominación o iglesia local que es verdaderamente cristiana cree en las doctrinas de los primeros credos cristianos. Ésta es la unidad doctrinal que existe entre todas las organizaciones cristianas. Hay una gran variedad en cuestiones doctrinales y tradiciones menores, pero no debemos decir que una iglesia no es verdaderamente cristiana debido a esas diferencias.

Error a evitar: malentender las convicciones personales

Cuando un cristiano vive en relación con Dios, desarrolla su comprensión de la verdad de la Biblia. No siempre llegará a las mismas conclusiones que los demás. A medida que aplique la verdad a la vida diaria, desarrollará principios y reglas para sí mismo que serán diferentes de los que hacen otros cristianos.

Cuando un individuo piensa en sus creencias, no debe sentirse libre de rechazar las doctrinas esenciales del cristianismo primitivo a menos que decida que ya no es cristiano.

Un cristiano también debería poder creer en las doctrinas establecidas de su iglesia. Si cree que las doctrinas de su iglesia están equivocadas, le resultará difícil comprometerse verdaderamente con la iglesia como miembro.

Un cristiano individual se guiará por las enseñanzas de su iglesia, pero puede tener convicciones personales que difieran incluso de las de otros miembros de su iglesia. Una convicción personal no es algo que se afirma directamente en la Biblia; es el intento de alguien de aplicar la verdad de la Biblia a algún tema.

Cada cristiano debe aplicar honestamente la verdad de la Biblia a sus situaciones, pero no debe apresurarse a juzgar a los demás por sus propias conclusiones. Es correcto que esperemos que todos los cristianos sostengan las doctrinas de los primeros credos, y es correcto que esperemos que los miembros de la iglesia sostengan las doctrinas de su iglesia, pero no es correcto que un cristiano espere que otros estén de acuerdo con todas sus creencias personales.

► Lean juntos la declaración de creencias al menos dos veces.

Declaración de creencias

Las Escrituras nos dicen que sostengamos y defendamos las doctrinas originales del cristianismo. Los primeros cristianos expresaron las creencias que son esenciales para el evangelio y nuestra relación con Dios. Esas declaraciones todavía definen el cristianismo esencial.

Asignaciones de la Lección 15

(1) Asignación de pasaje: A cada alumno se le asignará uno de los pasajes que figuran a continuación. Antes de la próxima sesión de clase, deberán leer el pasaje y escribir un párrafo sobre lo que dice acerca del tema de esta lección.

- 1 Timoteo 3:16
- 1 Timoteo 4:1-7
- Tito 1:7-14
- 1 Juan 4:1-3, 14-15; 1 Juan 5:12
- Judas 1:3-13

(2) Prueba: La próxima clase comenzará con una prueba sobre la Lección 15. Estudie las preguntas de la prueba detenidamente en preparación.

(3) Tarea Docente: Recuerde programar e informar sus horarios de enseñanza fuera de clase.

Prueba de la lección 15

- (1) ¿Qué es un credo?
- (2) Nombra dos de las primeras declaraciones doctrinales sobre Jesús.
- (3) ¿Cuál es la referencia del primer credo de las Escrituras que hace varias declaraciones?
- (4) ¿Cuál fue el propósito del Credo de los Apóstoles?
- (5) ¿Cuál fue el propósito del Credo de Nicea?
- (6) ¿Cuál fue el propósito del Credo de Calcedonia?

Recursos recomendados

Para estudiar más sobre los temas tratados en este texto, consulte los siguientes recursos.

El libro de Dios

Bird, Michael F. *Siete cosas que desearía que todo cristiano supiera sobre la Biblia*. Barcelona: CLIE, 2023.

Atributos de Dios

Purkiser, W.T., ed. *Explorando nuestra fe cristiana*. Kansas City. Casa Nazarena de Publicaciones, 1979.

Tozer, A. W. *El Conocimiento del Dios Santo*. Miami: Vida, 1996.

La Trinidad

Reeves, Michael. *Deleitándose en la Trinidad: Introducción a la fe cristiana*. Sebring: EBI, 2022.

Sanders, Fred. *Las profundidades de Dios: Cómo la Trinidad cambia todo*. Salem. Publicaciones Kerigma, 2021.

Humanidad

Purkiser, W.T., ed. *Explorando nuestra fe cristiana*. Kansas City. Casa Nazarena de Publicaciones, 1979. (Véase el capítulo 10: "¿Qué es el hombre?").

Pecado

Wesley, John. "El pecado original", en *Obras de Wesley*. Vol. 3. Disponible en libre acceso en: <https://whdl.org/sites/default/files/resource/book/tomo03.pdf?language=es>

McCall, Thomas H. *¡Pecado! En contra de Dios y la naturaleza*. Salem: Kerigma, 2021.

Espíritus

Lewis, C. S. *Cartas del diablo a su sobrino*. New York: Rayo, 2006.

Heiser, Michael S. *Ángeles: Lo que la Biblia realmente dice acerca de la hueste celestial de Dios*. Bellingham: Tesoro Bíblico, 2020.

Cristo

Strobel, Lee. *El caso de cristo: Una investigación exhaustiva*. Miami: Vida, 2000.

Pagán, Samuel. *Jesucristo es el Señor: Cristología del Nuevo Testamento*. Barcelona: CLIE, 2022.

Wellum, Stephen J. *Dios encarnado: Cristología histórica, bíblica y contemporánea*. Salem. Publicaciones Kerigma, 2022.

Salvación

Purkiser, W. T., ed. *Explorando nuestra fe cristiana*. Kansas City. Casa Nazarena de Publicaciones, 1979. (Véanse los capítulos XI y XII: "El predicamento del hombre" y "La doctrina de la expiación").

Demarest, Bruce. *La cruz y la salvación: Análisis bíblico y sistemático*. Salem: Kerigma, 2022.

Wiley, H. Orton y Culbertson, Paul T. *Introducción a la teología cristiana*. Kansas City, Casa Nazarena de Publicaciones, 2014.

Cuestiones de la salvación

Pinson, J. Matthew, ed. *La seguridad de la salvación: Cuatro puntos de vista*. Barcelona: CLIE, 2006.

Wiley, H. Orton y Culbertson, Paul T. *Introducción a la teología cristiana*. Kansas City, Casa Nazarena de Publicaciones, 2014.

El Espíritu Santo

Horton, Stanley M. *El Espíritu Santo revelado en la Biblia*. Deerfield: Vida, 1992.

Thomas, Geoffrey. *El Espíritu Santo*. Medellín: Poiema, 2015.

La Iglesia

Padilla, René. *Una iglesia capaz de volver a pensar la misión*. Buenos Aires: Kairos, 2017.

Dever, Mark. *Las nueve marcas de la iglesia sana*. Graham: Faro de Gracia, 2020.

Destino eterno

Alcorn, Randy. *El cielo*. Carol Stream: Tyndale, 2006.

Purkiser, W. T., ed. *Explorando nuestra fe cristiana*. Kansas City. Casa Nazarena de Publicaciones, 1979. (Véase el capítulo XXVIII, "La vida futura").

Pérez Rancal, Alfonso. *La vida, la muerte y el más allá: A través de la Biblia*. Barcelona: CLIE, 2022.

Eventos finales

Ladd, George Eldon. *Los últimos tiempos: Una escatología para personas laicas*. Nashville: Vida, 2023.

Wiley, H. Orton y Culbertson, Paul T. *Introducción a la teología cristiana*. Kansas City, Casa Nazarena de Publicaciones, 2014.

Antiguos credos

Durán Badillo, Shealtiel. *Cómo leer y profundizar en el credo que confesamos*. Barcelona, CLIE, 2023.

Cary, Phillip. *El credo niceno: Una Introducción*. Bellingham: Tesoro Bíblico, 2022.

Registro de Asignaciones

Nombre del estudiante _____

Ponga sus iniciales cuando se haya completado cada tarea. Las pruebas se consideran “completas” cuando el estudiante alcanza una puntuación igual o superior al 70%. Todas las tareas deben completarse con éxito para recibir un certificado de Shepherds Global Classroom.

Lección	Pasaje	Prueba	Enseñanza fuera de clase	
			Fecha	Configuración
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				

La solicitud para un Certificado de finalización de Shepherds Global Classroom se puede completar en nuestra página web en www.shepherdsglobal.org. Los certificados serán transmitidos digitalmente por el presidente del SGC a los instructores y facilitadores que completen la solicitud en nombre de sus estudiantes.

Capacitación. Cristo-Céntrica. En todas partes.



SHEPHERDSGLOBAL.ORG

